

Documento europeo de trabajo
del Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo
realizado bajo la dirección de Benoît Fabiani

«Lo que decimos debe hacer que nuestras vidas cambien»

**Pobreza extrema,
participación
y acceso a los derechos
fundamentales para todos**

Febrero 2006

Este documento ha sido realizado bajo el estatuto de Programa de Acción comunitaria de lucha contra la exclusión social 2002-2006 con el apoyo financiero de la Comisión europea.

Redacción: Benoît Fabiani, Catherine de Schauenburg, Herman van Breen, Yolaine Couder, con la contribución de muchos otros miembros del Movimiento ATD Cuarto Mundo.



Ediciones Cuarto Mundo
15 rue Maître Albert 75005 París Francia
Tel. +33 (0)1 46 33 49 77
editions@atd-quartmonde.org
www.editionsquartmonde.org

Documento realizado con el apoyo financiero de la Comisión Europea. Esta publicación compromete únicamente a sus autores y la Comisión Europea no es responsable por el uso que podría hacerse de la información contenida en ella.

Esta publicación ha sido traducida del francés por Valentina Gonzalez Salgado e Isabel Acuña. Existe también en inglés y neerlandés.

Las ilustraciones de la portada son fotografías de esculturas realizadas en un taller del alambre antes y durante el encuentro europeo de Varsovia en febrero de 2004. Ver páginas 51 y 87.

Para cualquier tipo de información sobre las acciones descritas en este documento y sobre el programa de intercambio europeo al que está vinculado:

Délégation région Europe
ATD Quart Monde International
107 avenue du Général Leclerc
95480 Pierrelaye -
region.europe@atd-quartmonde.org
www.atd-quartmonde.org

SUMARIO

Introducción	5
Parte 1. Dos relatos	11
1.1. Marie C.y su familia: la fuerza que da la confianza renovada	13
1.2. Catherine M. y Christian B.: el compromiso en un diálogo con profesional	19
Parte 2. Pobreza extrema, participación y Derechos Humanos	25
2.1. La pobreza extrema, una cuestión de Derechos Humanos	27
2.2. Participar: ¿De qué estamos hablando?.....	31
2.3. La participación de las personas en situación de pobreza: una necesidad para el acceso de todos a los derechos fundamentales	33
- El derecho de todos a ser ciudadanos.	
- Una valoración indispensable	
Parte 3. Las experiencias de participación son la base de este documento	39
3.1. Un programa piloto como referencia: el cruce de saberes y prácticas originado a lo largo de la historia de las Universidades populares Cuarto Mundo	41
3.2. Diálogos en los países entre personas en situación de pobreza, otros ciudadanos y profesionales	43
3.21. En Bélgica, el proyecto Agora: diálogo entre los miembros de las asociaciones y Ayuda a la Juventud	43
3.22. En el Reino Unido, un programa que permite a las personas que viven en la pobreza contribuir a la formación de trabajadores sociales	44
3.23. En Suiza, diálogo entre maestros y padres de familia: "La escuela de todos los niños"	45
3.24. En los Países Bajos, el proyecto: "Crear el diálogo entre los trabajadores sociales y las personas que viven en la pobreza extrema".....	46
3.25. En Francia, los grupos de trabajo con el tema de la familia	47
3.26. En Irlanda, en Dublín, los "Cross-Community meetings"	48
3.3. Encuentros europeos para favorecer la participación de personas en situación de pobreza y su contribución al acceso a los derechos fundamentales para todos	51
3.31. El encuentro europeo de Varsovia "Protagonistas unidos en una Europa en pro de la dignidad para todos" , 6 y 7 de febrero de 2004	51
3.32. Encuentros e intercambios en el marco del Día Mundial de Rechazo a la Miseria, el 17 de octubre	52
3.33. Encuentro con el Sr. Romano Prodi, presidente de la Comisión europea el 20 de octubre de 2004	52
3.3. Participación en consultas (nacionales o europeas) en el marco de la lucha contra la pobreza	53
3.41. A nivel europeo	53
A. Evaluación de los planes nacionales de acción para la inclusión social (PAN) y del método abierto de coordinación (MOC Méthode ouverte de coordination)	
B. Las mesas redondas organizadas en torno al 17 de octubre	
C. Evaluación por pares en el ámbito de las políticas de inclusión social (<i>Peer Review</i>)	
D. El intergrupo "Comité Cuarto Mundo" en el Parlamento europeo	
E. Los encuentros europeos de personas en situación de pobreza	
F. Las consultas del Comité económico y social europeo (CESE)	
3.42. En los países	57

3.4. Intercambios y seminarios organizados en torno al tema de la ciudadanía, del apoyo a la vida familiar y de la lucha contra la pobreza	59
3.51. El seminario-campo de trabajo de Neudorf, Alemania en julio de 2004	59
3.52. Seminario de Cracovia, Polonia, "Considerar a los ciudadanos más pobres nuestros compañeros" en noviembre de 2004	60
3.53. Seminario "Cómo apoyar a la vida familiar" en Pierrelaye, Francia, febrero 05	60
3.54. Seminario "Cuando el horizonte se abre..." en Luxemburgo, mayo de 2005	61
3.55. Seminario "Pobreza extrema, participación y Derechos Humanos" en Pierrelaye, Francia, septiembre de 2005	61

Parte 4. Los obstáculos que hay que superar.....63

4.1. Una población socorrida pero mal conocida y de la que no se espera nada	65
- Una población poco conocida	
- Entre las medidas de asistencia que comprometen la libertad (y de las que nadie está satisfecho) y la búsqueda de la eficacia	
- Opiniones precipitadas	
- Personas de quienes no se espera su contribución	
4.2. Muchas inseguridades que superar	69
- Emplear la energía en sobrevivir	
- Oponerse a la asistencia y a decisiones impuestas	
- Superar el miedo y la vergüenza	
4.3. Una profunda aspiración de entablar relaciones y a participar	73

Parte 5. Las condiciones de una participación que conduzca a la cooperación.....75

5.1. Una voluntad común	77
- Por una sociedad que respete los derechos fundamentales de todos	
- Reconocer la aportación de las personas en situación de pobreza y tener la voluntad de trabajar juntos para poder formarnos todos.	
- Respetar y garantizar la libertad de cada individuo	
- Medir los riesgos	
5.2. Seguridades indispensables	81
- Experiencias positivas y tiempo	
- Incorporarse al medio, a un grupo de referencia	
5.3. El diálogo colectivo	85
- Propiciar el encuentro	
- Asegurarse de que cada quien es comprendido por los demás	
- Reconocer las diferencias	
- Respetar los tiempos y los ritmos	
- La necesidad de un acompañamiento	
- Garantizar la financiación necesaria	
5.4. Los requisitos para obtener la participación total y todo lo que ésta conlleva	93
- Ponerse de acuerdo sobre las bases del punto de partida	
- Ser co-responsable por los resultados	
- Rendir cuentas del avance	

Parte 6. Las posibilidades y los resultados que genera la participación de las personas en situación de pobreza.....95

6.1. Para las personas en situación de pobreza, el participar da confianza y apertura	97
6.2. La participación de algunos, una suerte para otros y para su entorno	99
6.3. Una presencia y contribuciones que movilizan la cooperación.....	101
6.4. Una aportación que interpela a las instituciones y provoca cambios en las políticas..	105

Conclusión **109** |

INTRODUCCION

La pobreza extrema, una negación de los Derechos Humanos

"Cuando vives en la pobreza, ¿Te sientes como si fueras un refugiado en tu propio país!"
Señor E.¹, Madrid.

Ser expulsado, con toda su familia, del lugar en el que se ha vivido desde hace 20 años y no tener posibilidad alguna de acceder a otra vivienda...

Ser alejado de sus hijos por las consecuencias de la miseria en que se vive desde la infancia...

Salir de la escuela sin poder leer y escribir, sin acceso a una formación profesional, sin la posibilidad de encontrar un trabajo reconocido y protegido...

Ser dependiente de la buena voluntad de los demás y de las instituciones, estar sometido a las decisiones que otros tomen respecto a vuestra propia vida...

Haber sido humillado en la escuela, después en el trabajo, tener el sentimiento de no contar para nada y de ser olvidado por la sociedad en que se vive...

No ser tomado en cuenta para aportar vuestra experiencia y observación, no ser asociado a los proyectos de la comunidad a la que se pertenece...

¿No son todo esto violaciones de los Derechos Humanos?

"La pobreza es la esclavitud de los tiempos modernos." Nelson Mandela.

La Europa del crecimiento económico y del progreso tecnológico, la Europa de la democracia y de los Derechos Humanos, esta Europa no sabe aún garantizar el respeto a los derechos fundamentales de todos los seres humanos que viven en su territorio. ¿Por qué?

Una de las principales razones es que esta Europa se construye, se piensa, se organiza sin tomar en cuenta a todos sus habitantes, dejando al margen a los más pobres. Se hace sin solicitar la contribución de los hombres y mujeres que sin embargo son quienes mejor que nadie pueden mostrar los caminos del respeto, de la dignidad y de los derechos fundamentales para todos porque a ellos más que a nadie se les ha privado de estos derechos.

No se trata de "ayudar a los pobres", o de permitirles sobrevivir un poco mejor. No, se trata de reconocerlos como hombres entre los demás hombres, se trata de darles la posibilidad de acceder a los derechos universales, de contribuir con su experiencia y sus observaciones, de contribuir con su aportación, de ser –en el lugar en el que viven- ciudadanos de pleno derecho. De esto es de lo que hablamos cuando decimos "participación", cuando hablamos de los Derechos Humanos.

Los colaboradores que hay que reintroducir al debate democrático

Desde su llegada a Noisy-le-Grand, en 1957, el padre Joseph Wresinski², fundador del Movimiento ATD Cuarto Mundo, quiso introducir a los muy pobres como colaboradores ahí en donde los hombres reflexionan sobre su futuro... a nivel de la política nacional francesa, del Consejo de Europa, de la Union Europea, de la ONU, de la UNESCO, ante las religiones más importantes, las entidades sociales y en la sociedad civil...

Joseph Wresinski y el Movimiento ATD Cuarto Mundo que fue creado a continuación, han querido desde hace casi 50 años, introducir a este nuevo colaborador, quien generalmente está ausente a pesar de que su contribución es indispensable para que los hombres y sus instituciones persigan hasta el final los ideales que proclaman.

Las interpelaciones de Joseph Wresinski y del Movimiento ATD Cuarto Mundo así como las de otras personas y organizaciones, comenzaron a ser escuchadas... Fueron escuchadas por

¹ Hemos decidido omitir el nombre completo de las personas citadas salvo en los casos en los que se trata de declaraciones públicas preparadas ya sean orales o escritas.

² 1917-1988.

personas y servicios del Consejo de Europa, la Unión Europea, la ONU, el consejo económico y social francés, por instituciones de varios países y por un gran número de ciudadanos.

A pesar de esto, la miseria sigue siendo una epidemia extremadamente grave en el mundo entero y en todos los continentes. En Europa, hay familias enteras que no encuentran vivienda y que no pueden llevar su vida familiar... Millones de jóvenes y adultos están condenados a realizar trabajos intolerables para sobrevivir mientras que otros millones están condenados a la inactividad y a la inutilidad...

Y el mundo continúa haciéndose y pensándose sin que estas situaciones y las personas que las viven sean un punto de referencia primordial para reflexionar sobre el desarrollo de nuestra sociedad. El mundo continúa haciéndose y pensándose sin que los más pobres sean seriamente asociados a los proyectos que se elaboran y se llevan a cabo por casi todas partes. Muchos grupos sufren en numerosos países por esta falta de participación y de democracia. Pero lo más grave para el desarrollo de nuestras sociedades y para los más pobres es la falta de participación sistemática de estos en la vida democrática de nuestras sociedades.

En donde quiera que los ciudadanos ejerzan su participación –ya sea en las instancias de toma de decisiones (locales, nacionales, internacionales) o en la vida profesional y asociativa (sindicatos, ONG, etc.), la sub-representación de aquellos que han vivido la pobreza es evidente. Aunque muchas corrientes actuales tengan por objetivo promover la democracia participativa.

Intercambios europeos con el tema de la participación necesaria de todos

Al proponerse en el 2002 objetivos para luchar contra la pobreza y la exclusión³, la Unión Europea afirmó la necesidad de "movilizar a todos los protagonistas" así como su voluntad de "promover la participación y la expresión de las personas en situación de exclusión, sobre todo a propósito de su situación, de las políticas y de las acciones desarrolladas en sus localidades".

Esta orientación ha permitido hacer pública la necesidad de la "participación" de las personas en situación de pobreza. Es así como ATD Cuarto Mundo con diversos colaboradores y con el apoyo de la Comisión Europea, ha llevado a cabo en 2004 y 2005 el programa de intercambio transnacional "Los más pobres, interlocutores indispensables en la lucha contra la pobreza y por el acceso a los derechos fundamentales para todos".⁴

Hemos suscitado diálogos europeos en torno a la cuestión de la participación de las personas en situación de pobreza y de exclusión ya que constituye el centro de nuestra preocupación y de nuestras acciones. Lo hemos hecho apoyándonos en programas piloto realizados en los años anteriores, al mismo tiempo que seguimos experimentando esta participación y creando las condiciones necesarias para hacerla efectiva y útil para todos. Con otras personas hemos buscado los medios que permitan a las personas más excluidas por su pobreza, aportar su contribución convirtiéndose así en verdaderos colaboradores.

Hemos buscado y estudiado estos medios en programas experimentales como Universidad Cuarto Mundo y Cuarto Mundo en colaboración y en otras acciones de "Cruce de saberes y de prácticas" en Bélgica y en Francia, en acciones en que se reúnen trabajadores sociales y adultos en situación de pobreza en Gran Bretaña, en Países Bajos y en Bélgica, en Suiza en un ciclo de trabajo que reúne a profesores y a padres de familia.⁵

Los hemos buscado en los encuentros y eventos que hemos organizado, tal es el caso del encuentro europeo en Varsovia en febrero de 2004, del encuentro con el presidente Prodi en Bruselas en octubre de 2004, de los intercambios y seminarios sobre el apoyo a la familia y sobre la ciudadanía.

³ En el marco de la "Estrategia de Lisboa", ver párrafo 3.41, pág.

⁴ Convención VS/2003/0653, Comisión Europea, DG Empleo y asuntos sociales

⁵ Ver la parte 3 donde aparece la lista completa y la descripción de las acciones y de los programas a los que se refiere este documento.

Los hemos buscado en Francia, en los grupos de investigación sobre la familia, en Polonia y en España con diversas acciones.

En diferentes países hemos buscado tales medios en las concertaciones con los poderes políticos, especialmente en el momento de elaborar y de evaluar los Planes Nacionales de Acción por la inclusión social. Finalmente se realizó un seminario en septiembre de 2005 en presencia de expertos de la ONU que trató de los Derechos Humanos y cuyo objetivo fue remontarse a las acciones y encuentros pasados y reunir las experiencias para aprender de ellas.

Enseñanzas que compartir

La intención de esta publicación es poner de relieve las enseñanzas obtenidas gracias a las acciones y a los intercambios realizados en los últimos años y compartirlos ampliamente. Queremos decir por qué es indispensable contar con la participación de las personas en situación de pobreza extrema, bajo qué condiciones se puede obtener y cuáles son sus efectos.

La participación supone considerar a las personas en situación de pobreza como interlocutores verdaderos e indispensables. Hay que superar numerosos obstáculos para que esta cooperación sea posible y útil, para que no se trate de una coartada que sirve para tranquilizar las conciencias de las instituciones y asociaciones. En particular, hemos elegido desarrollar las diferentes condiciones que deben existir para estos fines. Ya que propiciar todos los medios para obtener esta participación es una exigencia. Somos conscientes de que nosotros mismos estamos lejos aún de lograr aquello que sabemos, es necesario.

Si la participación de las personas desfavorecidas resulta seria y verdadera, ésta no puede hacer otra cosa que cuestionar la manera en que funcionan nuestras sociedades. No puede más que cuestionar profundamente la visión del mundo de todos aquellos que no saben lo que es la pobreza. Una contribución verdadera de las personas en situación de pobreza y de exclusión, provoca cambios en la actitud y compromisos de todos los ciudadanos, en el ejercicio de los profesionales y de sus instituciones, en las políticas...

Cuando las personas involucradas están alrededor de la mesa y son escuchadas, no podemos decir que una tasa de paro de un 5 a un 6% sería aceptable, ya no podemos hablar de las familias muy pobres como de familias sin proyectos, ya no podemos considerar como aceptable un mundo basado en una competencia que aplasta a los más débiles...Tomar en serio la experiencia, la palabra y el pensamiento de las personas en pobreza extrema nos obliga a cuestionarnos sobre el destino de cada niño, de cada joven, de cada ser humano. Aquí estamos, alentados para perseguir hasta el final los ideales que afirman nuestras sociedades, a buscar juntos los medios para conseguir un acceso efectivo y sin excepción a los derechos fundamentales para todos.

PARTE 1

DOS RELATOS

Los dos relatos que siguen explican la intención de este documento. Cuentan la historia de personas que han sido precisamente los protagonistas importantes de las acciones llevadas a cabo estos últimos años y de los intercambios europeos que hemos suscitado. Estas y otras personas han sido las principales referencias a partir de las cuales hemos realizado los proyectos, reflexionado sobre su evolución y medido sus impactos.

Los dos relatos han sido escritos con las personas involucradas y son posteriores a varios periodos de reflexión acerca de aquello que había permitido su participación y la de otras personas conjuntamente.

En el primer relato, "Marie C. y su familia", seguimos a una madre de familia que al salir poco a poco de la situación de exclusión en la que vivía, decide apoyar a aquellos que tienen mayores dificultades. Cuando encuentra la fuerza y los medios para unirse a otros, hace una aportación determinante a la escuela de sus hijos, colaborando en grupos de trabajo y durante encuentros nacionales y europeos.

En el segundo relato, "Catherine M. y Christian B.", vemos la manera en que el compromiso de una voluntaria permanente del Movimiento ATD Cuarto Mundo, fomenta un diálogo activo entre personas en pobreza extrema, una institución y los profesionales que la integran. Un diálogo que permanece en el tiempo y en el cual todos los participantes aceptan los cuestionamientos. El compromiso de profesionales y de padres de familia cuyas vidas son difíciles, es una fuente de formación recíproca y de cambios institucionales.

Capítulo 1.1

Marie C.⁶ y su familia: La fuerza que da la confianza renovada

Primeros encuentros

En 1997, la familia C. (compuesta por el señor, la señora y tres niños de 6 a 15 años de edad), vivía en un pueblito francés cuando el dueño, quien deseaba recuperar su casa, dio a la familia un plazo para desocupar la vivienda. Fue entonces cuando la trabajadora familiar aconsejó a la Sra. C. que se pusiera en contacto con el grupo local del Movimiento ATD Cuarto Mundo. Al recibir la llamada, Damien, uno de los miembros del grupo, fue a visitarlos.

Acompañados por Damien, el señor y la señora C. recorrieron todo el pueblo en busca de una vivienda que alquilar. Había, en efecto, algunas viviendas disponibles pero "¡No para esta familia!" sin darles nunca razón específica alguna. Damien notaba las miradas de los vecinos y las cortinas que se levantaban al verlos recorrer juntos las calles del pueblo. Después de algunos meses, la familia fue alojada por la oficina HLM (oficina para el alojamiento popular en Francia) en otro pueblo. El piso no era nada cómodo, se encontraba superpuesto a otras viviendas y estaba mal dispuesto. La sala no tenía ventanas.

Al poco tiempo de estar en contacto con ellos, Damien invitaba a menudo a toda la familia a las jornadas familiares y a los talleres de creación organizados cerca de ellos por el Movimiento ATD Cuarto Mundo. Aunque padres e hijos parecían interesarse en la invitación, nunca acudían a las actividades.

"¿Qué es lo que dificulta tanto su participación en esos encuentros?" Durante tres años Damien se lo preguntó. Ya que además él mismo se siente siempre bienvenido, acogido con un cafecito cada vez que llama a la puerta de esta familia. Durante sus visitas, Damien habla con frecuencia de otras familias quienes, por su parte, viven también situaciones difíciles y, poco a poco, imperceptiblemente, se fueron creando los lazos.

Un día, la familia acudió a la fiesta de navidad organizada por el grupo ATD Cuarto Mundo para pasar un rato con otras familias. Esto fue como un punto de partida. Desde ese día, en efecto, la familia acude regularmente a los encuentros propuestos, lo que es más, Marie, la mamá, organiza ella misma esos eventos.

Fue en la misma época en que el Movimiento ATD Cuarto Mundo se preparaba para lanzar un vasto programa de investigación-acción con el tema de la familia⁷. Este programa nacional, que tiene sus orígenes en los grupos locales, debía durar dos años. Marie fue invitada a tomar parte en él y aceptó la propuesta, contribuyendo enseguida activamente en todo el ciclo de trabajo.

⁶ Este relato fue escrito con la Sra. Marie C., después de varios periodos de reflexión con ella sobre aquello que había permitido su participación en diversos acontecimientos. Todos los nombres han sido modificados.

⁷ Ver el párrafo 3.25, página 47.

Las razones de la puesta en marcha, regreso a los primeros años

Hoy en día, con Marie, tratamos de entender: *¿Qué fue lo que le permitió empezar a salir de su aislamiento? ¿Qué fue lo que le permitió atreverse a conocer y a participar en los encuentros? ¿Cuál fue el catalizador?*

Siete años más tarde, Marie puede hablar sobre el peso de la desconfianza cuando la familia atraviesa situaciones demasiado difíciles, cuando todo depende de los demás, cuando la vida no está hecha más que de supervivencia, sin esperanza ni perspectivas. Ella sabe decir cómo cada encuentro está impregnado de desconfianza, de temor a ser despojado de su libertad, del miedo de ser obligado a hacer o decir lo que no se quiere. Toda intrusión proveniente del exterior se convierte en una amenaza y puede ser fuente de humillación y de vergüenza.

Desde que perdió su trabajo en 1986, el señor C. va de un "curro" con contrato temporal al otro. Su situación profesional es más que precaria pero no por esto deja de trabajar. Marie, cuya salud es muy frágil, también perdió su trabajo en 2003. Desde entonces trabaja haciendo las tareas domésticas en el sector industrial para varias empresas.

Su hija mayor es interna entre semana en una institución especializada, en cuanto a los dos hijos más jóvenes, asisten a la escuela del pueblo pero no les gusta mucho la escuela. *"¡En la escuela como en el pueblo tengo la impresión de que mis hijos no son como los demás! Eso es duro para ellos. ¡Sin embargo yo sé que deben ir a la escuela, es importante para su futuro!"* dijo Marie un día, recalcando también que sus hijos no visten a la moda ni tienen los últimos trastos del momento.

Marie decía que no se encontraba a gusto con los vecinos, que se sentía observada, espiada o juzgada. El percibirse tan diferente de los demás aísla a la familia y la hace entrar en el círculo vicioso de la exclusión. Más tarde, Marie lo pudo decir: *"Tenía tanta vergüenza de nuestra pobreza, que me costaba mucho trabajo acudir a los demás. Entonces aún cuando Damien venía a invitarnos, era demasiado difícil atreverse a salir."*

¿Pero qué fue lo que permitió a Marie y a su marido abrir la puerta de su casa a Damien?, ¿Acaso no representaba él, el mismo peligro que los otros vecinos? ¿Acaso no existían los mismos riesgos al dejarlo entrar a la intimidad de su hogar? La misma Marie contestó mucho tiempo después a estas preguntas: *"No, cuando Damien venía, no nos imponía nada, y al invitarnos, no insistía... A veces, cuando venía, la casa estaba desordenada y sin embargo en su mirada no sentí jamás ninguna crítica. El aceptaba tomar un café con nosotros."*

Aunque Damien fuera solo a visitar a la familia regularmente, él estaba relacionado con toda una red de personas que como él, querían permitirles a la familia C. y a otras familias, salir del encerramiento en el que se encontraban. Para conseguirlo, Damien y sus amigos estaban dispuestos a tomarse el tiempo que fuera necesario para tratar de entender qué experiencia de sus vidas dificultaba tanto su integración a la comunidad de su entorno.

"La primera vez que acepté venir", dice Marie, "fue porque no estaba lejos de casa... Además era Navidad, no tenía gran cosa que regalarles a los niños... ¡Estábamos atravesando una época difícil!" Hoy Marie puede explicar que sentía "el miedo en el estómago" cuando decidieron asistir ese día: *"En la reunión nos acogieron calurosamente. Nadie se burló de mis hijos y ellos hicieron actividades, estaban contentos. Mi marido estaba con Damien, ayudándolo con la carpintería. Por mi parte yo me puse a coser con una señora que conocí ese día. Hablé mucho con ella, ella me escuchó. Me dijo que me las arreglaba muy bien para la costura... En la vida, demasiado a menudo te encuentras con gente que te dice todo lo que no haces bien. Es raro conocer gente que te dice que lo que haces está bien."*

A partir de este primer encuentro, la confianza se fue desarrollando poco a poco. Marie y su familia vivieron en él momentos de contacto y de paz que los hicieron felices sin provocarles el sentimiento de "ponerse en peligro". Entendimos que fueron los niños quienes los motivaron a asistir a este primer encuentro.

Cuando arrancó el trabajo de investigación-acción con el tema de la familia, Damien propuso a Marie que participara en él, ella aceptó sin vacilar. Esto coincidía profundamente con sus aspiraciones de contribuir con su reflexión esperando hacer que las cosas cambien para que *"Mis hijos no vivan lo que yo he vivido"*. Su participación en el grupo de trabajo no fue cosa fácil ya que el tema de la familia tenía que ver con experiencias y situaciones aún muy dolorosas para ella.

Compartir su experiencia, dar su opinión y escuchar a los demás cuando se tienen historias parecidas y que no se piensa igual, callarse para no acaparar el lugar a pesar de que se tengan mil cosas que decir... todo esto no es algo sencillo ni se aprende de la noche a la mañana. Marie, apoyada y alentada por el grupo, persevera, aunque los viejos demonios del miedo a ser juzgada regresan a menudo. Unido, el grupo ha instaurado reglas que sirven para enmarcar la manera de trabajar. Referirse a ellas cuando hay dificultades permite continuar con el trabajo a pesar de todo.

En el programa de investigación-acción, estaban previstos 13 grupos que, repartidos en toda Francia, se localizarían a la mitad del trayecto entre poblaciones para evaluar el avance de su trabajo... Cada participante fue invitado a asistir con una cinta del color de su preferencia para simbolizar a su familia. Esas cintas se unieron y entrelazaron en un magnífico tejido cuyo significado es que una familia no puede vivir sola, aislada y excluida.

Una nueva etapa, el encuentro europeo de Varsovia

Por otra parte, se solicitó a estos grupos de trabajo con el tema la familia que enviaran a sus delegados al encuentro europeo *"Protagonistas unidos en una Europa en pro de la dignidad para todos"* con sede en Varsovia⁸ en febrero 2004. Se escogió a una decena de delegados incluyendo a Marie. Durante su ausencia, el grupo local se movilizó mucho para apoyar a su marido e hijos. Dejar así a su familia, viajar al extranjero, tomar el avión, todo esto representa mucho estrés cuando uno no se ha alejado nunca antes de los suyos. Durante esos días, Marie necesitaba mucha atención y apoyo. Había que tranquilizarla y alentarla todo el tiempo. En Varsovia, la sesión arrancó con tiempos de creación que permitieron a la gente conocerse, algunas personas como Marie, entraban en un mundo completamente desconocido y otras, estaban más familiarizadas con los seminarios. Enseguida, fueron los talleres lingüísticos, en pequeños grupos, los que permitieron el diálogo entre todos.

Con su delegación, Marie había preparado cuidadosamente, como todos los demás participantes, sus intervenciones (una presentación personal y una toma de palabra colectiva). Estas intervenciones abrieron el diálogo. Basándose en estas preparaciones, los participantes pudieron dar e intercambiar sus puntos de vista y expresar sus dudas, ya se tratara de personas provenientes del mundo de la pobreza o de funcionarios europeos.

Durante este encuentro, a Marie todavía le era difícil ampliar su pensamiento hacia la experiencia de los demás. Su propia experiencia es lo que ella aportaba y exponía antes que todo. Hablaba mucho sobre lo complicado de las relaciones con los trabajadores sociales de quienes depende su familia: *"¡Cuando hablas con ellos, es como si le hablaras a la pared!"* Explicó el miedo en el que vivía, el miedo de no ser comprendida, de ser mal juzgada... Hablar de esta manera de sí mismo, de la experiencia propia, es la primera etapa.

Para Marie, uno de los momentos más intensos del encuentro fue cuando tuvo que presentar a toda la asamblea el tejido realizado por todos los grupos de trabajo sobre la familia. El recinto era impresionante pues se trataba del inmenso y magnífico auditorio de la universidad.

⁸ Sobre este encuentro, ver el párrafo 3.31, página 51.

Al regresar, Marie les contaba a los demás acerca de las personas de otras nacionalidades que había conocido, de otros idiomas, pero sobretodo, insistirá en que: *"Lo que me gustó, fue cuando ¡me dieron la oportunidad de expresarme y decir lo que pienso, ya fuera en los talleres o en el micrófono ante 300 personas! ¡Era la primera vez!"*

Atreverse a dar nuevos pasos, movilizar las cosas

Al regresar de Varsovia, la vida seguía siendo la misma, pero Marie volvió distinta, fortalecida en cierta forma. Estaba más decidida a hacer proyectos y trámites para su familia. El verano se acercaba y la familia expresó su necesidad de respirar. Con el apoyo del grupo ATD Cuarto Mundo, se elaboró un proyecto y todos viajaron unos días de vacaciones. Era la primera experiencia, un tiempo de reposo y de alegría, los resultados fueron los mejores. Al regresar, Marie hizo un balance de capacidades profesionales y su marido encontró nuevamente la esperanza y se dispuso a buscar otro trabajo.

Sin embargo ir a la escuela seguía siendo difícil para los niños. Con frecuencia llegaban a casa con la ropa desgarrada, tenían pesadillas por la noche, manifestaban cada vez más su malestar y Marie ya no sabía cómo convencerlos de ir a la escuela por la mañana.

Con la fuerza de su experiencia de haber sido escuchada y de la seguridad adquirida en el grupo de trabajo, ella ya era consciente de que tenía que ir a discutir la situación y que ella podía. Así decide pedir cita con los profesores de sus hijos y con la directora de la escuela para explicarles lo que viven sus hijos: sus miedos, las pesadillas, la violencia de los otros niños.

En la escuela, los profesores se tomaron en serio su iniciativa. Se tomó la decisión de hacer que toda la escuela reflexionara, niños y padres de familia, acerca de las cuestiones de respeto y de violencia. Durante algunos meses se organizaron debates y encuestas en la escuela que dieron como resultado la redacción de un reglamento interno, elaborado por todos los alumnos y firmado por todos los padres.

Se trata de una etapa muy importante para Marie. Ella se dio cuenta de que su iniciativa había contribuido a transformar no solamente la vida de sus propios hijos, sino también la de la escuela entera. Desde ese día Marie pasó a formar parte del consejo escolar y pudo decir: *"¡Nosotros los padres, somos cada vez más escuchados!"*

El trabajo sobre la familia concluyó con un encuentro nacional con sede en París. Cada grupo debía reflexionar y decidir a quienes iban a invitar: a profesionales del mundo social, de la escuela o de la salud, a representantes de instituciones o de asociaciones... Marie y otros padres de alumnos deciden invitar al director de la institución en que están escolarizados algunos de sus hijos. Después de aceptar la invitación, el evento fue para el director, el comienzo de una transformación en su manera de hacer que los padres, todos los padres de su institución, participen.

Después de este trabajo, los miembros del grupo decidieron que entonces era posible dialogar con las personalidades de la localidad, sobre los diferentes temas que les atañen directamente, pero también sobre otros temas de sociedad. Es así como Marie participó con el grupo para preparar una jornada sobre la salud.

Para Marie y su familia, la vida sigue siendo difícil a menudo, con altibajos, pero, a pesar de todo, las cosas se calman poco a poco.

En Pierrelaye, en la región parisina, el Movimiento ATD Cuarto Mundo organizó un seminario europeo en el marco de un programa transnacional promovido por la Unión Europea con el tema del apoyo a la familia⁹.

⁹ Ver párrafo 3.53, página 60.

En el trabajo, dos preguntas son centrales: ¿Qué ayuda apoya realmente a las familias en su proyecto? ¿De qué forma pueden las familias que tienen mayores dificultades contribuir para determinar las ayudas que ellas mismas necesitan?

Se invitó al seminario a los protagonistas de todos los programas nacionales. Marie y otra persona, también en situación de pobreza, se propusieron participar e hicieron solas el viaje. En el seminario, tenían que ir más allá de sus experiencias personales y presentar el trabajo de sus grupos. Se trataba de una experiencia nueva, de tomar distancia de sus propias vidas. Era necesario también escuchar con atención y tomar notas para poder comunicar los trabajos a su regreso.

Marie se encontraba en un taller en que se reunían profesionales de la acción social de Francia y de Bélgica y miembros de una ONG (Organización no gubernamental) española que actúan en un barrio de Madrid para favorecer la vida común a partir de acciones realizadas con niños. En el grupo, Marie se muestra muy activa. Las preguntas que hace interpelan a los profesionales allí presentes, lo cual da lugar a una reflexión de gran riqueza sobre el tipo de relaciones que pueden ayudar a las familias en dificultades.

El director de la institución a la que asiste uno de los hijos de Marie también participó a esta sesión, en otro de los talleres, deseoso de compartir con los demás su nueva forma de trabajar y esperando enriquecerse con experiencias obtenidas en otras partes para inspirarse en ellas. Unos meses después del seminario, debía participar en una reunión anual con profesionales, directores de instituciones, educadores, médicos...Cada quien tenía que presentar un logro. El decidió no presentarlo personalmente sino que invitó a los padres para que ellos mismos explicaran su experiencia. Una familia en situación de pobreza extrema aceptó el reto. Sus miembros pudieron no solamente aportar su testimonio y sus proyectos, sino también dialogar con los profesionales allí presentes.

De regreso a casa, Marie estaba deseosa de seguir formándose para mejorar su actuación y comprometerse con otras personas. En el grupo de trabajo, acepta cada vez más responsabilidades, escucha más y apoya a quienes les resulta muy difícil tomar la palabra.

Se organizó una última sesión en septiembre de 2005 para clausurar el programa europeo¹⁰. El objetivo era obtener las enseñanzas del trabajo realizado en estos últimos años, particularmente sobre las condiciones que fomentan la participación de las personas en situación de exclusión y de pobreza. De manera similar, era un tiempo de diálogo con expertos de la subcomisión de los Derechos Humanos de la ONU que se encargan de tratar la cuestión del vínculo que existe entre pobreza extrema y Derechos Humanos. Marie aceptó sin titubear la invitación para participar en este tiempo de trabajo. Se alegró de encontrar allí a personas que ya había conocido en sesiones anteriores, provenientes de Polonia, Gran Bretaña, Bélgica y otros países.

Durante ese seminario, Marie ocupa su lugar plenamente entre todos los participantes del diálogo. Comparte su experiencia pero también sabe hacer suyas las experiencias de los demás. Les hace preguntas a los expertos de la ONU sobre el papel y la función desempeñan. A una participante que hablaba del combate por las mujeres en todo el mundo, le pudo decir: *"Si partimos de las personas más oprimidas, si partimos de la persona más pobre, entonces abarcamos a todas las personas, sin crear más exclusión de la que ya existe"*.

Un compromiso que se mantiene

En todos estos años, la amistad y la confianza de los miembros del grupo local han ayudado a Marie a superarse en diversos aspectos de la vida y a participar en los diferentes encuentros. Ella sabe que puede contar con esta amistad y con el compromiso de los miembros del grupo para que nadie sea abandonado en la soledad de sus dificultades. Saberse reconocida no solamente a nivel local, sino también por personas en toda Europa, la impulsa mucho en su vida cotidiana.

¹⁰ Sobre este seminario, ver el párrafo 3.54, página 61

Con la ANPE¹¹, Marie se lanza en una formación de informática e internet al ser consciente de que se trata de una excelente herramienta para comunicarse en el mundo entero. Aunque a menudo la vida sigue siendo difícil para su familia, aunque Marie tiene todavía el sentimiento de no integrarse realmente en el pueblo, ella dice que ha renovado su confianza en ella misma y en los demás. Sabe que en todo Francia y Europa, hay familias como la suya que luchan por una vida digna. Siente que tiene la seguridad y la fuerza suficientes para apoyar a su marido en el trabajo, para impulsar a sus hijos en sus estudios, para tener confianza en el futuro. Suficientes también para comprometerse por los demás y para albergar hasta el final la esperanza de un mundo mejor. Cercana a varias familias en dificultades de su pueblo, últimamente intervino dirigiéndose al alcalde para encontrar una solución para una de estas familias cuyos hijos no están escolarizados.

Hoy en día, Marie quiere proseguir con su formación para asumir mayores responsabilidades y poder apoyar a quienes tienen más dificultades.

¹¹ Agence nationale pour l'emploi (Agencia nacional para el empleo)

Capítulo 1.2.

Catherine M. y Christian B.¹²: el compromiso en un diálogo con profesionales

Los orígenes de una lucha

La señora Catherine M. es voluntaria permanente del Movimiento ATD Cuarto Mundo desde 1975. Sus primeras experiencias de encuentros con familias de gran pobreza, fueron decisivas para su compromiso y lucha actuales. Durante varios años, ha animado un centro cultural en una ciudad belga, un lugar que acoge a padres e hijos entre libros y arte destinados a permitir el acceso de todos a la cultura.

Un día, una mujer que ella conoce desde hace mucho tiempo, le lleva una carta. Esta mujer no sabe ni leer ni escribir, y no tiene idea del contenido de la carta, lo averigua al mismo tiempo que Catherine: se trata de una carta del juez que le anuncia que su hijo, de quien se le había retirado la custodia, ha sido declarado abandonado, convirtiéndose en un niño que puede ser dado en adopción. La carta dice que las causas del abandono son una ruptura de los lazos entre los padres y el hijo. La mujer está desolada. Le explica a Catherine que en varias ocasiones le había escrito al juez con la ayuda de una u otra persona que conocía para saber en donde había sido colocado su hijo. Nunca obtuvo respuesta...

¿Cómo es posible que se envíe una carta así a una madre que nunca tuvo la intención de abandonar a su hijo y que intentaba en vano, con escasos medios a su disposición, recuperar el contacto con él?

Catherine está indignada. Se pregunta cómo es que una ley normalmente destinada a proteger a las personas, puede volverse en contra de algunas de ellas. Esta carta será para ella el punto de partida para emprender la lucha.

Dar a conocer la vida de las familias en pobreza extrema

En Bélgica, el Movimiento ATD Cuarto Mundo es reconocido por conocer la vida de las familias y personas muy pobres. Se le solicita regularmente para participar en consultas políticas. Es así como, de 1992 a 1994, participa con otras entidades en la redacción del "Informe general sobre la pobreza".

En ese informe, las asociaciones que colaboran denuncian sobre todo las consecuencias de la ley sobre la declaración de abandono para las familias con menos recursos. Después del informe, se creó una Comisión en el ministerio de Justicia para revisar nuevamente esta ley sobre el abandono y se invitó a asistir a las asociaciones. Catherine participó aquí con otros dos miembros de ATD Cuarto Mundo que han vivido la pobreza extrema. Ella tiene la intención de involucrar en el trabajo de la Comisión, a las familias que conoce y que viven en una gran precariedad, para tratar de entender su manera de reflexionar sobre los temas tratados. Como resultado de los trabajos de esta Comisión, la ley fue abrogada.

En la misma época, ATD Cuarto Mundo organiza un grupo de estudio sobre "Familia y retiro de la custodia" con padres de familia y profesionales. El grupo trata diversos temas como "Las condiciones del retiro de la custodia", "La consulta del expediente", "Los motivos de la decisión del retiro de la custodia", "El derecho de las familias a recibir ayuda durante el retiro de la custodia".

¹² Este relato ha sido escrito con las personas involucradas. Los nombres son ficticios.

Catherine participa en este grupo. Antes de cada encuentro, entrevistaba a las personas con quienes estaba comprometida a diario sobre el tema del debate con el grupo de trabajo.

Esta primera experiencia de diálogo entre protagonistas diferentes contando con la participación de personas en la pobreza extrema, hace que Catherine se vea enfrentada a numerosas preguntas: ¿Qué hay que hacer para que la participación de las personas en situación de pobreza no sea tan sólo un eslogan? ¿Qué medios hay que emplear para que participen verdaderamente, representen su medio y transmitan la vida, los anhelos y el pensamiento de sus homólogos?

En 1997, la ministra presidenta de la Comunidad francesa en Bélgica recibió a las asociaciones francófonas colaboradoras del Informe General sobre la pobreza. Asimismo autorizó llevar a cabo regularmente un diálogo entre estas asociaciones y su administración, les propone a las asociaciones la administración de l'Aide à la Jeunesse¹³ (Ayuda a la juventud) como interlocutor.

En esta época, Catherine se muda de casa y asume la responsabilidad de otro proyecto del Movimiento ATD Cuarto Mundo, permaneciendo implicada y comprometida en el diálogo político.

El seguimiento de un diálogo con Ayuda a la Juventud

Dos asociaciones se implican en el diálogo con la administración de Ayuda a la Juventud: ATD Cuarto Mundo representada por Catherine y otros militantes del Movimiento con quienes ella está comprometida en una acción de apoyo a la vida familiar, y L.S.T.¹⁴

Desde el inicio las asociaciones piden, antes que nada, pasar el tiempo necesario con las personas en situación de pobreza para clarificar sus pensamientos. Juntas, escribieron una nota intitulada "La familia y el retiro de la custodia de los hijos ocasionado por la pobreza". La administración de l'Aide à la Jeunesse acepta esta nota como punto de partida para los intercambios.

Durante ocho encuentros, el texto fue leído y discutido punto por punto. Muchos profesionales expresaron su desacuerdo en que el retiro de la custodia ocasionado por la pobreza fuese una realidad. Sobre este tema, los puntos de vista de las familias que viven en la pobreza extrema y los de los profesionales, eran totalmente opuestos.

Catherine recuerda: *"Muy a menudo, cuando pedíamos cambios teniendo a las familias que conocíamos como referencia, la administración de Ayuda a la Juventud afirmaba que estos cambios ya habían sido contemplados en el decreto de 1991 que rige Ayuda a la Juventud. Entonces estaba claro que la aplicación de tal decreto era errónea. De modo que nos resultaba importante conocer a fondo este decreto y entenderlo si queríamos apoyarnos en él para hacer que se aplicara"*.

Un abogado especializado en la materia, aceptó leer con los representantes de las asociaciones el decreto de 1991 que establece la misión y el marco de trabajo de Ayuda a la Juventud. Fue un momento de gran importancia al margen del diálogo oficial. Unos veinte miembros de los movimientos ATD Cuarto Mundo y Lucha Solidaridad y Trabajo, participan demostrando su capacidad para entender una ley.

¹³ En la comunidad francesa de Bélgica, los servicios de l'Aide a la Jeunesse (Ayuda a la Juventud) se encargan de la protección infantil.

¹⁴ Creado en Namur a principios de los años 70, activo sobre todo en Wallonie, Luttes-Solidarités-Travail (Lucha-Solidaridad-Trabajo) es un movimiento de unión de los más pobres para luchar con otras personas, contra la miseria y lo que la origina. www.mouvement-lst.org

Ser delegado de su medio

Por ella misma, igual que por los militantes que participan con ella en el diálogo con la administración de Ayuda a la Juventud, Catherine pone una condición: permanecer cerca de las personas que tienen mayores dificultades. Cuida que cada persona comprometida en el diálogo no corte los lazos con su medio.

Conociendo el grado de compromiso del señor Christian B., le propone participar en este grupo de trabajo. En efecto, desde hace años, Christian, quien personalmente ha llevado una vida difícil, va al encuentro de familias muy pobres de su ciudad. El transmite lo que ellas viven. Se dirige a las familias de quienes oye hablar, como por ejemplo esta familia que al ser expulsada de su vivienda, acampa en su coche, bajo el edificio en que vivía. Le propone a Catherine ir a conocerlos, acordándose de que debe llevar un termo de café. Al observar la visita, los habitantes del barrio empiezan a manifestar su solidaridad con la familia. Catherine y Christian preparan la siguiente reunión del grupo de trabajo teniendo en mente el encuentro con esta familia en la calle.

El grupo se reúne todos los meses en Bruselas, en las instalaciones de Ayuda a la Juventud. Los militantes de las asociaciones realizan dos reuniones antes de cada cita mensual, de las cuales una atañe a las dos asociaciones. Estas reuniones intermediarias son efectivamente necesarias para entender juntos el trabajo realizado, leer nuevamente el informe, volver sobre lo que han vivido y lo que quieren compartir, encontrarse con las personas que han vivido la misma experiencia. No se trata de oponerse a los funcionarios de la administración, sino de tomar conciencia juntos de que sus palabras y su experiencia lejos de estar aisladas, tienen eco en sus homólogos.

Tres años más tarde, el diálogo llegó a una etapa importante cuando Ayuda a la Juventud y las asociaciones eligen abrir el diálogo a los profesionales de campo de Ayuda a la Juventud. Es así como nace el grupo Agora¹⁵.

En este nuevo grupo, los participantes acuerdan ciertas reglas. La más importante es que los profesionales de campo y las personas en situación de pobreza no deben conocerse de antes para evitar que haya personas que se enfrenten a profesionales a quienes tal vez tengan que acudir en su vida cotidiana.

Los miembros de las asociaciones saben que ellos son los delegados de aquellas personas que todavía no pueden participar en un grupo. Ya que para participar en un grupo de trabajo como este, hay que ser capaz de hacerlo sin poner a su familia en peligro. La señora V. explica: *"Al principio no podía participar en el grupo, mi hijo era muy pequeño. Tenía demasiado miedo de que el hablar con los trabajadores sociales nos pusiera en peligro. Hoy mi hijo ya es mayor, me siento más segura de poder participar."*

Gracias a sus relaciones en la vida cotidiana con personas como la señora V., Catherine y los militantes de las asociaciones pueden hacerlas existir en el grupo de trabajo aportando la experiencia vital que todavía no pueden comunicar por ellas mismas. Sin embargo, aún siendo cercanos a otras familias de su ciudad que llevan en la mente y el corazón, hablar por los demás no es cosa fácil. Catherine busca sin cesar los caminos que le permitan hacerlo.

Tomarse el tiempo necesario es un elemento indispensable. No es posible construir nada precipitándose o en unas horas. Hay que tomarse el tiempo de entender juntos lo que viven las familias que conocemos y convertirlo en una lucha. Hay que tomarse el tiempo también para entender lo dicho por los profesionales o por las personas de la administración durante los encuentros anteriores.

¹⁵ Para mayor información acerca del grupo Agora, ver las páginas. 43 y www.atd-quartmonde.org/europe/precieuxeufants/

Una participación que provoca cambios

Los otros miembros del Movimiento que participan con Catherine en el grupo de trabajo, se muestran muy motivados. Su compromiso con otras personas en dificultades los alienta.

Durante una reunión, una asistente social habla de un padre que fue a verla porque quería mandar a su hijo de vacaciones. Ella explica enseguida todo lo que ella hizo para que el niño pudiera irse de vacaciones. Christian intervino enérgicamente preguntando a la asistente si había escrito también en el expediente de la familia los trámites que el padre había hecho por él mismo para que su hijo se fuera de vacaciones. Christian recuerda: "*Sentí que ella hablaba como si fuera ella quien mandaba al niño de vacaciones, como si fuera ella quien pagaba y hacía todos los trámites ... Entonces me enojé y le pregunté si realmente había escrito el trámite que había hecho el padre.*" En una reunión que siguió, un trabajador social dijo que después de este intercambio, empezó a cuestionarse su manera de llenar los expedientes de las familias.

Para Christian fue un momento decisivo. La reacción de este trabajador social le confirmó que lo que él dice es importante, el hecho de que esto puede movilizar a los demás, aportar cambios. Esto lo alienta. Fue en esta misma época cuando decidió inscribirse en clases para aprender a leer.

Personas del exterior cuestionan los objetivos de este trabajo y dicen que es como una "terapia" para la gente que participa. Esto enoja a Catherine. Ella sabe que la razón por la que Christian y los demás participan en el grupo, es lograr que aquellos que viven en condiciones difíciles y que no oímos nunca, existan. Se da cuenta de que los miembros de l'Aide à la Jeunesse toman este trabajo muy en serio. Reconocen aprender mucho de las cosas que antes no notaban y aceptan cambiar sus prácticas a causa de los intercambios que tuvieron lugar en el grupo. Catherine y los demás miembros de las asociaciones lo comprueban varias veces a lo largo del desarrollo del proyecto.

De esta forma, durante una de las reuniones, Catherine y Christian narran un hecho que acababa de acontecer. En el marco de un procedimiento judicial que involucraba a sus hijos, un padre de familia tenía que presentarse ante el director de l'Aide à la Jeunesse y se sentía muy angustiado. El día anterior, hacia la noche, Christian y otro hombre pasaron la velada con él para animarlo. Al día siguiente lo acompañaron con Catherine al servicio de l'Aide à la Jeunesse. Catherine y el padre tuvieron que esperar casi una hora en el pasillo. Durante este tiempo, el director estaba reunido con el abogado de los hijos, directores de instituciones, educadores, psicólogos... Cuando se les invitó al padre y a Catherine a entrar en el recinto, hay ya otras ocho personas con quienes el director acababa de ponerse de acuerdo. Para este padre era extremadamente difícil explicarse ante tantos interventores. No se atrevía a levantar la mirada y casi no decía nada.

Después de haber narrado estos hechos, Catherine y Christian, preguntan si tal encuentro con el padre no podía llevarse a cabo de otra forma. Un director de l'Aide à la Jeunesse de otra región manifestó su sorpresa ante esta pregunta. "*Yo siempre lo he hecho así. Siempre he recibido primero a los interventores*" dijo. De hecho se sorprendió al reparar que esta manera de proceder resultaba difícil para el padre. En la reunión siguiente, este mismo director explica: "*Después de nuestra última reunión, recibí primero a una familia e hice esperar a los interventores ¡De esto se hizo toda una revolución en el servicio! Pero me impresionó mucho todo lo que los padres intercambiaron conmigo y ahora estoy convencido de que efectivamente hay que escuchar a la familia primero.*"

En el grupo Agora, cada quien habla con mucha honestidad de su compromiso, de sus fracasos, de sus intentos. Los representantes de las asociaciones descubren frecuentemente que los trabajadores sociales están tan desamparados como ellos frente a la miseria.

En una reunión, un participante cuenta que un día él se había desplazado excepcionalmente para reunirse con una familia que ya no contestaba a las convocatorias. Él hubiera podido simplemente anotar "falta de cooperación por parte de la familia" y la nota hubiera sido enviada al juez. Después de dudar, decidió darles otra oportunidad yendo a verlos.

Cuenta que las condiciones de vida de la familia y el haberse dado cuenta hasta que punto la ayuda proporcionada era inapropiada, lo conmovieron.

Asegura que fue muy interesante poder reflexionar con la familia que sin duda se sentía con mayor confianza en casa que estando en su oficina. Sacó la conclusión de que no se debe considerar tan rápido que una familia "no coopera" y que con frecuencia la persona que interviene debe proponerse encontrar otros medios para encontrarse con ella.

Los avances dados a conocer, un trabajo que proseguir

El 17 de octubre de 2005, durante un seminario de una jornada en Bruselas, los participantes del grupo Agora presentaron su trabajo ante más de trescientos trabajadores de todos los servicios de l'Aide à la Jeunesse de toda la parte francófona del país. Los intercambios fueron muy interesantes y sirvieron para subrayar los objetivos de este diálogo sostenido entre los profesionales de la protección de la infancia y los padres en situación de pobreza.

Los intercambios realizados en el marco del grupo Agora han permitido a los trabajadores de l'Aide à la Jeunesse expresar las situaciones de retiro de custodia a las que se enfrentan, las cuales son cada vez más ocasionadas por las consecuencias de la pobreza extrema vivida por las familias, y cuestionar este hecho. Estos intercambios han ayudado a las familias que tienen mayores dificultades a entender mejor el decreto que rige l'Aide à la Jeunesse y a actuar para que este se aplique correctamente. Los militantes de las asociaciones que participan en el grupo de trabajo se dieron cuenta de que los profesionales de l'Aide à la Jeunesse tienen obligaciones, que no les resulta fácil hacer frente a situaciones graves considerando a la vez los intereses del niño y de su familia, las expectativas de la institución y de la opinión. Finalmente los profesionales han aprendido a entender mejor lo que viven las familias muy pobres y a no juzgar demasiado rápido. En diversos lugares, han aceptado cambiar sus prácticas.

La vida de las familias que viven una gran precariedad se ha comprendido mejor, la palabra de los padres ha sido tomada en serio y estos han podido reflexionar entre ellos y con profesionales que han aceptado ellos mismos ser empujados a cambiar su manera de pensar y sus prácticas: ha sido un proceso largo que ha hecho posibles estos avances. En estos intercambios, el compromiso de todos ha sido decisivo, el de los profesionales igual que el de los miembros de LST y ATD Cuarto Mundo. La determinación de Catherine de mantenerse muy cerca de las familias que pasan por graves dificultades y cerca también de las personas que forman parte del grupo de trabajo ha jugado un papel esencial; no solamente para que su participación sea una realidad sino también para que el grupo haga uso de los medios de esta participación. La perseverancia de Christian y de los otros miembros de las asociaciones les ha permitido superar los momentos más difíciles y hacer una contribución única y determinante durante los intercambios. Los trabajos del grupo Agora prosiguen. Catherine desea que los padres que se reúnen en este grupo con ella, sigan formándose para representar en él a las demás familias cuya vida es muy difícil.

PARTE 2

POBREZA EXTREMA, PARTICIPACION Y DERECHOS HUMANOS

Capítulo 2.1.

La pobreza extrema, una cuestión de Derechos Humanos

“Considerando ... que se ha proclamado, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias.” Extracto del preámbulo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.¹⁶

A pesar del esfuerzo hecho en estos últimos años para definir indicadores más completos de la pobreza, muy a menudo los Estados y las instituciones todavía se refieren a los recursos económicos como criterios principales. Estos últimos no muestran con claridad suficiente el encerramiento y la exclusión a las que conduce la persistencia de una pobreza severa y duradera, en la cual los distintos tipos de precariedad en los diferentes aspectos de la vida, se conjugan y se refuerzan.

Cuando hablamos de pobreza en este documento, se trata de pobreza extrema y de exclusión, en el sentido de la definición propuesta por Joseph Wresinski en el informe del Consejo económico y social francés en febrero de 1987¹⁷:

“La precariedad es la ausencia de una o varias seguridades necesarias para que las personas y las familias asuman sus obligaciones profesionales, familiares y sociales, y ejerzan sus derechos fundamentales. El resultado es la inseguridad que puede ser más o menos generalizada y tener consecuencias más o menos graves y definitivas. Le sigue la pobreza extrema cuando varios aspectos de la existencia son afectadas, cuando llega a ser persistente y omite las posibilidades de asumir nuevamente sus responsabilidades y reconquistar sus derechos por sí mismo, en un futuro previsible”

Esta definición fue retomada en 1996 por la subcomisión de los Derechos Humanos de la ONU en el informe Despouy “Los Derechos Humanos y la pobreza extrema”¹⁸ y subraya que “Sacando a la luz que la pobreza extrema se debe a una acumulación de precariedades, la definición nos ubica en el campo de la indivisibilidad e interdependencia de los Derechos Humanos.”

“Allí donde hay hombres condenados a vivir en la miseria, se violan los Derechos Humanos. Unirse para hacerlos respetar es un deber sagrado.”

Joseph Wresinski¹⁹

En 1987, Joseph Wresinski firmó también el texto citado en las líneas anteriores y que fue grabado en la plaza de los Derechos Humanos en Trocadero, en París. Este texto y la concentración que tuvo lugar durante la inauguración de la placa en la cual está inscrito, constituyen el origen del Día Mundial del Rechazo a la Miseria, reconocido por la asamblea general de la ONU en 1992.

¹⁶ Adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948.

¹⁷ Informe de Joseph Wresinski "Pobreza extrema y precariedad económica y social" cuyo punto de vista fue adoptado por el CES (Consejo Económico y Social) francés el 11 de febrero de 1987. www.atd-quqrmonde.org/intern/fondam/WRES_JO87.pdf

¹⁸ Informe E/CN.4/Sub.2/1996/13 [www.unhcr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/\(Symbol\)/E.CN.4Sub.2.1996.13.Fr](http://www.unhcr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/(Symbol)/E.CN.4Sub.2.1996.13.Fr)

¹⁹ Extracto del texto firmado por Joseph Wresinski, fundador del Movimiento ATD Cuarto Mundo el 17 de octubre de 1987, que fue grabado en la placa del Trocadero, en la plaza de los Derechos Humanos, en París.

Joseph Wresinski no solamente afirmó que la miseria es una violación de los Derechos Humanos, sino que también puso de relieve que la gente muy pobre renueva nuestro entendimiento de los Derechos Humanos como indivisibles e interdependientes. Esta afirmación la hizo en particular ante la Comisión de los Derechos Humanos de la ONU en febrero de 1987 y en la contribución que escribió el mismo año para la Comisión nacional consultativa de los Derechos Humanos en Francia²⁰. La distinción que se acostumbra hacer entre “derechos civiles y políticos” y “derechos económicos, sociales y culturales” impide ver que la falta de respeto a los derechos económicos y sociales conduce a una violación de los derechos civiles y políticos y que, al no tener acceso a estos últimos, las personas involucradas tampoco pueden ejercer sus derechos económicos, sociales y culturales.

“Es un hecho que las personas y familias que viven en la pobreza extrema nos revelan una doble interdependencia. En primer lugar, nos muestran la interdependencia que existe entre derechos y responsabilidades. Dado que, al no poder ejercer los derechos económicos, sociales y culturales, les es imposible asumir las responsabilidades profesionales, familiares y sociales que les atañen. Ahora bien, al no poder ejercer sus responsabilidades, son considerados como ciudadanos de segunda clase, a quienes se puede privar de los derechos económicos, sociales y culturales de todo ciudadano. Y efectivamente es posible, ya que no disponen de ninguna ventaja económica, social o cultural que les permita hacer uso de sus libertades y de su derecho a manifestarse en contra. Es así como estas personas y familias nos revelan la interdependencia que existe entre las libertades civiles y políticas y los derechos económicos, sociales y culturales. En resumen, las familias que viven en la pobreza extrema en los países industrializados nos hacen ver que sin seguridad socio-económica, no puede haber libertad, mientras que sin ejercicio de las libertades, no se puede garantizar la seguridad socio-económica.”²¹

Joseph Wresinski

Las personas y familias que viven en la pobreza extrema nos recuerdan hasta qué punto las inseguridades que conocen se refuerzan e impiden el acceso a los derechos de todos.

“Nosotros no tenemos las bases para poder prepararnos en la vida, no estamos preparados desde pequeños. Y cuando no lo has vivido, no lo puedes transmitir a tus hijos. A donde quiera que vayas llevas en tí este miedo de haber nacido en una chabola, el miedo de encontrarte frente a alguien que tiene más que tú, eso te da una gran inseguridad. No sólo necesitamos pan, también tenemos sed de saber, de conocer a otras personas. Podemos ver la belleza, sabemos apreciarla como los demás. También tenemos nuestra propia creatividad. Lo que nos falta son los medios para desarrollarla.”

Señora S., Madrid.

“Cuando no tienes donde alojarte, es imposible tener cabeza para buscar trabajo, es tan difícil cuando no sabes dónde vas a dormir por la noche. ¿Cómo se puede encontrar un trabajo cuando no se tiene alojamiento? ¿Cómo se puede encontrar alojamiento cuando no se tiene trabajo?”

“Las personas que viven en la calle son algunas veces violentas, pero hay que entenderlas, no es fácil vivir en la calle y, además, la gente no te presta atención... querríamos vivir como todo el mundo, como aquellos que trabajan y no como gente buena para cobrar un subsidio.”

Contribución de jóvenes de Francia en el taller n°11 durante el encuentro europeo de Varsovia.²²

²⁰ "De los mas pobres y el caracter indivisible de los Derechos Humanos que en ellos se revela". La Documentation Française, 1989 et cahiers de Baillet, Ed. Cuarto Mundo, 1998.

²¹ Extracto de la intervención de Joseph Wresinski durante la 43ª sesión de la Comisión de los Derechos Humanos en Ginebra, el 20 de febrero de 1987.

²² Encuentro europeo "Protagonistas unidos en una Europa en pro de la dignidad para todos" que se realizó el 6 y 7 de febrero de 2004 en Varsovia. Ver párrafo 3.31, página 51.

El hecho de que los Derechos Humanos son universales, indivisibles e interdependientes, fue reiterado enérgicamente en la Conferencia de Viena, en 1993, luego en la declaración que clausuró la Cumbre Mundial para el desarrollo social en 1995²³. Hace poco, en Francia, la Comisión nacional consultiva de los Derechos Humanos reiteró esta indivisibilidad en su declaración del 23 de junio de 2005²⁴. Por su parte, la Comisión de los Derechos Humanos de la ONU, adopta año tras año una resolución sobre la pobreza extrema, presentada por Francia y copadrinada por numerosos países. La subcomisión de los Derechos Humanos designó a varios expertos independientes como encargados para trabajar sobre la cuestión de la pobreza extrema. Estos expertos aceptaron dialogar con personas en situación de pobreza extrema. Y lo han hecho sobre todo en Tailandia y en Europa en el seminario organizado por ATD Cuarto Mundo en septiembre de 2005²⁵. Como lo explicó el experto chileno José Bengoa, su trabajo debe dar como resultado la elaboración de “principios directores” que serán los puntos de referencia para que la comunidad internacional se comprometa con mayor formalidad a combatir la pobreza extrema, para defender los Derechos Humanos, asociándose con aquellos que viven la pobreza y que son los actores principales de este combate.

“Debemos evitar la oposición entre el norte y el sur. Lo más importante es poner énfasis en la dignidad de la persona. Esto es un incentivo para poder considerar la singularidad y riqueza de cada persona. Es indispensable luchar contra la pobreza en términos de Derechos Humanos y acceso a los derechos para todos, no solamente apoyándose en cifras e indicadores”

Emmanuel Decaux, experto francés de la subcomisión de los Derechos Humanos de la ONU, durante el seminario europeo de Pierrelaye, en septiembre de 2005.

Esta afirmación sobre la miseria en que ésta es vista como una negación a los Derechos Humanos retomada por la ONU, por el Consejo de Europa²⁶, por el Parlamento Europeo²⁷ y por muchas otras personas e instituciones, representa un avance importante en la lucha contra la pobreza y que todavía no es común a todos, muchos están lejos de medir las consecuencias.

Ubicar la lucha contra la pobreza al nivel de la lucha por los Derechos Humanos, es darle el primer lugar en el ámbito internacional, al nivel de los derechos fundamentales necesarios para garantizar la misma dignidad para cada ser humano. La erradicación de la pobreza y el respeto a los Derechos Humanos no solamente constituyen los objetivos “deseados”, sino las obligaciones de la justicia, una prioridad por demás urgente.

Considerar la cuestión de la lucha contra la pobreza en términos de combate por el respeto a los Derechos Humanos para todos, cambia totalmente las perspectivas. Ya no estamos ante una cuestión que corresponda tratar a los especialistas (profesionales y políticos) en términos de programas específicos y a menudo marginales. Estamos ante una cuestión social, una cuestión que concierne a los cimientos mismos de lo que son nuestras sociedades, de las metas que se proponen, una cuestión que atañe a todos los ciudadanos y que debería orientar todas las políticas que se aplican.

“Existen en Francia leyes para que se apliquen los Derechos Humanos, pero no siempre se aplican o se está al tanto de ellas. Con frecuencia se necesita la unión de diferentes personas para hacer que se apliquen. Pero ¿Cómo se puede tomar en cuenta el parecer de las familias muy pobres? ¿Cómo se puede construir el proyecto con ellas para que, en el momento de tomar la decisión, aquel que está en el poder tome en cuenta el parecer de la familia que tiene mayores dificultades para que sea respetada?”

Contribución de la delegación de Alsacia, Francia, en el taller n°11 durante el encuentro europeo de Varsovia.

²³ Realizada en Copenhague: www.un.org/french/events/social95.htm

²⁴ www.commission-droits-homme.fr

²⁵ Seminario "Pobreza extrema, participación y Derechos Humanos" realizado en Pierrelaye, Francia el 23 y 24 de septiembre de 2005

²⁶ Ver discurso de la secretaria general adjunta del Consejo de Europa, el 17 de octubre de 2005. www.coe.int/t/f/SG/SGA/documents/discours/2005/

²⁷ Especialmente en su resolución del 4 de octubre de 2001 "Derechos Humanos, Naciones Unidas: Día Mundial del Rechazo a la Miseria".

Capítulo 2.2.

Participar: ¿De qué estamos hablando?

Incorporarse casualmente o en el último momento en el transcurso de una discusión, sin haber preparado nada, sin entender los términos empleados ni lo que está en juego en la discusión y sin que vuestra aportación esté prevista, evidentemente no es lo mismo que aportar una contribución preparada con anticipación ayudado por los demás, habiendo dispuesto de los medios para entender el tema de la discusión y conocer la identidad de los demás participantes, sabiendo que vuestra participación podrá contribuir al avance de la reflexión o a la toma de decisiones. Por tanto es necesario precisar de qué tipo de participación estamos hablando.

Participar: no “ver la vida pasar”

Participar es, antes que nada, ser actor de su vida, es también tener el sentimiento y la posibilidad de contribuir a la vida de la sociedad en que se vive. Aunque no podamos desarrollar este tema aquí, es necesario notar que el problema de la participación se asemeja al de nuestra voluntad de vivir juntos, de la manera en que nos consideramos los unos a los otros, en que nos tratamos, en que nos encontramos. Evocaremos este aspecto en el capítulo 4.1., al hablar de los obstáculos que impiden la participación de personas que viven en la pobreza extrema. En el capítulo 5, que trata de las condiciones que hay que crear para que la participación sea real y útil, retomaremos el tema de la importancia de las experiencias positivas provenientes de la participación individual y de vecindad que permiten vivir normalmente y que dan confianza y seguridad para participar en un momento dado, en los diálogos colectivos acerca de temas de interés general. Estas participaciones, propias de la vida cotidiana, son efectivamente las primeras etapas y son esenciales porque dan lugar a las siguientes si las personas así lo desean. Las personas en pobreza extrema expresan a menudo el sentimiento de estar condenadas a “ver la vida pasar”, sin poder aportar algo, sin poder actuar en los sucesos que les conciernen, sin que su opinión y su contribución estén previstas.

Una gran diversidad de formas y niveles de participación

La palabra “participación” engloba una gran diversidad de realidades. Uno puede, por supuesto, participar actuando con otras personas, practicando una afición, una destreza, contribuyendo a una creación. Ya no estamos hablando de las oportunidades de expresar su experiencia y pensamiento oralmente o por escrito. Pero participar en un diálogo informal, en un intercambio de ideas, no es lo mismo que ser delegado para una negociación que dará como resultado acuerdos en los que se comprometerán los colaboradores allí presentes. Equivocarse acerca de la naturaleza y los resultados de su participación, es a menudo, el origen de malentendidos y frustraciones. Para entender de lo que estamos hablando queremos subrayar aquí algunos aspectos de las diferentes formas que puede tomar la participación.

Se puede estar en alguna parte y hablar o actuar por su persona, como individuo (como gente de la calle, como padre de un niño en la escuela o en el club de fútbol).

Se puede participar en un evento o en un encuentro con otras personas y expresarse como miembro de un grupo (gente de la calle, los padres de alumnos...).

Se puede intervenir en un debate como delegado de un grupo, de una comunidad, de una ONG, de un sindicato...

Se puede participar al estar presente, sin decir nada.

Se puede intervenir reaccionando a lo que otros acaban de decir, a las propuestas que se hacen.

Se puede contribuir en un encuentro basándose en una declaración escrita con anticipación preparada por uno mismo o con otras personas.

Se puede aportar un testimonio acerca de lo que se vive o se ha vivido.

Se puede ser testigo de su propia situación y de la de otras personas.

Se puede aportar un testimonio y una reflexión, propuestas, y sobre esto, entrar en un debate con otras personas.

Se puede contribuir a la organización de un evento local, con un tema específico que le atañe directamente.

Se puede participar en una discusión sobre diversas cuestiones que conciernen a la comunidad que integra (como el plan de urbanismo de su localidad o un debate electoral local).

Se puede aportar, a nivel local, una contribución que trate sobre un tema general (participar en un debate nacional sobre la escuela, contribuir a la formación de profesionales...)

A uno también se le puede pedir que participe en un encuentro nacional, en una delegación internacional...

Participar puede ser establecer un diálogo con el director de la escuela de sus hijos, acudir y participar en una reunión de su barrio... Estos tipos de participación cotidiana son importantes, ya que son la fuente de interacciones con la sociedad, introducen a cada uno en la práctica para tomar la palabra y ser escuchado. De esto hablamos en el presente documento pero insistimos sobre todo en la participación organizada entre grupos de protagonistas diferentes (profesionales y padres, funcionarios de oficio o electos con representantes de ONG, responsables públicos y una delegación de ciudadanos, etc.), en la participación que influye en la vida común.

Etapas que conducen a la colaboración

Nadie empieza a “participar” yendo a representar un grupo de población, un sindicato o una ONG en un debate o negociación nacional... Hay diferencias y etapas en las modalidades de la participación que ejercemos (estar presente o hacer una declaración preparada), en el grado de representación del que disponemos (hablar en nombre propio o ser delegado), en el posible impacto de la participación previsto (dar su opinión sobre la marcha del club de fútbol o contribuir a la elaboración de un proyecto de ley, de un programa nacional o de una reflexión a nivel internacional). Por un lado, cada quien actúa ya sea como ciudadano particular (habitante de un barrio, padre o madre de familia), ya sea como ciudadano miembro de un grupo o, llegado el momento, como representante de ese grupo. Por otro lado, cada quien adquiere poco a poco nuevos medios para participar, legítimamente (porque se le designó al ser elegido por otras personas o simplemente porque se le reconoce de hecho como portavoz).

Las personas y grupos en situación de pobreza a menudo están al margen de toda acción participativa, o en los niveles más elementales de ésta (presentes pero sin decir una palabra, aportando un testimonio pero sin participar en la reflexión, estando en un nivel sumamente local, etc.)

La participación de la que vamos a hablar, a partir de proyectos, encuentros, experiencias descritas en la parte 3, es una participación cuyo objetivo es que las personas en situación de pobreza sean actores de pleno derecho y que se conviertan (a nivel individual y grupal, como integrantes de la población, a través de las ONGs con las que se identifican) en verdaderos colaboradores. Entonces estamos hablando de varias formas de participación, en todos los niveles, sí, pero todas con el mismo objetivo; ir lo más lejos posible hacia una colaboración.

Se trata de diálogos en los que, cualquiera que sea el nivel en que se sitúan, aprendemos unos de otros intentando reconocernos como colaboradores.

No se trata de algunas personas desfavorecidas a quienes se invita en el último momento para participar en un encuentro en el que, por no estar preparadas, no entienden ni la problemática presentada ni las conclusiones y en que se arriesgan a ser utilizadas como “ejemplos” por otras personas...

Hablamos de lugares, de encuentros, de diálogos, de formaciones en que las personas en situación de pobreza puedan aportar una contribución que tenga su lugar entre las demás, que originada a partir de su experiencia y la de su medio, aporte no sólo hechos (que los demás interpretan a su manera), sino una reflexión sobre estos hechos y en relación con el tema del debate.

Capítulo 2.3.

La participación de las personas en situación de pobreza: una necesidad para el acceso de todos a los derechos fundamentales

El derecho de todos a ser ciudadanos

No poder participar es no tener voz, no importar, no ser tomado en cuenta. Es no tener la posibilidad de ejercer sus derechos como ciudadano. Esta es la situación en la que se encuentran la mayoría de las personas que deben luchar contra la pobreza. Toda su energía se concentra en la lucha cotidiana para poder alimentarse, alojarse, lograr conservar su vida familiar, curarse, buscar trabajo (y no encontrar, que es lo que sucede con mayor frecuencia, más que trabajos difíciles y precarios), etc. Cuando uno se enfrenta a todas estas dificultades, y no ha tenido la suerte de estudiar, es muy difícil invertir tiempo y energía en los lugares de concertación (la escuela, el barrio, el trabajo, las comunidades espirituales...). Es más difícil aún porque a menudo no se es ni esperado, ni acogido (de esto hablaremos en el capítulo 4). No es fácil tampoco inscribirse en las listas electorales para ejercer su derecho al voto.

Privados de la posibilidad de contribuir con sus ideas y su aportación acerca de las directivas de la escuela de sus hijos, de la vida de su barrio, de los grandes problemas que influyen en el futuro de su país y del mundo, las personas en la pobreza extrema no son consultadas acerca de los problemas que les conciernen directamente, ya sea como personas o como grupo. En muchos aspectos de sus vidas, las personas en situación de pobreza dependen de profesionales asignados para ello, de la buena voluntad de las organizaciones caritativas, sin tener la posibilidad real de hacer valer sus anhelos y sus propios proyectos.

Hasta hace poco se reconoció por fin que las personas directamente afectadas deberían estar relacionadas con la definición y la evaluación de las acciones de lucha contra la pobreza. Esta necesidad en particular fue reiterada en la declaración de clausura de la Cumbre Mundial para el desarrollo social²⁸ en 1995. También se afirmó en el Acuerdo de cooperación firmado en Bélgica en 1998 derivado del Informe general sobre la pobreza publicado en los primeros meses de 1995. En Francia se afirmó en la ley de orientación de la lucha contra las exclusiones aprobada en 1998. En el Reino Unido, fue la “Commission on Poverty, Participation and Power” establecida en 1990 la que afirmó esta necesidad. Al nivel de la Unión Europea, esta participación se definió como uno de los objetivos que se propusieron los Estados miembros en el marco de la Estrategia de Lisboa, adoptada en el 2000²⁹. El Consejo de Europa reiteró en 2004 que su estrategia de cohesión social se basa en los Derechos Humanos, y requiere la participación de las personas involucradas en la elaboración de las políticas.

²⁸ “Reinforce, as appropriate, the means and capacities for people to participate in the formulation and implementation of social and economic policies and programmes.” (Reforzar los medios y las capacidades de las poblaciones que deben participar en la definición y aplicación de las políticas económicas y sociales y de los programas).

²⁹ El 4º objetivo busca “movilizar a todos los protagonistas” y afirma la necesidad de “Promover, de acuerdo a las prácticas nacionales, la participación y expresión de las personas en situación de exclusión, sobre todo acerca de su situación, de las políticas y las acciones desarrolladas en sus localidades”.

Este reconocimiento es importante, ya que nos indica la dirección en que debemos actuar. En Europa ha dado lugar a varias orientaciones y diversos experimentos, en particular en el marco de la estrategia para la lucha contra la pobreza y la exclusión. Pero sigue siendo demasiado teórico y no ha repercutido más que limitada y marginalmente. Sin embargo una de las condiciones de la democracia y del respeto a los Derechos Humanos, es que los ciudadanos puedan influir en las decisiones que les conciernen.

No obstante, sería muy limitado el creer que las personas en situación de pobreza no deben ser consultadas más que para los aspectos que les conciernen directamente, y en particular sobre las políticas de lucha contra la pobreza. Desde luego que es indispensable, pero las personas en situación de pobreza aspiran a ser consideradas como todos y cada uno. Ellos quieren participar en todos los aspectos de la vida sin excepción y poder aportar su contribución a partir de sus experiencias y pensamientos. Este es el derecho de todo ser humano.

Una valoración indispensable

Mientras la falta de participación de los más pobres es negarles sus derechos fundamentales, lo que es todavía más grave, es que impide que nuestras sociedades se dirijan hacia el respeto de los derechos fundamentales de todos.

● Los primeros en luchar contra la pobreza...

Muchas acciones de lucha contra la pobreza, tanto a nivel local como nacional o europeo, son todavía ideadas y evaluadas sin los principales interesados. A menudo actuamos como si las personas en situación de pobreza esperaran el apoyo del sector público o privado sin hacer nada. No obstante, tanto en los países del Norte como en los del Sur, estas personas despliegan una energía increíble para soportar las condiciones que les han impuesto, para vivir y mantener a sus familias, pero también para ayudarse entre sí, para crear condiciones de respeto, ayudar a aquellos que tienen mayores dificultades. Los más pobres son los primeros en luchar contra la pobreza que sufren y son los primeros protagonistas de los Derechos Humanos en el interior de sus comunidades.

Esto es lo que expresaba con energía la Señora T. de Filipinas al Señor Kofi Annan, Secretario General de la ONU, el 17 de octubre de 2005³⁰. A partir del ejemplo de un joven de la comunidad muy pobre en que ella vivía, quien había logrado hacer sus estudios, la Señora T. decía:

“El principal apoyo de Adonis es su comunidad. Mucha gente piensa que los pobres reciben solamente del apoyo de las instituciones y del gobierno. Lo que no vemos es que los más pobres se apoyan unos a otros todos los días. Si queremos vencer la pobreza, los mismos pobres deben ser asociados.”

Las personas en la pobreza extrema esperan que sus esfuerzos sean respaldados, que las acciones de lucha contra la pobreza se integren a estos esfuerzos y se construyan a partir de sus experiencias. Muchas energías, tanto las de los más pobres como las de los poderes públicos y organismos privados, son desperdiciadas porque los principales involucrados no son seriamente asociados a los esfuerzos emprendidos, porque los proyectos no se idean con ellos.

En la mayoría de los países europeos, las políticas de protección a la infancia y de apoyo a la familia, son un ejemplo de la participación insuficiente de las personas involucradas, y en particular de las más pobres. Los esfuerzos de los poderes públicos y los de numerosos profesionales no dan los resultados esperados, ocasionando la infelicidad de los niños y de las familias así como la insatisfacción de los profesionales y sus instituciones, por falta de comprensión mutua, por no poder desarrollar una colaboración real entre todos los protagonistas

³⁰ La Señora T. formaba parte de la delegación del Movimiento ATD Cuarto Mundo, dirigida por su Delegado General, M. Eugen Brand y recibida el 17 de octubre de 2005 en Nueva York por el Sr. Kofi Annan, Secretario General de la ONU.

involucrados. Mientras que la pobreza es a menudo el principal peligro que pesa sobre numerosos niños cuyos padres están desesperadamente a la expectativa y pidiendo el apoyo que les permita asumir sus responsabilidades, las políticas aplicadas no se apoyan lo suficiente en los proyectos y esfuerzos de los padres. Este problema es el tema de estudio europeo *“Précieus enfants, précieux parents”*³¹ que realizamos en 2003.

Como lo han hecho otras instituciones en el mundo, la Unión Europea, ha intentado establecer estos últimos años indicadores comunes para definir la pobreza y los avances de la lucha contra ésta. Una vez más, se trata de un avance importante para mejorar la entendimiento de la pobreza y de sus múltiples aspectos. Pero una vez más, la participación de las personas en situación de pobreza para definir estos indicadores, es demasiado limitada. Hemos contribuido, en Bélgica, a la realización de un proyecto cuyo objetivo es crear los indicadores con la participación de estas personas³² ya que no podemos juzgar, ni lo que es la pobreza exactamente, ni lo que son los avances en la lucha contra ésta sin que las personas involucradas dispongan de los medios para contribuir directamente al proceso.

“La pobreza, es tener los mismos sueños que todos los demás, pero ningún medio para hacerlos realidad... Es ser tratado como un menos que nada, y tener que aceptarlo... Lo difícil, es no poder hablar con alguien que no reciba un sueldo por escucharnos...”

Toma de palabra colectiva, Reino Unido.

● Expertos en humanidad...

Más allá de todo lo que hemos dicho anteriormente, hay una razón aún más fundamental que hace que la participación de las personas en situación de pobreza extrema sea indispensable para nuestras sociedades y para nuestro mundo. Esta participación es la condición con la que nuestras sociedades pueden alcanzar los ideales que proclaman. Nuestras sociedades, los hombres y mujeres que las integran, afirman el respeto a la dignidad de todo ser humano, la democracia, la justicia, la paz... Sin importar los esfuerzos y los avances obtenidos, a nuestras sociedades les cuesta mucho vivir bajo estos ideales que son tan importantes para todos. Todavía peor, no siempre son conscientes del hecho de que estos ideales no se concretizan para todos, y cuando lo son, tienden a conformarse, sin saber exactamente cómo hacer para ir más lejos.

*“Ahora bien, únicamente los más pobres conocen toda la injusticia, toda la negación a los Derechos Humanos, todo el sufrimiento que provoca la pobreza extrema. Sólo ellos saben lo que debe cambiar en las mentes y en los corazones, en las estructuras y funcionamiento de nuestras democracias. /... Su mensaje no está aislado, por el contrario, es esencial, central y atrevámonos a decirlo, profético. Porque nos dice todo sobre lo que no son nuestras sociedades y todo sobre lo que deberían ser.”*³³

Joseph Wresinski.

“¿Cuál es la Europa que queremos?... Queremos construir una Europa del espíritu y del conocimiento. Pero nuestro conocimiento debe venir de aquellos que hablan del Hombre. Alcanzar a aquellos que están lejos para poder ser alcanzados por ellos: es un secreto espiritual. Para ello hay que renunciar a su propio conocimiento... Si no escuchamos a los más pobres, Europa no alcanzará sus objetivos”

Jérôme Vignon (Director de protección social y de integración a la Comisión Europea) durante el encuentro europeo de Varsovia.

³¹ “Précieus enfants, précieux parents” (“Niños preciados, padres preciados”), es un estudio europeo realizado por ATD Cuarto Mundo, con el apoyo financiero de la Comisión Europea publicado en noviembre de 2003 por las Ediciones Cuarto Mundo. La versión en inglés de este documento “Valuing Children, Valuing Parents” se publicó en julio de 2004. Ver www.atd-quartmonde.org/europe/precieuxenfants

³² Los resultados de esta investigación-acción han sido publicados por el Servicio de Lucha contra la Pobreza de Bélgica bajo el título *“Une autre approche des indicateurs de pauvreté.”* (“Otro enfoque de los indicadores de pobreza”). Ver www.luttepauvrete.be

³³ Introducción al encuentro del Comité permanente de investigación sobre la pobreza y la exclusión social. Palacio de la Unesco, 3 de diciembre de 1980.

“¿Cómo podemos seguir hablando de la construcción europea si no liberamos al mismo tiempo nuestras energías, nuestra imaginación para crear por toda Europa una vasta corriente de ‘compartir el saber’? Cada uno de todos nosotros, que tengamos un diploma o no, que sepamos leer y escribir o no, llevamos en nosotros un pedacito de saber que libera... Nuestros intercambios nos han ayudado a entender mejor que sin la voluntad de vivir, de pensar y de actuar unidos, las libertades y los derechos fundamentales, seguirán siendo letra muerta.”

Eugen Brand (Delegado General de ATD Cuarto Mundo)
durante el encuentro europeo de Varsovia.

Los más pobres, que son, en Europa como en todo el mundo, a quienes más se les ha privado de su dignidad y del acceso a los derechos fundamentales, nos revelan todas las disfunciones de nuestras sociedades. Saben lo que es la violencia de la falta de respeto, de la inutilidad, de la ignorancia. Saben dónde terminan nuestros esfuerzos por la democracia y por la justicia. Pero también saben lo que es el respeto, la justicia, la paz. En la escuela, en el trabajo, en la vida familiar o de vecindad, todos los días tienen experiencias de las carencias que impiden llevar una vida plenamente humana. Desarrollan un pensamiento y conocimientos sobre lo que permitiría construir la paz y el respeto de cada uno.

Si nos procuramos los medios para reunirnos con las personas que viven en la pobreza extrema, para permitirles expresar la manera en que sus experiencias las hacen entender el mundo, si disponemos de los medios para escucharlas y entrar en un diálogo real con ellas, entonces tendremos posibilidades de entender con ellas, dónde terminan nuestros ideales y los esfuerzos que hay que hacer juntos para que nuestras instituciones estén realmente al servicio de todos. Porque los muy pobres no defienden una categoría de ciudadanos, sino que cuestionan la manera en que nuestras sociedades tartan al ser humano, al hombre, a la mujer, al joven, al niño. Ellas nos cuestionan a cada uno de nosotros sobre la forma en que tratamos a los demás seres humanos, así como sobre nuestras peticiones a los responsables políticos.

“Pienso que esto tiene que cambiar para todos, para todos aquellos que están en la miseria, que no tienen alojamiento, ni educación, ni trabajo y que quieren que sus derechos sean respetados. Hay que luchar por todos, no solamente por los migrantes. Aunque todos ellos salieran adelante, no sería suficiente todavía, no mientras siga habiendo gente dejada de lado en los callejones de atrás y de cuya existencia no sospechamos”

Señora O. Irlanda, del mundo de los viajeros y participante de los “Cross-community meetings”³⁴

Las personas en pobreza extrema nos vuelven a poner siempre ante lo esencial de lo que es el ser humano, la vida, la democracia, los Derechos Humanos, con la condición de que las reconozcamos como colaboradores que tienen el derecho de contribuir a la construcción de nuestro mundo y que nosotros necesitamos para hacerlo de una forma verdaderamente humana.

“En Bruselas se creó una comunidad de ‘muertos de la calle’. Varias personas y asociaciones se agruparon para que todas las personas tuvieran un entierro digno, que fueran homenajeadas y tuvieran su nombre escrito. Un empleado del cementerio nos explicó que era mejor enterrar así a las personas sin domicilio, que prefería hacer su trabajo en estas condiciones a tener que enterrar inmediatamente y sin ceremonia a una persona sin nombre. El mismo hombre dice que se siente mejor, más digno al hacer su trabajo de esta manera. El resultado de este combate, dirigido en un principio por personas sin domicilio a las que se unieron otras, es que hoy en día toda persona que vive en Bruselas es enterrada de forma nominativa, con su nombre resaltado.”

Señor M. Bélgica, seminario europeo de Pierrelaye, septiembre de 2005.

³⁴ Ver párrafo 3.26, página 48

“Una mesa...

Bancos, sillas sólidas llamadas educación, espiritualidad, profesión, naturaleza...

Cimientos firmes que permiten tomar asiento, llevar una vida, relacionarse con los demás...

Ahora ya lo sabemos, hay familias, hombres, mujeres, jóvenes, niños

Que no tienen un lugar en esta mesa

No están allí.

Están ausentes.

De hecho, en la vida no están ausentes pues existen, viven, piensan,

Fundan una familia.

Sólo faltan en esta mesa de encuentro y fraternidad.

Faltan allí.

Nos hacen falta para estar todos juntos.

Aprisionados, víctimas del hambre, de la ignorancia, de la violencia, de la exclusión, ...

Ya están allí, a la puerta,

Sabemos que están al alcance de nuestras manos.

¿Qué es lo que nos detiene para acogerlos?

Intervención durante la inauguración de la escultura “Publica”, el 17 de octubre de 2005,
frente al centro cultural Abbaye de Neumünster en la ciudad de Luxemburgo.

PARTE 3

**LAS EXPERIENCIAS
DE PARTICIPACION
SON LA BASE
DE ESTE DOCUMENTO**

Desde hace una década, se ha reconocido la importancia de la participación de las personas en situación de pobreza en varios países y por diversas instituciones internacionales. Se han tomado, en este sentido, numerosas iniciativas tanto por parte de los poderes públicos, como por la de organizaciones no gubernamentales.

En esta 3ª parte, presentamos las acciones y programas llevados a cabo en estos últimos años por el Movimiento ATD Cuarto Mundo en Europa, la mayoría de las veces con diversos colaboradores de asociaciones e instituciones que son las referencias de este documento. A partir de casi todas estas experiencias, se han realizado intercambios europeos, en el marco de la Fase II del “programa de intercambio transnacional” iniciado por la Comisión Europea y para el cual recibimos una financiación de la Dirección General de “Empleo y asuntos sociales”³⁵.

Hay algunas acciones que no proceden directamente de este programa europeo y que han sido tomadas en cuenta en este documento:

- Los programas experimentales de “cruce de saberes” (presentados en la parte 3.1.) que se iniciaron en 1996. Estos programas piloto, realizados muy rigurosamente y con permanencia en el tiempo, han inspirado mucho el quehacer descrito en este documento así como muchas de las acciones citadas;
- Otras acciones que se desarrollaron en otros marcos (como el del diálogo entre profesores y padres de familia que tuvo lugar en Suiza) y que forman parte de este mismo quehacer.

Asimismo, presentamos aquí eventos y programas nacionales y europeos en los que el Movimiento ATD Cuarto Mundo ha colaborado y cuya finalidad ha sido obtener la participación de las personas en situación de pobreza.

Nos pareció lógico describir exactamente las acciones e intercambios que hemos llevado a cabo o en los que hemos participado antes de describir las enseñanzas que sacamos. Esta larga descripción puede resultar tediosa de leer...

Existe la opción de continuar, después del capítulo 3.1, con la lectura de “los obstáculos que hay que superar”, las “condiciones” y los “efectos” de la participación de las personas que viven en la pobreza extrema, yendo directamente a la parte 4, página 63.

³⁵ Convención VS/2003/0653, Comisión Europea, DG Empleo y Asuntos sociales.

Capítulo 3.1.

Un programa piloto como referencia: el cruce de saberes y prácticas originado a lo largo de la historia de las Universidades populares Cuarto Mundo

Las bases

El reto representado por el cruce de saberes y prácticas fue superado y el Movimiento ATD Cuarto Mundo inició dos programas franco-belgas de investigación acción: “Universidad Cuarto Mundo” (1996-1998) y “Cuarto Mundo en colaboración” (2000-2001). El Movimiento ATD Cuarto Mundo se configuró basándose en tres tipos de rechazo que los más pobres sostienen en su revolución, a menudo silenciosa: el rechazo a la fatalidad de la miseria; el rechazo a la culpabilidad que pesa sobre aquellos que la sufren; el rechazo al desperdicio espiritual y humano que supone el hecho de que una sociedad pueda privarse de la experiencia de estas personas. Ya en 1971, Joseph Wresinski, fundador del Movimiento ATD Cuarto Mundo, habiendo sufrido él mismo una situación de pobreza, creó lo que después se convertiría en las Universidades populares Cuarto Mundo. Su intención era que las personas en la pobreza extrema no fueran tan sólo consideradas como gente que hay que instruir, sino que fueran, ellas mismas, fuente de un saber al que hay que recurrir para intercambiarlo con el de los otros miembros de la sociedad.

El diálogo es posible únicamente si aquellos que son conocidos como “eruditos” aceptan dejarse instruir por esas mismas personas que antes eran vistas como “ignorantes”. Esto es lo que se inició dentro de estas Universidades populares Cuarto Mundo, donde las personas en situación de pobreza extrema aportan y comparten sus conocimientos, los cuales fueron originados en su experiencia vital, con otras personas que no han vivido la miseria. Unidos, obtienen ideas y acciones originales.

La experimentación

Estos dos programas fueron desarrollados con la participación de universitarios (profesores e investigadores) de diferentes disciplinas (derecho, economía, sociología, historia, psicología, ciencias de la educación...), de profesionales de diferentes campos (educación, justicia, policía, ayuda a la juventud, trabajo social, salud, formación profesional, vivienda, función pública, cultura...) enviados por sus instituciones y de militantes del Movimiento ATD Cuarto Mundo de entre los cuales, muchos habían vivido personalmente la pobreza extrema.

El primer programa, Universidad Cuarto Mundo, parte del hecho de que la miseria es una negación de los Derechos Humanos, de que las poblaciones en situación de pobreza y de exclusión social no pueden hacer su aportación al conocimiento a menos que se creen las condiciones para ello. ¿Quién mejor que ellos puede entender y analizar lo que viven, su historia, sus condiciones de vida y su lucha diaria? Los muy pobres son, con mucha frecuencia, objeto de investigación sin poder intervenir en ella. La investigación y la enseñanza se privan entonces de un conocimiento que es producto de lo vivido en el interior de su medio. Universitarios, personas que han vivido la pobreza extrema y personas que actúan con estas últimas, eligieron juntos cinco temas de sociedad (el saber y la escuela, el proyecto familiar y el tiempo, la historia del paso de la vergüenza al orgullo, el trabajo y las destrezas de los muy pobres, la ciudadanía y la

representación). De estos temas elaboraron cinco problemáticas que dieron lugar a cinco memorias de investigación que fueron co-escritas por todos ellos juntos.³⁶

Gracias al clima de confianza y a las innovaciones en materia de investigación de un equipo pedagógico compuesto por consejeros de formación universitarios y por voluntarios permanentes de ATD Cuarto Mundo que conocen bien el medio de la pobreza, se crearon las condiciones para que el saber de las personas que viven en la pobreza, desconocido y no reconocido, pudiera construirse, comunicarse, para entrar así en un diálogo con los otros saberes y obtener juntos un conocimiento más completo de la realidad.

El segundo programa, Cuarto Mundo en Colaboración, parte del hecho de que existen malentendidos e incomprensiones recíprocos entre las poblaciones que tienen grandes dificultades y las instituciones y profesionales encargados de auxiliarlas o de contestar a sus peticiones. El objetivo de este programa era obtener un método de encuentro y de diálogo a través de una experiencia de co-formación para lograr el conocimiento recíproco y la colaboración con los más desprotegidos, con el fin de mejorar las interacciones entre los distintos protagonistas. A partir de relatos de prácticas escritos por los participantes donde narran las interacciones entre personas que viven en la pobreza, profesionales enviados por sus instituciones y encargados de decidir sobre las políticas aplicadas, los protagonistas intercambiaron sus análisis. Estos análisis pusieron de relieve cinco temáticas sobre las cuales habían trabajado: las lógicas (personales, profesionales, institucionales), las representaciones y el conocimiento recíproco, la relación interpersonal, la participación común, las iniciativas y los riesgos tomados. Los participantes intentaron encontrar las condiciones necesarias para poder actuar juntos. Luego identificaron lo que había que aprender para crear tales condiciones, teniendo en cuenta el lugar, las capacidades y el papel de cada grupo de protagonistas³⁷.

La continuación

Desde 2002, para prolongar los dos programas experimentales, el equipo permanente del cruce de saberes y de prácticas del Movimiento ATD Cuarto Mundo anima módulos de formación en el seno de diferentes instituciones implicadas en el mundo de la pobreza. Estos módulos reúnen a profesionales de estas instituciones (médicas, de enseñanza, de trabajo social, de temprana infancia, de inserción profesional...) y a personas en situación precaria. No se trata únicamente de una formación para los profesionales, sino de una co-formación que permite, gracias a un método riguroso y probado, la formación de cada participante, es decir, avanzar con un mayor entendimiento de la realidad y contemplar vías de acción y de cambios.

³⁶ "Le croisement des savoirs – Quand le Quart Monde et l'Université pensent ensemble." ("El cruce de saberes: Cuando el Cuarto Mundo y la Universidad piensan juntos.") Ed. Quart Monde/Ed de l'Atelier, 1999.

³⁷ "Le croisement des pratiques – Quand le Quart Monde et les professionnels se forment ensemble." ("Cruce de prácticas: Cuando el Cuarto Mundo y los profesionales se forman juntos.") Ed. Quart Monde, 2001.

Capítulo 3.2.

Diálogos en los países entre personas en situación de pobreza, otros ciudadanos y profesionales

3.21. En Bélgica, el proyecto Agora: diálogo entre los miembros de las asociaciones y Ayuda a la Juventud³⁸

Después del Informe general sobre la pobreza

En el Informe general sobre la pobreza (Rapport général sur la pauvreté, RGP) publicado en los primeros meses de 1995, una parte importante del capítulo sobre la familia está dedicada al retiro de la custodia de los hijos. Allí aparece sobre todo esta afirmación: *“La pobreza no puede en ningún caso justificar el retiro de la custodia de un niño”* y se pregunta lo siguiente: *“¿Tiene la sociedad el derecho de sacar a los niños de su entorno natural teniendo como único motivo el hecho de que su familia vive en la pobreza?”* Muchos profesionales se opusieron a que en realidad el retiro de la custodia se debiera a la pobreza. Sobre este problema, los puntos de vista de las familias que viven en la pobreza extrema y los de los profesionales, eran completamente opuestos. El RGP había inaugurado una forma de diálogo que necesitaba continuar. En 1997, la ministra presidenta de la Comunidad francesa de Bélgica recibe a las asociaciones francófonas colaboradoras del RGP. Ella accede a que un diálogo entre estas asociaciones y su administración tenga lugar regularmente. El gabinete de la ministra les propone a las asociaciones la administración de Ayuda a la Juventud³⁹ como interlocutor.

Las etapas del diálogo

Dos asociaciones: -Luttés Solidarités Travail (LST) y ATD Cuarto Mundo-, se comprometen concretamente en este diálogo. Este diálogo reúne, en primer lugar, a militantes de ambas asociaciones que integran a personas en situación precaria y a los representantes de la administración central. En el primer año, las reuniones fueron dedicadas a la lectura de la nota redactada por las asociaciones que se intitula “la familia y el retiro de la custodia de los hijos a causa de la pobreza”, se discute sobre el texto punto por punto. En muchísimas ocasiones, la administración hace notar que las peticiones formuladas en la nota corresponden a lo que ya está estipulado en el decreto de 1991 en lo relativo a la ayuda a la juventud. La pregunta es entonces la siguiente: ¿Cómo mejorar la aplicación del decreto? Las asociaciones se sirven de los medios a su alcance y estudian el decreto con la ayuda de un abogado.

Las reuniones que habían incluido a la administración central y a las asociaciones fueron concebidas desde el principio como una preparación para encuentros más grandes que incluyeran a profesionales de campo de los servicios de l’Aide à la jeunesse (directores, consejeros, delegados). Este primer encuentro ampliado a los profesionales no se celebró hasta 2001; es así como nace el grupo Agora. Ya se ha recorrido un largo camino en el que los participantes han tenido que invertir mucho.

En el marco del grupo Agora, los diferentes protagonistas se reúnen una vez al mes. Una de las etapas del trabajo fue la redacción de un texto común para el cual todos los actores se pusieron

³⁸ Ver el relato “Catherine y Christian B.”, capítulo 1.2., página 19. Una presentación completa de este proyecto se encuentra disponible en la página: www.atdquartmonde.org/europe/precieuxenfants/

³⁹ En la Comunidad francesa de Bélgica, los servicios de l’Aide à la Jeunesse (Ayuda a la juventud) se encargan de la protección de la infancia.

de acuerdo, *sobre el primer contacto entre una familia y un servicio de la ayuda a la juventud*. Este texto fue difundido en todos los servicios de la administración de Ayuda a la Juventud. Para dar a conocer el trabajo del grupo, se organizó un coloquio en Bruselas el 17 de octubre de 2005, en el marco del Día Mundial del Rechazo a la Miseria. En él se reunieron más de 300 personas: principalmente trabajadores de Ayuda a la Juventud así como miembros de las asociaciones. El grupo Agora se sigue reuniendo regularmente. Los resultados del grupo Agora fueron expresados al final del capítulo 1.2. "Catherine y Christian B.", página 23.

3.22. En el Reino Unido, un programa que permite a las personas que viven en la pobreza contribuir a la formación de trabajadores sociales

En el transcurso de los últimos 15 años, se ha reconocido en el Reino Unido la utilidad de implicar a los usuarios de los servicios sociales en la investigación. La necesidad de contar con sus puntos de vista fue resaltada en estudios recientes y los investigadores que presentan sus propuestas al ministerio de Salud están, a partir de ahora, invitados a explicar de qué forma implican a los usuarios. A pesar de estos avances, estos últimos no han sido implicados en la formación de los trabajadores sociales en cada una de las ocasiones y la opinión de las familias que viven situaciones de pobreza es rara vez escuchada. Desde 2003, la formación de los trabajadores sociales es de una duración de tres años. Por primera vez el gobierno pide a los establecimientos de enseñanza superior en donde se imparte este tipo de formación, que impliquen a los usuarios de los servicios sociales y a las personas que los acompañan como actores en todos los niveles de concepción y de enseñanza de este programa de estudios.

ATD Cuarto Mundo Reino Unido mantiene su compromiso desde hace muchos años con las familias que viven en la pobreza, que a menudo enfrentan el retiro de la custodia de sus hijos y cuyas relaciones con los servicios sociales son difíciles. Por esta razón, aprovechando la oportunidad que representa la nueva ley, inició una colaboración con una universidad londinense, Royal Holloway y otra asociación, el Family Rights Group (el grupo Derechos de la Familia) con el fin de poner en marcha un nuevo módulo de formación.

El objetivo del programa ha sido juntar la experiencia de las personas en situación de pobreza (usuarios de los servicios sociales) con la experiencia de universitarios y profesionales del trabajo social. Este programa pretendía favorecer la comprensión entre estas familias y los responsables de la formación de los trabajadores sociales para tener la capacidad de proponer formaciones diferentes teniendo más en cuenta las repercusiones de la pobreza en los niños y las familias. El proyecto incluía la elaboración de un programa de formación inicial y continua para los trabajadores sociales, y ponerlo a prueba, colaborando con las personas en situación de pobreza e integrando a estas personas en el equipo de formación.

Fueron directamente implicados en el proyecto: miembros de ATD Cuarto Mundo y de Family Rights Group, incluyendo a diez personas en situación de pobreza con experiencia como usuarios de servicios sociales, universitarios, profesionales del trabajo social, un encargado de servicio social, representantes del Social Care Institute of Excellence (SCIE) (Instituto de atención social de excelencia) y del ministerio de salud.

El proyecto se desarrolló en dos años. En el primer año, los miembros de las asociaciones se reunían todos los meses, cada tercera vez se reunían, ya fuera para encontrarse, formarse y reflexionar sobre su situación particular en este programa, o bien para trabajar con los universitarios y profesionales del trabajo social.

El segundo año fue dedicado a la escritura de un informe sobre el proyecto⁴⁰ y a las primeras intervenciones en los módulos de formación. Estas intervenciones continúan mientras los miembros de las asociaciones se reúnen regularmente para evaluar su participación en las formaciones, para prepararlas y de esta forma seguir aprendiendo juntos.

⁴⁰ "Getting the right trainers" ("Para tener a los formadores que se necesitan") ATD Fourth World, London, 2005.

3.23. En Suiza, diálogo entre maestros y padres de familia: "La escuela de todos los niños"

Como continuación de las diferentes reuniones de preparación con los padres de familia, niños y jóvenes en situación de pobreza y maestros de la Suiza francófona, se celebró un encuentro con la encargada del Departamento de Instrucción pública del cantón de Ginebra en junio de 2002. En este encuentro organizado por ATD Cuarto Mundo, los delegados de los padres de familia se expresaron de la siguiente forma:

"Estamos preocupados por el futuro de nuestros hijos. Hemos constatado que a menudo, ya en los primeros años de escuela, empiezan a retrasarse. Se sienten rechazados por sus compañeros. Siguen viviendo la humillación que nosotros vivimos. Intentamos ayudarlos en su aprendizaje, pero los métodos han cambiado y nosotros no siempre sabemos leer y escribir correctamente.(...). Pensamos que a menudo los profesionales no conocen lo suficiente la realidad de las familias que luchan contra la pobreza, aunque hagan lo posible por que los alumnos aprueben, no saben lo que vivimos. Eso no se los enseñan en sus formaciones. Esto no los ayuda a encontrarse con nosotros ni a ocuparse de nuestros hijos como debieran. Por nuestro lado, lo que vivimos nosotros mismos en nuestra escolaridad no nos ayuda tampoco a tratar con serenidad el tema del mundo de la escuela. ¿Qué podemos hacer para saber más de una y otra parte?"

Después de este encuentro se decidió instaurar un diálogo prolongado entre los padres y los maestros. Un comité de pilotaje (compuesto por padres, profesionales de la educación y voluntarios de ATD Cuarto Mundo) trabajó durante un año para preparar un ciclo de 4 días de encuentros entre noviembre 2003 y junio 2004. Estos días fueron los sábados y se realizaron en los locales de servicio de la Pedagogía General del Departamento de Instrucción pública en Ginebra.

En este ciclo se reunieron unos diez padres de familia cuya vida es difícil, unos diez profesionales de la educación y cuatro voluntarios permanentes de ATD Cuarto Mundo. Durante estos encuentros, todos ellos aprendieron a conocerse mejor y a darse cuenta de los esfuerzos hechos por unos y otros. Lograron superar sus miedos y su incomprensión para establecer un terreno de confianza que permitiera actuar y atreverse a dialogar sobre el tema: "La escuela de todos los niños". Para facilitar este diálogo, cada uno se preparó para el encuentro a partir de una problemática en común. Se utilizó material de diferentes tipos (videos, relatos,...) así como talleres creativos (teatro, artes plásticas,...) para ayudar a que cada quien compartiese su experiencia acerca de las relaciones entre las familias y la escuela.

Al final del ciclo, la reflexión tuvo continuación con el departamento de la Instrucción pública y otros docentes. El objetivo era crear un espacio para el diálogo con el fin de entender mejor lo que impedía la comunicación entre las familias y la escuela y buscar pistas que condujeran a un mejor trabajo juntos para lograr que todos los niños aprobaran sus exámenes. El 8 de diciembre de 2004, un foro co-organizado por el Departamento de Instrucción pública y ATD Cuarto Mundo publicó todo lo que había sido averiguado y experimentado en el transcurso de los distintos encuentros del ciclo; se hizo un video que fue proyectado para la ocasión.

Este foro titulado "Tener comunicación con la escuela es importante: es el futuro de los niños el que está en juego" reunió a más de 100 personas en el centro Geisendorf, en Ginebra. ATD Cuarto Mundo y el Departamento de la enseñanza primaria, realizaron un informe común que fue difundido para todos los maestros en su boletín de correspondencia⁴¹. Múltiples artículos de los diarios también contribuyeron a la difusión de este trabajo, especialmente un artículo de una revista de maestros de la Suiza francófona llamado "L'Éducateur" ("El Educador").

⁴¹ "Correspondances de l'enseignement genevois" ("Correspondencia de la enseñanza ginebrina")

3.24. En los Países Bajos, el proyecto: “Crear el diálogo entre los trabajadores sociales y las personas que viven en la pobreza extrema”

Concebida y llevada a cabo entre 2003 y finales de 2005, esta acción se desarrolló en relación al proyecto realizado por ATD Cuarto Mundo en el marco del programa europeo de intercambio transnacional. La coordinación del proyecto de diálogo le correspondía a un grupo de trabajo de 4 personas, tres de ellas profesionalmente activas en instituciones de trabajo social, en un programa local de emancipación de Caritas y en uno de ayuda a jóvenes en dificultades, la cuarta persona es voluntario permanente del Movimiento ATD Cuarto Mundo. Las 65 personas que participaron en el diálogo eran adultos en situación de pobreza y colaboradores sociales de la ciudad de Breda y de otros lugares del país.

Las razones de la elección del proyecto y sus objetivos

La elección había sido crear este diálogo con personas en situación de pobreza de larga duración, a veces abarcando a varias generaciones. El equipo de animación era consciente de que el crear un diálogo con estas personas requiere medios especiales y un compromiso que dé mayores resultados que las concertaciones habituales con los usuarios de los servicios. El proyecto buscaba entender exactamente y poner a prueba las condiciones particulares para la participación de las personas en situación de pobreza extrema y de exclusión.

Los objetivos perseguidos eran los siguientes:

- Identificar las razones de los malentendidos y del mal entendimiento que existe entre las familias que viven en la pobreza extrema y los colaboradores sociales y educativos.
- Ser capaces de decir cómo y en que condiciones pueden los colaboradores sociales y las personas que viven en la pobreza extrema, aprender los unos de los otros.
- Alentar a los colaboradores sociales y educativos a concertarse con mayor regularidad con las personas y familias que viven en la pobreza extrema ideando tiempos y lugares para conseguirlo.

El desarrollo del proyecto y los métodos empleados:

No se trataba de experimentar técnicas, ni terapias, ni de intercambiar información, sino de entablar, desde el inicio, un verdadero diálogo. Con este proyecto se quería brindar la seria posibilidad a todos los participantes de reflexionar y colaborar juntos en esta investigación-acción. Durante 18 meses, los participantes asistieron a reuniones y/o fueron entrevistados. El 19 y 20 de mayo de 2005 tuvo lugar un seminario para unir experiencias y compartir en torno a dos palabras y a dos preguntas clave:

- El apoyo: ¿Qué apoyos necesitan las familias más pobres para salir de la pobreza?
- La responsabilidad: ¿Quién es responsable y de qué?

La presentación de los resultados del proyecto:

El 18 de noviembre de 2005, el informe final⁴² fue presentado en Breda, en el Centre Diaconal Anna Huis, el mismo lugar en donde se había iniciado el diálogo. Este informe, que puede ser consultado en la página de ATD Cuarto Mundo Países Bajos⁴³ fue difundido entre los participantes y en diversas instituciones. Se hizo un resumen en neerlandés y uno en francés. El primero fue publicado en la serie Vierde Wereld Verkenningen (n° 8) en enero de 2006.

El informe final se concentra en una descripción de las condiciones necesarias para abrir tal intercambio entre colaboradores que no acostumbran de ninguna manera a dialogar de igual a igual. Asimismo indica los límites del proyecto, pero también muestra que tal diálogo es realmente posible.

⁴² “Scheppen van dialoog tussen hulpverleners en mensen die in schrijnende armoede leven” ATD Vierde Wereld Nederland, Den Haag, 2005.

⁴³ www.atd-vierdewereld.nl

3.25. En Francia, los grupos de trabajo con el tema de la familia⁴⁴

Durante dos años se desarrolló un trabajo de “investigación/formación” con el tema de la familia que movilizó a 150 personas en el seno del Movimiento ATD Cuarto Mundo. Las conclusiones fueron presentadas en París durante un seminario en el que se reunieron más de 200 personas.

¿Para qué se realiza este trabajo?

Desde su creación, el Movimiento ATD Cuarto Mundo se une en torno a la convicción de que la lucha contra la pobreza debe basarse en el apoyo a la vida familiar. Es así como la *promoción de la familia y el derecho de vivir en familia* han sido siempre los ejes unificadores de su actividad. Pero para enfrentar los cambios de la sociedad y la transformación profunda de las estructuras familiares, ATD Cuarto Mundo ha querido reconsiderar esta afirmación haciendo un trabajo de fondo: escuchar nuevamente lo que dicen las familias que tienen mayores dificultades cuando hablan de sus familias. Asociados a este objetivo de conocer y transmitir, estaban otros dos:

- Un objetivo de formación personal para que cada quien pueda reflexionar sobre su propia vida familiar y avance hacia un mejor control de su vida.
- Un objetivo de formación común, para aprender a trabajar juntos, entre personas provenientes de medios sociales muy diferentes.

De la misma forma, estaba previsto que este trabajo preparara a los participantes a entablar diálogos con profesionales y con otros colaboradores.

El desarrollo

Trece grupos se pusieron en marcha en toda Francia. Cada grupo estaba compuesto de ocho a quince personas, de las cuales dos terceras partes eran personas que vivían en la pobreza. Estos grupos se reunían cada mes y esto durante dos años. Los trabajos suscitaban gran interés en tres encuentros: una sesión intermedia para que las personas comprometidas pudieran compartir sus reflexiones; el encuentro europeo de Varsovia de 2004 en el que participaron los delegados; y finalmente, para concluir, un seminario abierto a los profesionales que fueron invitados por los mismos grupos. Primeramente, los participantes intentaron distinguir el sentido que le daban a su familia trabajando de acuerdo a varios puntos específicos: ¿Quién es mi familia? ¿Qué relación mantiene con el tiempo, su historia y sus recuerdos? La importancia y la naturaleza de las distintas relaciones. Finalmente, ¿Qué valores sostienen el proyecto y vida familiares? El segundo año trabajaron para distinguir las condiciones y medios necesarios para vivir en familia: ¿Qué tipo de ayuda necesitamos? ¿Cuáles son las responsabilidades de cada uno: tanto dentro como fuera de la familia?

Las principales constataciones

Lograr la prosperidad de la vida familiar es una de las principales preocupaciones de cada uno, independientemente de sus condiciones de vida. Sin embargo, la aspiración de vivir en familia puede ser expresada de maneras diferentes según las seguridades que se tienen para enfrentar la vida. Las personas que con mayor frecuencia son el blanco de estas dificultades y cuya historia familiar ha sido mal encauzada por la pobreza, no contemplan a menudo otra forma de realizarse más que creando una familia. En consecuencia toda su vida es dedicada al éxito de sus hijos “*¡Que mis hijos tengan una vida mejor que la mía!*” Estas personas que con frecuencia tienen una historia llena de rupturas sucesivas de lazos y de pérdidas, viven en la angustia permanente de que su familia pueda desintegrarse. Este miedo crea la desconfianza, el encerramiento en sí mismos. Por otro lado, ¿Cómo construir su vida con libertad cuando no se conoce la historia de la familia? La ausencia de recuerdos del pasado familiar o algunas veces la ignorancia total de tal pasado genera una especie de gran vacío. Y la historia de los muy pobres es, con mucha frecuencia, una historia de lazos rotos, una historia sin pasado. Aquí aparece el problema difícil de resolver: la transmisión. Para contar su propia historia a los hijos hay que ser capaces de contarla con orgullo. Hay que ser capaces de dejar de sentir culpa y vergüenza. Pasar de la vergüenza al orgullo es un camino que no podemos recorrer solos aunque, claro, es un camino personal que cada quien recorre en su propia intimidad.

⁴⁴ La historia de este trabajo y sus resultados están descritos en el libro “Contre vents et marées” (“Contra viento y marea”), Maryvonne Caillaux. Ediciones Cuarto Mundo 2006.

3.26. En Irlanda, en Dublín, los “Cross-Community meetings” o encuentros intercomunitarios

Este proyecto, financiado por “Combat Poverty Agency” (Agencia de Lucha contra la Pobreza) ha involucrado a personas en situación de pobreza extrema de todo Dublín, desde los grupos comunitarios y de apoyo que se comprometieron con ellas y que les permitieron reunirse, hasta los representantes de la sociedad civil y dirigentes políticos. Sus objetivos eran:

- Explorar con los participantes las condiciones que facilitan el diálogo y la discusión con las personas que viven en la pobreza desde hace mucho tiempo.
- Recalcar el papel y la contribución de la familia y de la comunidad en el combate contra la pobreza, esto es, si nos basamos en las aspiraciones de familia de las personas involucradas y en sus esfuerzos por dar a sus hijos la mejor preparación posible para que empiecen a hacer sus vidas.
- Determinar los apoyos y las acciones que refuerzan las capacidades de las personas que viven en la pobreza para que eduquen a sus hijos dignamente.
- Dar prioridad a las propuestas que sacan a la luz e influyen el desarrollo de las medidas clave de las estrategias nacionales contra la pobreza (plan de acción nacional por la inclusión)

La tarea

El trabajo se realizó a través de 7 encuentros intercomunitarios mensuales a partir de noviembre de 2004. En estos encuentros participaron: personas que viven en la pobreza extrema y la exclusión, a menudo desde las generaciones anteriores, familias y personas sin domicilio, familias de viviendas de protección social o viviendas privadas insalubres, familias en las que ha habido retiros de custodia de los hijos, adultos que tienen dificultades para leer y escribir y familias cuyos hijos y jóvenes han fracasado en su vida escolar sin poder continuar con su educación. Todos los participantes dependían de la subvención mínima social.

Para la mayoría de los participantes, expresarse ante un grupo de 30 a 40 personas, era un reto nuevo e importante. La implicación de personas que habían vivido la pobreza y que estaban comprometidas en esta tarea, fue un elemento clave para movilizar a nuevas personas. Su manera de presentar el proyecto, su entusiasmo por encontrarse con los demás, sus preguntas y su lenguaje directo les permitieron a todos sentirse cómodos enseguida.

Entre los encuentros mensuales, los encuentros locales, las visitas a domicilio, entrevistas y tiempos de creación, ciertos participantes hicieron ver que se trataba de un punto de partida para su participación y para las discusiones en los encuentros intercomunitarios. Los trabajos en grupos pequeños, las visitas y entrevistas, así como las grabaciones y los resúmenes de las reuniones mensuales y el análisis de las mismas permitieron elegir los temas para cada uno de los encuentros intercomunitarios:

- La historia y los valores familiares y de la comunidad que los padres desean transmitir a sus hijos.
- ¿De dónde sacan fuerzas las familias para su supervivencia diaria?
- Partiendo de la experiencia que tienen de sus relaciones con profesionales, ¿Qué hay que cambiar para que los servicios sean un apoyo más eficiente para las familias?
- ¿Qué apoyo se brinda la gente entre sí y qué reconocimiento se le da a este apoyo comunitario informal?
- ¿Qué quieren comunicar estas personas cueste lo que cueste a las autoridades sobre el porvenir de sus familias y de sus comunidades?

Para concluir el proyecto, se llevó a cabo una mesa redonda durante dos días en Dublín el 6 y 7 de julio de 2005 contando con la presencia de 75 participantes, entre ellos dos pequeñas delegaciones de personas pobres provenientes del Reino Unido y de Bélgica así como representantes del Departamento de Asuntos Sociales y Familiares, de Combat Poverty Agency y de varias organizaciones no gubernamentales.

Un resultado importante del proyecto fue la formulación de propuestas a la Oficina de Inclusión social para el próximo Plan nacional de acción 2006-2008. Entre las recomendaciones, se encuentran las siguientes:

1. La necesidad de tomar en cuenta los constantes esfuerzos que los padres deben hacer para conservar su vida familiar cuando viven en un entorno inadecuado e inestable como lo son los hoteles para aquellos que no tienen un techo, los *“bed and breakfast”* o las ciudades deterioradas, con pocas o ninguna facilidad para los niños y jóvenes. La fuerza y la resistencia que se requieren para vivir de esta forma son reconocidas en raras ocasiones.
2. A pesar de las dificultades y rupturas ocasionadas por la pobreza en la familia y en la comunidad, es así, estando entre ellos, como los participantes dicen que encuentran más apoyo, especialmente en los momentos en que sienten muy desamparados.
3. La implicación de profesionales en la vida de las familias afectadas por la pobreza se aprecia cuando el apoyo que brindan se une a los esfuerzos de la familia y de la comunidad. Los participantes piden que los profesionales tengan un mejor conocimiento acerca de las familias en situación de pobreza y que éstas se impliquen en la formación de profesionales.
4. Los participantes del proyecto expresaron su preocupación al constatar que los esfuerzos hechos a nivel nacional para luchar contra la pobreza de los niños no toman en cuenta lo suficiente ni a estos ni a sus padres como protagonistas y colaboradores. Piden que se les dé a los padres en situación de pobreza los medios para facilitar su participación en la elaboración y evaluación de estas políticas y estrategias.

Capítulo 3.3.

Encuentros europeos para favorecer la participación de personas en situación de pobreza y su contribución al acceso a los derechos fundamentales para todos

Para continuar con las acciones llevadas a cabo desde hace largos años, el Movimiento ATD Cuarto Mundo creó en 2004 y 2005 varias ocasiones para realizar encuentros cuyo principal objetivo es permitir la participación y expresión de personas que viven en la pobreza extrema y el diálogo entre ellas y otros europeos.

3.31. El encuentro europeo de Varsovia "Protagonistas unidos en una Europa en pro de la dignidad para todos", 6 y 7 de febrero de 2004⁴⁵

Después de las siete "Universidades populares Cuarto Mundo europeas" organizadas desde 1989 con el Comité económico y social europeo en Bruselas, este encuentro en Varsovia fue la oportunidad para que un verdadero diálogo se entablara entre europeos muy distintos, tanto por su país de origen y círculo social como por sus responsabilidades.

Después de dos años de preparación intensa, en el encuentro se reunieron 300 participantes provenientes de 16 países europeos. La tercera parte de los participantes eran personas en situación de pobreza, otro tercio eran personas comprometidas con estas últimas en diferentes asociaciones y el resto eran personas con responsabilidades políticas, económicas, sindicales, culturales o religiosas a nivel local, nacional y europeo. Unos cien estudiantes polacos trabajaron en la recepción, una parte de la interpretación y en múltiples servicios, contribuyendo así al éxito del encuentro.

Las delegaciones de los países que fueron recibidas por la noche por familias y comunidades de Varsovia, se encontraron primero para conocerse durante una tarde dedicada a los talleres de creación⁴⁶. Los talleres continuaron funcionando durante otra media jornada al mismo tiempo que eran acogidos los demás invitados. Entre la apertura y la reunión plenaria de clausura, lo intenso del encuentro fue el trabajo realizado en 11 talleres de discusión en que se reunieron los delegados durante 3 sesiones de una hora y media.

Los temas de estos 11 talleres habían sido determinados y desarrollados a partir de las preocupaciones y compromiso de los participantes a quienes se había conocido meses antes del encuentro. Partiendo de estos temas específicos, los participantes querían averiguar y expresar lo siguiente:

- ¿En qué y de qué forma contribuye cada uno al respeto de la dignidad de todos?
- ¿En qué se necesita el compromiso y la movilización de todos para "vivir mejor juntos" entre ciudadanos y pueblos de Europa?
- Las ambiciones que compartimos unidos por Europa y sus habitantes.
- ¿Para qué se necesitan la experiencia y la participación de las personas que viven en la pobreza extrema y por qué representan una oportunidad para hacer que la democracia avance en Europa y el mundo?

Los participantes de este encuentro dialogaron como hombres y mujeres conscientes de que juntos, son corresponsables de hacer que la pobreza y la exclusión social disminuya y construir así una sociedad que respete a cada persona.

⁴⁵ EL informe de este encuentro existe en inglés, español, francés y polaco.

⁴⁶ Ver la evaluación de Philippe Barbier, en el capítulo 5.3, páginas 87 y 88.

Al intentar aprender a dialogar entre personas con un estatus e historia tan diferentes, incluyendo a las personas cuya palabra es a menudo subestimada, considerada como sin importancia, los participantes del encuentro de Varsovia reforzaron su compromiso y aportaron una contribución original y necesaria para la construcción de Europa.

3.32. Encuentros e intercambios en el marco del Día Mundial de Rechazo a la Miseria, el 17 de octubre

El día mundial de rechazo a la miseria tiene su origen el 17 de octubre de 1987 en una concentración de ciudadanos que querían homenajear a las víctimas de la miseria y defender los Derechos Humanos para todos. Este día, declarado día internacional en 1992 por la ONU, se celebra actualmente en numerosos lugares del mundo. Esto representa para las personas en situación de exclusión así como para otros ciudadanos, la oportunidad de concentrarse en torno a la vida de los muy pobres, de expresar los compromisos adquiridos del respeto de cada uno, de llamar a la movilización de todos.

En numerosos lugares, los sucesos que marcan el día del 17 de octubre y su preparación representan una oportunidad para los diferentes ciudadanos, numerosas asociaciones y varios colaboradores, de entablar diálogos que no existen habitualmente.

Con motivo del 17 de octubre, unas pequeñas delegaciones viajan por Europa para encontrarse con otros grupos y asociarse a su celebración de este día. En los últimos años, delegaciones belgas, francesas y del Reino Unido han ido a Polonia, Irlanda, Luxemburgo y Alemania. Otras personas se han unido en Francia y Bélgica. En cada lugar, los intercambios brindan la oportunidad de encontrarse, visitar, compartir acerca de la vida y de los compromisos de unos y otros.

El 17 de octubre de 2005, jóvenes de Alemania, Francia, Eslovaquia y Bélgica se unieron a jóvenes de Luxemburgo para vivir con ellos y con numerosos adultos, uno de los diversos actos del día. El punto culminante fue la inauguración de una escultura frente al centro nacional cultural sede del encuentro Abbaye de Neumünster.

3.33. Encuentro con el Sr. Romano Prodi, presidente de la Comisión europea

En el marco del día mundial de rechazo a la miseria, el presidente de la Comisión europea, el Sr. Prodi, recibió el 20 de octubre de 2004, a una delegación del Movimiento ATD Cuarto Mundo.

Las 15 personas presentes incluían a personas que habían vivido la pobreza extrema y venían de Bélgica, Francia, Italia, Países Bajos, Polonia y Reino Unido. En esta ocasión, los delegados reiteraron durante el diálogo con el Señor Prodi, que demasiados europeos (tanto en el Oeste como en el centro de Europa) viven todavía en condiciones inaceptables que constituyen una negación de los Derechos Humanos. Partiendo de ejemplos específicos, sacados de su propia vida y de la de los que los rodean, los delegados expresaron lo intolerable que resulta ver su dignidad pisoteada porque no se tiene acceso a los derechos fundamentales que en principio se les reconoce a todos. De esta forma hablaron de alojamiento, de trabajo, de educación... y de vida familiar, señalando que todavía hay muchos padres de familia en situación de pobreza a quienes se les retira la custodia de sus hijos a causa de las condiciones de vida en que se encuentran al no haber podido obtener el apoyo que necesitaban.

Para prepararse para este encuentro, los delegados se reunieron durante un día para conocerse, entender mejor la forma en que la Unión Europea contribuye a la lucha contra la pobreza y concluir con las intervenciones que habían preparado con otras personas en sus distintos lugares de origen.

Capítulo 3.4.

Participaciones en las consultas (nacionales o europeas) en el marco de la lucha contra la pobreza

3.41. A nivel europeo

Como continuación de la introducción de la lucha contra la exclusión social que es uno de los objetivos de la Unión en el tratado de Amsterdam⁴⁷, el Consejo europeo de Lisboa de marzo de 2000 invitó a los Estados miembros y a la Comisión europea a tomar disposiciones con el fin de impulsar la eliminación definitiva de la pobreza para el horizonte del año 2010.

La construcción de una Unión Europea que favorezca la inclusión ha sido considerada como un elemento esencial del objetivo estratégico de la Unión que apunta a *“convertirse en la economía del conocimiento más competitiva y dinámica del mundo, capaz de tener un crecimiento económico sostenido acompañado por una mejora cuantitativa y cualitativa del empleo y por una mayor cohesión social.”* El Consejo de Lisboa aprobó objetivos comunes de lucha contra la pobreza y decidió que los Estados miembros tienen la obligación de coordinar sus políticas de lucha contra la pobreza y la exclusión social apoyándose en lo que se llama *“méthode ouverte de coordination”* (MOC) (método abierto de coordinación) en materia de inclusión social. Cada dos años los Estados miembros deben dar a conocer sus prioridades, sus esfuerzos y sus compromisos a través de un Plan de acción nacional por la inclusión (PANinc). En 2005, una evaluación de la “primera mitad” de la estrategia de Lisboa incluye también una evaluación del MOC en su conjunto en lo que a inclusión social se refiere.

Las *evaluaciones por pares* constituyen un elemento esencial del MOC. Se trata de procesos de aprendizaje mutuo basados en el análisis de las políticas determinadas o de dispositivos institucionales presentados como prácticas adecuadas en los diferentes Planes de acción nacional. Por otro lado, *una mesa redonda europea con el tema de la pobreza y la exclusión social* se organiza todos los años desde 2002.

El marco de *los proyectos de intercambio internacionales*, como en el que ATD Cuarto Mundo ha participado (y en el marco en que se sitúa esta publicación) ha sido sobre todo el marco en que la Comisión europea ha querido dar a las personas que viven en situación de pobreza, la oportunidad de ser escuchadas, de contribuir al proceso de aprendizaje mutuo y de cooperación que es central en el MOC que trata de la inclusión social.

A. Evaluación de los planes nacionales de acción para la inclusión social (PAN) y del método abierto de coordinación (MOC)

En 2001 y 2003 el Movimiento ATD Cuarto Mundo transmitió a la Comisión europea sus observaciones relativas a los PAN/Incl 2001-2003 y 2003-2005.

En el documento de 2003⁴⁸, los PAN se evalúan sobre todo en función del lugar que ocupa la participación de los “expertos en vivencias”, que son personas que han vivido la pobreza y la exclusión social.

⁴⁷ Tratado aprobado en 1997 y en vigor desde 1999. Artículos 136 y 137.

⁴⁸ “Planes de acción nacional por la inclusión social 2003-2005 como instrumento de lucha contra la pobreza extrema”, octubre 2003.

Al final de este informe, ATD Cuarto Mundo expresó su profunda preocupación en relación a las propuestas de la Comisión para racionalizar las políticas de protección social y de inclusión social, temiendo que el aspecto social esté subordinado a las políticas económicas y de empleo.

En 2004 y 2005, en el marco de la revisión de la estrategia de Lisboa, aún pendiente, el Movimiento ATD Cuarto Mundo siguió proporcionando elementos para la evaluación del Método Abierto de Coordinación y de los PAN en el marco de las redes europeas (EAPN y Plataforma de las ONG sociales) y al contestar el cuestionario de evaluación del MOC. En este documento, ATD Cuarto Mundo hizo varias constataciones que subrayan la importancia de este método en materia de inclusión social, especialmente a nivel de la participación.

- En los países donde anteriormente existían pocas actividades, ya fuera en términos de reconocimiento de la existencia de la pobreza y de la exclusión social, o en términos de estrategias globales para combatirlas, el MOC ha permitido avances formidables.
- A largo plazo, una mayor colaboración con las personas que son “expertos en vivencias” combinada con una base más extendida de conocimientos sobre lo que son la pobreza y la exclusión social, puede tener un impacto real en la movilización de la opinión pública, en la voluntad política y en el desarrollo de las políticas a nivel europeo y nacional, si se les proporciona el tiempo y los recursos necesarios.
- Colaborar con las personas que han experimentado directamente la pobreza, conduce a nuevas ideas sobre lo que debe medirse (indicadores) para determinar si las políticas aplicadas tienen realmente un impacto o si el impacto obtenido es verdaderamente el deseado.
- Es un hecho que los Objetivos comunes reflejan la naturaleza multidimensional de la pobreza, y esto es lo que ha impulsado la cooperación entre los protagonistas de los diferentes ámbitos políticos, desde los ministerios hasta las organizaciones no gubernamentales y asociaciones locales, lo cual seguramente no hubiera ocurrido de otra manera.

B. Las mesas redondas organizadas en torno al 17 de octubre

El hecho de que la Unión Europea concentre, con motivo del día mundial de rechazo a la miseria, a numerosos protagonistas implicados en la estrategia por la lucha contra la pobreza, es un símbolo importante y una contribución concreta a la acción internacional en este día.

El objetivo de las mesas redondas es favorecer el diálogo entre todas las partes involucradas en el contexto del método abierto de coordinación para la inclusión social. Se organizan conjuntamente por la presidencia del Consejo de la Unión Europea y por la Comisión europea. Cada año, desde la primera mesa redonda celebrada en Aarhus (Dinamarca), ATD Cuarto Mundo contribuye al enviar una delegación que incluye a personas que han vivido la pobreza. ATD Cuarto Mundo también participa en las reuniones de preparación y evaluación de estas mesas redondas.

En 2004, la Mesa redonda de Rotterdam (Países Bajos) trata de “La inclusión social en la UE ampliada: nuevos retos y perspectivas”.

La delegación ATD Cuarto Mundo estaba integrada por 5 personas de Francia, Reino Unido y Bélgica. Una de ellas, una joven militante británica que había participado anteriormente en julio de 2002 en la Convención europea de jóvenes, fue invitada por los organizadores para introducir un taller de trabajo con el tema de la pobreza de los jóvenes. A partir de experiencias personales concretas, pero también de preparaciones con jóvenes de distintos países, señaló la importancia de proporcionarles a los jóvenes lugares y tiempos para pensar y actuar juntos teniendo como finalidad encontrar el ánimo de asumir sus responsabilidades y apoyar a otras personas. En su conclusión, resumió en cinco “T” las condiciones requeridas para avanzar con todos los jóvenes:

- *TOGETHER* (unidos): piensen, actúen, vivan unidos a nosotros, no por nosotros.
- *TRUST* (confianza): la confianza significa respeto, estar ahí por la persona, verla como un ser humano y no como un problema, no imponerle vuestra opinión, sino apoyándola en su proyecto, teniendo fe en su éxito.
- *TIME* (tomarse el tiempo): una inversión continua, una relación que construye el porvenir, aunque haya fracasos, hay que considerarlos como experiencias de aprendizaje.

- *TRUE PARTNERSHIP* (una verdadera colaboración) significa que cada uno puede realmente dar lo mejor de sí mismo, siendo él o ella mismo (a), con sus propias convicciones, creencias, capacidades...
- *TRAINING* (formarse): todo mundo puede aprender de los demás, profesionales, políticos, los jóvenes y sus familias. Nadie tiene La Solución: unidos podremos llegar muy lejos.

La Mesa redonda del 17 y 18 de octubre en Glasgow (Reino Unido) se intitula “A la mitad del camino hacia Lisboa”. Miembros de ATD Cuarto Mundo del Reino Unido, España, Bélgica y Francia participaron en ella. Uno de los delegados introdujo el taller sobre los niños y la familia, basándose en el programa experimental de formación de trabajadores sociales del Reino Unido. En su introducción a la mesa redonda, la Sra. Margaret Hodge, ministra británica de Empleo, señaló la importancia del diálogo entablado en Reino Unido con los representantes de la sociedad civil, especialmente con organizaciones como EAPN (red europea de lucha contra la pobreza), OXFAM y ATD Cuarto Mundo.

C. Evaluación por pares en el ámbito de las políticas de inclusión social (*Peer Review*)

En el marco de su Programa de acción comunitaria para ampliar la cooperación en la lucha contra la exclusión social, la Comisión europea lanzó un Programa de evaluación por pares para favorecer el intercambio de prácticas adecuadas entre los Estados miembros en el ámbito de las políticas de inclusión social en toda la Unión Europea⁴⁹. El proceso que implican estos *Peer Review* es relativamente nuevo, pues empezó en 2004. Actores a nivel nacional y europeo tales como las organizaciones no gubernamentales, están involucrados en este proceso. Generalmente, es sabido de todos que esto aporta un valor extra al proceso.

Un Estado miembro organiza cada evaluación por pares, presentando una práctica adecuada que ha sido mencionada anteriormente en su Plan de acción nacional por la inclusión social. El Movimiento ATD Cuarto Mundo ha participado en dos de estos encuentros presentando cada vez su aportación por escrito.

En febrero de 2005, en Italia, tratándose de la Prevención de los riesgos de la exclusión de las familias en dificultades, la aportación de ATD Cuarto Mundo⁵⁰ señala algunas de las condiciones que hay que crear para que las políticas lleguen hasta las familias y los grupos que enfrentan la pobreza extrema:

- A menudo estas familias no piden ayuda por temor a que les retiren la custodia de sus hijos y que las instituciones se hagan cargo de ellos. Tomar en cuenta la opinión de los padres, respetarla, y actuar en consecuencia puede disminuir o eliminar este temor.
- Tomar como punto de partida las fuerzas de los hijos y de los padres antes que sus problemas.
- Tomar en cuenta el tiempo, la inseguridad y la pobreza de la familia, lo cual implica un compromiso a largo plazo con ella.
- Los padres e hijos “beneficiarios” de proyectos o de intervenciones deben también implicarse en la definición y evaluación de los mismos.

En septiembre de 2005, en Portugal, sobre el tema: “Desarrollo socio-comunitario. Movilizar a todas las instancias concernidas y promover la participación de las personas en situación de exclusión”, ATD Cuarto Mundo⁵¹ recalca sobre todo en su aportación que uno de los malentendidos de las políticas es creer que la inversión en el crecimiento económico y el empleo, conlleva automáticamente la desaparición de la pobreza y la cohesión social. Efectivamente es necesario apoyar a las personas en situación de pobreza para que accedan a un trabajo, pero también lo es tomar en cuenta los aspectos de su integración social y el desarrollo de los mismos. La participación y la integración en la vida social deben ser vistas como valiosas en ellas mismas, tanto para las personas que viven en la pobreza y la exclusión social como para la sociedad.

⁴⁹ Ver http://www.peer-review-social-inclusion.net/peer/fr/index_html

⁵⁰ Ver http://www.peer-review-social-inclusion.net/peer/pdf_pool/05_IT_com_ATD_en_050216.pdf

⁵¹ Ver http://www.peer-review-social-inclusion.net/peer/pdf_pool/05_PT_com_ATD_en_050902.pdf

D. El intergrupo “Comité Cuarto Mundo” en el Parlamento europeo

Creado en 1980 como respuesta al llamado de Joseph Wresinski, este intergrupo tiene como objetivo contribuir a los trabajos del Parlamento Europeo basándose en la experiencia, el pensamiento y las aspiraciones de las personas y familias más excluidas a causa de la pobreza. En un llamamiento a los candidatos y a todos los ciudadanos europeos con motivo de las últimas elecciones del Parlamento Europeo, se invitó a los futuros miembros de este Parlamento a unirse al Comité Cuarto Mundo europeo.

El Movimiento ATD Cuarto Mundo se encarga del secretariado del intergrupo. A partir de las últimas elecciones, el *Réseau Européen de Lutte contre la Pauvreté (EAPN)* (Red Europea de Lucha contra la Pobreza) se asoció a los trabajos del intergrupo. Este último reúne actualmente a 62 diputados (as) de 17 países que están incorporados a 5 de los 7 grupos políticos presentes en el Parlamento.

El intergrupo ha trabajado recientemente sobre los siguientes temas:

- Febrero 2005: “¿Un impulso decisivo para la eliminación de la pobreza para el horizonte del año 2010? ¡El Parlamento Europeo tiene que actuar!”
- Mayo 2005: “El empleo: ¿un medio para luchar contra la pobreza o un fin en sí mismo?”
- Septiembre 2005: «“Allí donde hay hombres condenados a vivir en la miseria, se violan los Derechos Humanos”, ¿Cómo hacer que se respeten? »
- Diciembre 2005: “Exclusión y pobreza, ¿generadores de violencia?”

E. Los encuentros europeos de personas en situación de pobreza

Uno de los objetivos comunes de la lucha contra la pobreza aprobado por los Jefes de Estado y de gobierno en Niza, en diciembre de 2000, es la movilización de todos los protagonistas, incluyendo a las personas en situación de pobreza, con el fin de que colaboren en los diversos elementos de la estrategia que apunta a dar un impulso decisivo a la eliminación de la pobreza de aquí al 2010. En este marco los “Encuentros europeos de personas en situación de pobreza” se llevan a cabo desde 2001 con el apoyo de la EAPN.

El Movimiento ATD Cuarto Mundo forma parte del comité de organización de estos encuentros. Desde el inicio, su contribución a la preparación y su participación en los encuentros europeos ha tenido como meta aportar, al servicio de este proceso, su valoración de las condiciones que hay que crear para favorecer la participación efectiva de las personas y grupos en situación de pobreza y poder contar con ella. ATD Cuarto Mundo ha insistido especialmente en que los encuentros se preparen cuidadosamente en los países para que los participantes del encuentro final puedan actuar como verdaderos representantes de otras personas, incluyendo a las más vulnerables de entre todas aquellas que están afectadas por la pobreza y la exclusión social.

F. Las consultas del Comité económico y social europeo (CESE) acerca de la participación de la sociedad civil

En el marco de una larga historia de colaboración con el Comité económico y social europeo, se invitó a ATD Cuarto Mundo a aportar su reflexión sobre la participación de la sociedad civil durante un seminario realizado en marzo 2004 sobre “Democracia participativa y Constitución Europea”.

La intervención recalcaba lo siguiente:

- Tomar en cuenta la realidad, la experiencia y el pensamiento de los más pobres, refuerza la calidad de la democracia en sí misma.
- Como en el caso de la esclavitud y de la tortura, la pobreza extrema afecta con tal gravedad la dignidad humana, que apela a la Unión Europea para que no se tolere de ninguna manera esta situación.

- Los criterios y condiciones para la representatividad de las ONG son: su cercanía a la vida concreta, la generación de un conocimiento cualitativo de larga duración y el ejercicio de una vida asociativa.
- Es importante que exista un diálogo civil “vertical” que relacione directa y regularmente a los ciudadanos de todos los estratos sociales para hacer que la democracia avance hacia una sociedad inclusiva de todos y para todos.

3.42 En los países:

ATD Cuarto Mundo participa regularmente en varios países de Europa en concertaciones con los poderes públicos sobre todas las cuestiones que afectan a la lucha contra la pobreza y la exclusión. A través de estas concertaciones, hemos buscado el reconocimiento de la necesidad de contar con una participación directa de personas en situación de pobreza y de exclusión. Aunque todavía sea de forma parcial, esta participación ha sido efectiva, especialmente desde hace 15 o 20 años, en Francia y Bélgica, y más recientemente en el Reino Unido.

En estos años pasados, ATD Cuarto Mundo, junto con otras asociaciones, ha apoyado la participación de personas que viven en la pobreza extrema en el proceso de elaboración y de evaluación de Planes de acción nacionales por la inclusión social en varios países: Bélgica, España, Francia, Irlanda, Luxemburgo y Reino Unido.

Todas estas participaciones son mencionadas o desarrolladas a lo largo de este documento, presentando las condiciones y los impactos de esta participación⁵². Por esta razón no las retomaremos aquí.

Queremos poner de relieve el programa “Get Heard⁵³” (Haga que lo escuchen) que se está realizando en el Reino Unido desde 2005, y el programa “Having Your Say⁵⁴” (Su derecho a opinar) lanzado en Irlanda en noviembre de 2005 por Combat Poverty Agency. Estos programas se inscriben en el marco de las estrategias nacionales de lucha contra la pobreza y ATD Cuarto Mundo participa en ellos.

También queremos señalar el ejemplo de Bélgica, allí nos damos cuenta de que los avances, algunos logrados en los últimos años, no han asegurado el respeto de las condiciones necesarias para la participación de personas en situación de pobreza.

En Bélgica, el décimo aniversario del Informe general sobre la pobreza

En 1992 el gobierno federal ordenó un Informe general sobre la pobreza en Bélgica (RGP, *Rapport général sur la pauvreté*). La fundación Roi Baudouin, la Unión de ciudades y comunas belgas sección CPAS y ATD Cuarto Mundo, se encargaron de redactarlo. Este trabajo tomó dos años y en él se involucraron otras asociaciones. Era la primera vez que participaban personas en situación de pobreza en un informe de esta magnitud por medio de asociaciones que las reunieron. Este trabajo que representa el diálogo queda como una referencia importante porque en él se implicaron desde el principio y hasta el trabajo de redacción final, personas en situación de pobreza. A principios de 1995, se le entregó el RGP al Primer ministro.

Para dar continuación a las conclusiones del RGP, el gobierno organizó “conferencias interministeriales para la integración social” (CIMIS) una o dos veces al año con temáticas que implican acciones del gobierno federal, de las regiones y de las localidades simultáneamente. También creó, en el marco del Centro por la igualdad de oportunidades y la lucha contra el racismo, una “Cellule pauvreté” (módulo sobre la pobreza) que se convirtió en 1998 en el *Service*

⁵² Ver en particular: En Francia, capítulo 6.4, página 105; en Irlanda, el capítulo 6.2, página 99; en Reino Unido, capítulo 6.3, página 101.

⁵³ Proceso de concertación lanzado el 17 de octubre de 2004 por la “Social Policy Task Force” (reagrupación de ONGs) y por el ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, con la participación de EAPN, Oxfam y ATD Cuarto Mundo.

⁵⁴ www.cpa.ie/havingyoursay

de lutte contre la pauvreté, la précarité et l'exclusion sociale (SLP) (Servicio de lucha contra la pobreza, la precariedad y la exclusión social), el cual debe elaborar un informe cada dos años.

Para continuar con las recomendaciones del Informe general y trabajar colaborando con el Servicio de lucha contra la pobreza, las asociaciones involucradas en la redacción del informe formaron el "*collectif des associations partenaires du RGP*" (colectivo de asociaciones colaboradoras del RGP). En 2003 el nuevo gobierno federal decide volver a lanzar una amplia concertación con motivo de los 10 años del Informe general sobre la pobreza. No fue sino hasta principios de 2005 que se organizaron consultas tomando como base 10 notas de discusiones temáticas, teniendo como proyecto la publicación de los resultados en el próximo informe del Servicio de lucha contra la pobreza.

Estos *encuentros de consulta* se llevaron a cabo en las provincias y durante un encuentro nacional. A pesar de la falta de tiempo y recursos para prepararlos seriamente y para establecer un verdadero diálogo, las asociaciones participaron en ellos con personas que viven en la pobreza.

Como resultado de las consultas, las asociaciones, entre ellas ATD Cuarto Mundo, hicieron una evaluación crítica del proceso:

- El lenguaje empleado en las notas de discusión era complicado; éstas eran prácticamente inservibles para aquellos que se habían preparado con personas que viven en la precariedad.
- Las personas en situación de pobreza eran una minoría y a menudo no tenían el tiempo necesario para profundizar en un trabajo colectivo de preparación. No se favoreció su participación por falta de un método adaptado para la animación.
- Para la animación de los talleres durante los encuentros provinciales, no había en apariencia, consigna metodológica alguna para permitir la participación de todos. Había sobre todo una obligación de resultado: había que llegar a una propuesta prioritaria. Los animadores y los participantes de diversos talleres se opusieron a esta conclusión.
- Hay un problema con el significado de la palabra "diálogo" pues lo sucedido tenía más que ver con una yuxtaposición de expresiones personales que no eran verificadas colectivamente para saber qué era lo que debía recordarse.

El Servicio de lucha contra la pobreza era consciente de las limitaciones de estos encuentros puntuales. Por este motivo, para la redacción de su informe bienal, decidió basarse también en gran parte en los diálogos pendientes, a veces de varios años atrás, en diversos grupos temáticos que anima y que tienen mejores condiciones de trabajo.

Capítulo 3.5.

Intercambios y seminarios organizados en torno al tema de la ciudadanía, del apoyo a la vida familiar y de la lucha contra la pobreza

En el marco de la Fase II del programa de intercambio transnacional de la Unión Europea, hemos organizado numerosos intercambios en torno a la participación de las personas en situación de pobreza, muy especialmente en dos ámbitos: el apoyo a la vida familiar y la elaboración de estrategias de lucha contra la pobreza. Estos intercambios, así como el trabajo hecho en los distintos países, fueron reunidos en cinco seminarios. Estos seminarios fueron la ocasión de compartir las experiencias y los compromisos que permiten intercambiar las ideas y las preguntas de cada uno y de sacar enseñanzas de las acciones llevadas a cabo. En toda ocasión los participantes recalcaron cuánto los alentaban estos tiempos de trabajo (y los intercambios de preparación) para su investigación.

3.51. El seminario-campo de trabajo de Neudorf, Alemania en julio de 2004

El Movimiento ATD Cuarto Mundo posee una larga experiencia en organización de campos de trabajo durante los cuales jóvenes de diversas nacionalidades y medios sociales se reúnen, aprenden a combatir la pobreza y reflexionan sobre su propio compromiso.

En el seminario-campo de trabajo de julio de 2004, en Neudorf, se reunieron 27 jóvenes de entre 18 y 26 años originarios de Polonia, Rusia, Francia y Alemania. La mayoría no se expresaban más que en su lengua materna. Los participantes eran muy diferentes también en cuanto sus experiencias de vida: varios jóvenes fueron educados en la ciudad, en condiciones de alojamiento muy precarias y dejaron la escuela siendo poco o nada calificados profesionalmente. Otros venían de regiones rurales muy desfavorecidas económicamente y habían sido implicados en programas de eliminación progresiva del desempleo para los jóvenes. Otros más, participaban en programas como voluntarios o eran estudiantes que, en el verano, se comprometen a colaborar en programas sociales.

La vida comunitaria y el trabajo manual han permitido compartir destrezas y responsabilidades que han favorecido el respeto entre todos. El programa de teatro les dio a los jóvenes la oportunidad de descubrir la vida real de la juventud en los diferentes países así como los esfuerzos que han hecho unos y otros para rechazar la exclusión y las dificultades de la vida. La expresión de valores comunes (como lo son la solidaridad y la libertad) a través de una obra de teatro "Freiheit die ich meine" dio lugar a intercambios animados y a una expresión común y pública de su compromiso.

Algunos meses más tarde, el 16 de octubre, en Berlín, en relación con el Día Mundial de Rechazo a la Miseria, la obra de teatro montada por los jóvenes fue presentada durante una conferencia "Ausgebildet oder ausgegrenzt" (formación o exclusión). Esta conferencia trataba de la reforma de las políticas de trabajo y de educación para los jóvenes. Una pequeña delegación de jóvenes ingleses, belgas y franceses tuvo en ella una aportación activa, ampliando así el debate y la reflexión hacia experiencias de otros países de Europa.

3.52. Seminario de Cracovia, Polonia, “Considerar a los ciudadanos más pobres nuestros compañeros” en noviembre de 2004

En este seminario se reunieron unas treinta personas del Reino Unido, Bélgica, Francia y Polonia. Se realizó en relación a la conferencia nacional anual “Contra la impotencia social” organizada por el Mediador polaco por los derechos del ciudadano. Algunos de los invitados a este encuentro polaco participaron en el seminario. Todos los participantes del seminario estuvieron presentes al día siguiente, en la jornada de la conferencia.

Este seminario tenía como punto de partida la constatación de que construir una sociedad en la que todos puedan ser los protagonistas, supone que nuestras organizaciones ciudadanas consideren la participación de las personas en situación de pobreza y de exclusión como un objetivo concreto y prioritario y que para esto hay que crear las condiciones para obtener esta participación. Los trabajos se organizaron en torno a la pregunta siguiente: ¿Qué tipo de ciudadanos queremos ser para que la participación de las personas más excluidas de toda participación sea posible?

El compartir experiencias de unos y otros depende mucho de la manera en que intentamos crear las condiciones que nos permitan a todos estar activos y asumir responsabilidades. Todos los participantes estaban de acuerdo en que, aunque sea difícil a menudo, esta tarea de aprendizaje nos sirve a todos.

3.53. Seminario “Cómo apoyar a la vida familiar” en Pierrelaye, Francia, en febrero de 2005

Este seminario reunió durante dos días a 70 participantes provenientes de 10 países de Europa: Bélgica, España, Francia, Reino Unido, Irlanda, Luxemburgo, Países Bajos, Polonia, Rumania y Suiza: padres de familia, miembros de varias asociaciones comprometidas con familias muy pobres a realizar acciones de apoyo y de presencia, profesionales del mundo político, social, educativo, judicial, médico... Esta sesión era una etapa del diálogo instaurado, a nivel local y europeo, para intercambiar impresiones sobre las acciones de apoyo a la familia y sobre la manera en que los padres concernidos pueden ser los principales protagonistas.

Los intercambios tanto en sesiones plenarias como en grupos pequeños, se hicieron en torno a tres temas principales:

- Construir relaciones que se inscriban en el marco del respeto al derecho y que permitan a padres e hijos (así como a todos los demás protagonistas: profesionales, familiares más lejanos, vecindad, amigos...) expresar lo que buscan, lo que anhelan, lo que les preocupa, lo que proponen. ¿Cuáles son los obstáculos para tener este tipo de relaciones? ¿Cuáles son las condiciones necesarias para crear tales relaciones?

- Para apoyar a una familia, ¿Cómo basarse en el “proyecto” que le pertenece sólo a ella? Para ello, ¿Cómo hacer posible que la familia explicita su proyecto y lo exprese? ¿Cómo hacer para que los colaboradores externos descubran este proyecto, acepten apoyarlo y puedan sentir y decir lo que tienen en común la búsqueda de la familia y la de ellos mismos?

-¿De qué forma es indispensable para la familia el entorno que la rodea?¿Cómo desarrollar el apoyo del entorno?¿Cómo hacer posible que la familia aporte su contribución al entorno en que vive? Como ciudadanos, ¿Cuáles son nuestras responsabilidades para apoyar a las familias que tienen mayores dificultades?

3.54. Seminario en Luxemburgo, 27 y 28 de mayo de 2005: “Cuando el horizonte se abre...”, la cultura, un instrumento contra la miseria

Cuando le correspondió la presidencia de la Unión Europea a Luxemburgo, el encuentro “*Cuando el horizonte se abre...*” permitió un intercambio transnacional de experiencias de acciones culturales en medios desfavorecidos. Este seminario era la ocasión de descubrir y de entender la manera en que la cultura puede ser una oportunidad real de liberación, de encuentro y de promoción para toda persona.

Para realizar este intercambio, el nuevo centro cultural nacional de reunión Abbaye de Neumünster, acogió a unos cuarenta participantes de 5 países: personas que habían vivido mucho tiempo en la pobreza y otras que tenían un compromiso juntas en proyectos culturales varios en Luxemburgo, Bruselas (Casa de saberes), Lyon (coro), Paris (taller de canto), en Reino Unido (exposición Art Speaks) y en Países Bajos (teatro). De igual manera participaron en los intercambios: Responsables de asociaciones, representantes de los ministerios de cultura y de la familia de Luxemburgo y responsables de la red de Suburbios de Europa.

El primer día, los participantes tuvieron la posibilidad de conocerse al trabajar juntos en los talleres de creación-encuentro antes de presentar, unos a otros, las acciones culturales realizadas en los diferentes países. El segundo día, los intercambios trataron de la importancia de un compromiso a largo plazo en la cultura, así como de “el derecho a la participación cultural: condiciones y significado”. Aquí damos a conocer un extracto de estos intercambios:

Señora N.: *“Es importante mostrar que los pobres son capaces de lograr algo bello, aunque no tengan muchos recursos”*

Señora S.: *«Entonces puedo demostrar que tengo capacidades. Le demuestras a la gente que eres lo contrario de lo que ellos piensan. Lo que piensan es: “No saben hacer nada, no son nada”»*

Señora N.: *“También puedes transmitirles a los jóvenes que la vida es muy difícil a veces, pero que hay que ser valientes”*

3.55. Seminario “Pobreza extrema, participación y Derechos Humanos” en Pierrelaye, Francia, septiembre de 2005

Este seminario es la conclusión del proyecto llevado a cabo en el marco de la Fase II del Programa europeo de intercambio transnacional. En esta ocasión, invitamos a expertos de la Subcomisión de los Derechos Humanos de la ONU encargados “de identificar elementos fundamentales que deben figurar en un texto internacional sobre Derechos Humanos y pobreza extrema”.

Los participantes (60 personas de 8 países) eran en su mayoría personas que habían estado activas en los intercambios nacionales y europeos realizados en los dos últimos años, así como expertos de la ONU, representantes de la Comisión europea y del ministerio francés de Asuntos internacionales y algunas personas especialmente involucradas en el ámbito de los Derechos Humanos.

Los intercambios, basados en acciones realizadas en los últimos años y en seminarios anteriores, estaban organizados en torno a las tres preguntas siguientes:

-¿De qué forma es indispensable esta participación para el respeto de los derechos fundamentales de todos?

-¿Cuáles son las condiciones para que tal participación sea posible y útil para todos?

-¿Cuáles son los efectos de esta participación en las personas desfavorecidas concernidas, en los grupos a los que pertenecen, en los colaboradores implicados, en las políticas aplicadas?

El trabajo realizado en este seminario sirvió de base para el presente documento.

PARTE 4

LOS OBSTACULOS QUE HAY QUE SUPERAR

Podemos estar convencidos de la importancia que tiene la participación de las personas en situación de pobreza e intentar crear las ocasiones para que ésta sea efectiva, y aún así no obtener los resultados deseados. En efecto, hay numerosos obstáculos para obtener esta participación, obstáculos que son el resultado de la forma en que nuestras sociedades consideran a las poblaciones pobres y de la inseguridad en la que estas poblaciones están obligadas a vivir.

Ser consciente de estos obstáculos y tomarlos en cuenta es indispensable para intentar superarlos y suscitar una gran movilización destinada a crear las condiciones para obtener una participación real, que sea de utilidad para todos y ante todo, para las mismas personas muy pobres.

Capítulo 4.1.

Una población socorrida pero mal conocida y de la que no se espera nada...

La situación de las personas y familias que viven en la pobreza extrema está estrechamente vinculada con la percepción que nuestras sociedades tienen de ellas. Esta percepción se limita demasiado a menudo al desconocimiento, a la condescendencia, a la lástima o a la denuncia. No obstante la buena voluntad de personas e instituciones, no es fácil superar el peso de la historia ni las barreras de la exclusión.

Una población poco conocida

Vivir en la pobreza, es encontrarse fuera del entorno de los demás en cuanto al medio, el trabajo, la escuela y la formación, pero también en cuanto a la estructura administrativa de la que se depende. ¿Qué es lo que viven exactamente las personas y familias en situación de pobreza? ¿Cómo hacen para enfrentar las dificultades? ¿Qué intentan construir contra viento y marea? Poca gente lo sabe. Muchos profesionales de la enseñanza, del alojamiento, de la justicia, de la protección de la infancia... no tienen más que nociones de lo que es la vida de las personas con quienes tratan. Este es igualmente el caso de muchos representantes políticos e institucionales, pero también el de responsables a nivel económico, sindical o religioso. Es difícil entablar relaciones y dialogar con personas que no conocemos, con quienes no compartimos experiencias ni referencias y cuya lógica y motivaciones nos parecen incomprensibles.

Entre respuestas que implican la asistencia y comprometen la libertad (y de las que nadie está satisfecho) y la búsqueda de la eficacia...

La mayoría de los seres humanos no acepta el sufrimiento de otros hombres y mujeres. Tienen la intención de confortar y auxiliar a aquellos que ven sufrir. Desde siempre, esto es lo que ha ido pasando con los muy pobres. No podemos decir que los muy pobres están “abandonados” o que nadie les ayuda. Pero, ¿Cuáles son las respuestas al problema de la pobreza extrema? Muy a menudo son respuestas que implican la asistencia proveniente ya sea del sector público o privado. Aunque nuestras sociedades hayan invertido en la aplicación de sistemas muy avanzados de protección social y los hayan multiplicado o hasta renovado, en Europa, el reparto de alimentos comprueba la actitud que se mantiene para con las personas que viven en la pobreza extrema. El hecho de que siga existiendo este reparto que moviliza muchísima energía, es incomprensible en el siglo XXI; eso no es lo que quieren las personas concernidas y es una situación que las encierra en círculos especiales que están fuera del derecho común.

La asistencia como respuesta vuelve a las personas que deben recurrir a ella, dependientes de la buena voluntad de los demás. Las va encerrando poco a poco y reduce peligrosamente su libertad. Todas las personas en situación de pobreza se quejan de esta dependencia que las obliga a extenderse permanentemente en los aspectos más íntimos de su vida con los demás, ya sean profesionales o voluntarios de asociaciones caritativas. Esta es una situación muy grave ya que es imposible dialogar de igual a igual con personas de quienes depende la propia supervivencia, la obtención de un alojamiento o el retiro de la custodia de un hijo. La energía que deben desplegar los más pobres para beneficiarse de las diferentes medidas de asistencia, acapara sus vidas y les impide invertir en proyectos para su porvenir en lo referente a la formación, el trabajo, la vida cultural...

“Limitarnos a recibir asistencia es ubicarnos en un nivel inferior, y en éste, ya no actuamos por nuestras ambiciones. Y ambiciones tenemos, se comete un error al pensar que la ambición la tienen sólo los demás. Limitarnos a recibir asistencia no es rechazar la miseria. Los derechos son tener autonomía.”

Lucienne Soulier, Seminario de septiembre de 2005 en Pierrelaye.

Si bien es cierto que la asistencia se justifica en las situaciones de urgencia, su duración y su institucionalización no responden ni a las expectativas de los muy pobres ni a las de nuestras sociedades. La asistencia es un obstáculo para la ciudadanía de aquellos que dependen de ella y pone en riesgo la vida democrática de todos.

La toma de conciencia de que la asistencia es un callejón sin salida, se ha intensificado en los últimos años. En Europa hay gobiernos que han aplicado medidas destinadas a favorecer el regreso a la vida profesional de las personas en paro de larga duración y de personas que reciben la subvención mínima social. Es evidente que el acceso al trabajo es uno de los primeros medios de participación y de inserción en la vida social. Este aspecto de gran importancia no lo abordamos en el presente documento. Sin embargo tenemos que decir que las medidas que se han tomado actualmente en varios países para favorecer el regreso a la vida activa de las personas que están más alejadas de ésta, son a menudo inadecuadas. Tales medidas parecen estar basadas en una voluntad de ahorrar más que en la promoción de las personas concernidas. Los cambios de orientación de la política social (a nivel nacional o local) se ven reflejadas con demasiada frecuencia en una mayor severidad para con los más pobres: disminución de las subvenciones, medidas de control y sanciones que no respetan ni la vida privada ni la libertad de las personas y diversas exigencias cuyo propósito es que la situación de los beneficiarios mejore a muy corto plazo...

Muchos gobiernos tratan de reducir el gasto social exigiendo a sus servicios resultados rápidos. Estas actitudes recientes tienen consecuencias que a menudo afectan a las personas que tienen mayores dificultades. Algunas veces también provocan la suspensión de programas que aportaban un apoyo real a las personas con grandes dificultades y disminuyen las políticas de prevención que intervienen a largo plazo.

Muchos profesionales se quejan de esta situación y están insatisfechos de no poder invertir el tiempo y los medios necesarios para apoyar a las familias que tienen grandes dificultades. Las medidas de control y la exigencia de resultados a corto plazo les impiden cada vez más conservar o construir con las familias el tipo de relaciones que ellos saben son necesarias.

“No es que no hagamos todo lo que está a nuestro alcance, sino que dependemos de nuestra institución y de los reglamentos. A veces tratamos de resolver algo por una familia pero se nos llama la atención, y otras veces también debemos hacer las cosas personalmente, en nuestro tiempo libre.”

“En nuestra institución hacen falta seis trabajadores sociales. No hay suficiente dinero para contratarlos. No es para sorprenderse que los clientes se quejen de que no podemos responder a sus peticiones de ayuda.”

Países Bajos. Diálogo entre trabajadores sociales y personas en situación de pobreza.

No obstante la afirmación de que se persigue el acceso a los derechos fundamentales para todos, las medidas sociales aplicadas en Europa oscilan mucho todavía entre una lógica de asistencia y una lógica de eficacia que deja a los más débiles al margen haciéndolos cargar con el peso de los recortes presupuestarios. En ambos casos las personas en situación de pobreza extrema no están consideradas como aquellas por quienes vale la pena invertir lo necesario para que obtengan una promoción real.

Opiniones precipitadas

Aunque los seres humanos estén dispuestos a ayudar a las personas en desgracia, esto no les impide opinar sobre las personas a quienes ayudan. Esto es lo que pasa con las personas en situación de pobreza extrema, que son juzgadas a menudo con severidad por quienes las rodean y por los servicios a los que recurren. Se les acusa precipitadamente y desde afuera de no hacer lo necesario, de contentarse con la asistencia, de ser “aprovechados”, “malos padres”, etc. Los muy pobres perciben estas opiniones que los involucran a ellos y a sus familias, a menudo desde la temprana infancia. Sufren profundamente por ello, llegan a desconfiar de las relaciones con el exterior y a dudar de sus capacidades y de su lugar en el mundo.

“Porque los más pobres nos lo dicen a menudo: La peor desgracia del hombre no es tener hambre o no saber leer, ni siquiera es no tener trabajo. La peor desgracia es saber que uno no cuenta para nada, a tal grado que aún su sufrimiento es ignorado. Lo peor es el desprecio de sus conciudadanos. Pues es el desprecio el que mantiene fuera de su alcance cualquier derecho, el que hace que el mundo se muestre indiferente ante lo que se vive y que impide ser reconocido como una persona digna y capaz de asumir responsabilidades. La peor desgracia de vivir en la pobreza extrema es ser como un muerto viviente a lo largo de la propia existencia.”⁵⁵

Joseph Wresinski.

Juzgadas a la ligera, y dejadas de lado, las personas que viven en la pobreza extrema pierden confianza en las personas e instituciones que las rodean. Desarrollan una visión negativa de estas instituciones así como de los profesionales encargados de apoyarlas, una visión que es a menudo injusta y que no favorece el diálogo. Durante una sesión sobre la familia, una asistente social estaba estupefacta al ver la reacción de una madre de una familia desfavorecida. Esta última no podía creer que la asistente hubiese dicho que ella había elegido esta profesión "por amor a los niños". Esta incompreensión recíproca es el fruto de toda una historia de exclusión.

Personas de quienes no se espera su contribución

De hecho, el juzgar a las personas y familias que no conocemos bien, el enfoque de asistencia que predomina en la forma en que se les trata... todo esto lleva a nuestras sociedades a tener pocas o ninguna expectativa en lo que a los muy pobres se refiere. De tal suerte que después de la pobreza extrema y de la exclusión vienen el no salir de la inutilidad, el tener siempre el sentimiento de que no se tiene un lugar en la comunidad a la que supuestamente se pertenece. Hablamos aquí del obstáculo más grande para su participación. Toda la vida de los muy pobres ha sido lo contrario de esta participación, tal y como lo detallaremos en el capítulo siguiente. Lo inesperado de su contribución en la vida social, económica, política, cultural, espiritual... no alienta ni a los mismos pobres ni a las instituciones que tienen la finalidad de suscitar su participación y hacerla posible.

Nos acostumbramos a la ausencia de las personas que viven en la pobreza extrema en las reflexiones, nos acostumbramos también a hablar por ellas, privándonos así de su aportación tan especial como necesaria. Esto es una realidad a nivel de las instituciones políticas, pero también en las instancias de la sociedad civil. Esta última no se moviliza lo suficiente para darles su lugar a los miembros más desfavorecidos y exigir que sean tomados en cuenta, ellos mismos y su participación.

Las personas que viven en la pobreza se acostumbran a no expresar lo que piensan en realidad, a no hablar de sus proyectos para su porvenir ni de los apoyos que fomentan entre ellas.

⁵⁵ Joseph Wresinski. “Les plus pauvres révélateurs de l’indivisibilité des droits de l’homme” (“Los más pobres nos revelan la indivisibilidad de los Derechos Humanos”), *Cahiers de Baillet*, Ediciones Cuarto Mundo. Página 23.

Capítulo 4.2.

Muchas inseguridades que superar...

Soportar la pobreza, la exclusión que ésta conlleva y la opinión de los demás, obliga a la supervivencia y a tener una opinión negativa de sí mismo y de las relaciones que se pueden entablar con los demás. Para entender el enorme esfuerzo que los muy pobres deben hacer para participar, hay que entender bien primero hasta qué punto su vida misma es un obstáculo para esta participación. También hay que darse cuenta de que se trata de todo un medio que vive en estas condiciones, que hereda una historia colectiva de exclusión que va destruyendo paulatinamente la confianza en sí mismo y que vuelve frágiles las relaciones.

Emplear la energía en sobrevivir

Vivir en la pobreza extrema es tener una inseguridad en cada instante: ¿Cómo hacer para comer esa noche o al día siguiente? ¿A dónde ir para obtener un paquete de comida? ¿Qué hacer ante la amenaza de desahucio? ¿Se puede acudir al servicio social para pedir ayuda sin que esto ponga en peligro la integralidad de la familia? ¿Cómo responder a las peticiones de los hijos o a las de sus escuelas? La energía de las personas y familias que conocen esta inseguridad es absorbida completamente por todas las obligaciones que tienen y desgastada por las múltiples preocupaciones.

“Para una familia, vivir algunas semanas en un hogar de emergencia de los servicios sociales, un poco de tiempo alojada por los padres o en un hotel, a veces algún tiempo en la calle, luego nuevamente alojada en un hogar, esto implica una energía increíble para resistir a una inestabilidad permanente.”

Chantal Laureau, Seminario de septiembre de 2005 en Pierrelaye.⁵⁶

«Cuando eres pobre, no descansas nunca, ya que te comes la cabeza pensando qué les vas a poder dar a tus hijos mañana, cómo vas a poder resolver el problema de cada día. Cuando vas a pedir trabajo y que te dicen siempre “no”, al final son los “no” los que te desgastan.»

Señora L., España.

“Pasamos una gran parte de nuestro tiempo buscando cómo vamos a hacer para que la situación de nuestra familia mejore, para estar con aquellos que no tienen alojamiento o que están enfermos en el hospital. Damos mucha de nuestra energía para enfrentar todo lo que nos sucede en nuestras vidas. Entonces el venir a las reuniones y escuchar a los demás es algo bueno, pero no es fácil cuando se traen tantos problemas en la cabeza, se escucha a medias. Esto requiere un enorme esfuerzo de concentración.”

Señor C., Irlanda, Mesa redonda en Dublín, julio de 2005.

Para responder a las exigencias de los diferentes servicios, obtener lo que les corresponde y, mientras tanto, buscar la ayuda que les es indispensable en amigos y asociaciones, las personas en situación de pobreza deben pasar una gran parte de su tiempo haciendo múltiples tareas que afectan su salud y que a muy a menudo las desmoralizan porque no son bien recibidas o porque no obtienen respuesta a sus peticiones.

⁵⁶ Chantal Laureau es voluntaria permanente de ATD Cuarto Mundo en los Bloques de viviendas de promoción familiar de Noisy-le-Grand, Francia.

“Nosotros visitamos a nuestra hija una vez al mes. La colocaron en un hogar en Alemania. La podemos ver durante una hora y media y son otras cinco horas de tren para el regreso. No podemos ir con mayor frecuencia ya que el billete de tren nos cuesta muy caro. Nos preguntamos por qué del hogar no la pueden llevar a vernos de vez en cuando, y quisiéramos que la colocaran en un hogar más cercano a donde vivimos nosotros. Quisiéramos saber cuáles son las condiciones para que ella pueda regresar a casa, pero no se nos dice nada. Esperamos que un día la gente de afuera dejará de entrometerse en nuestra vida familiar, y que seremos capaces de vivir juntos en familia como antes.”

Intervención durante la inauguración de la escultura "Publica", el 17 de octubre de 2005 frente al centro cultural Abbaye de Neumünster de la ciudad de Luxemburgo.

Oponerse a la asistencia y a las decisiones impuestas

Contrariamente a lo que muchos piensan, las personas en situación de pobreza no están satisfechas con la situación en la que viven. No aceptan la dependencia, ellas quisieran, como todos los demás, vivir de su trabajo y/o de las subvenciones que les corresponden, decidir lo que quieren hacer con sus vidas, asegurar un mejor porvenir para sus hijos. Pero a menudo no es así. Estas personas se ven obligadas a mendigar ayuda para sobrevivir, a aceptar las medidas que los servicios sociales y la justicia les imponen, muchas veces sin que puedan opinar.

“Noémie es una joven que vive en un hogar para jóvenes. Nos explica todas sus dificultades y su sufrimiento por la falta de entendimiento entre ella y los trabajadores sociales y educadores que ha conocido: “Piensan por mí y deciden lo que está bien o mal para mí sin pedir mi opinión. Tengo al menos derecho de elegir, ¡no soy una incapacitada!”

Delegación de jóvenes, Francia. Contribución al taller n°11 durante el encuentro europeo de Varsovia.

“Es bastante difícil ya el pedir ayuda, pero da aún más miedo y vergüenza cuando pensamos que nuestros hijos tal vez tengan que pagar por la ayuda que tuvimos que pedir. Si cada uno tuviera acceso a sus derechos, esta situación no existiría.”

Señora Renée Lefèvre, Francia, durante el encuentro con el Presidente Prodi, en Bruselas, el 20 de octubre de 2004.

“Sólo porque te otorga un poco de dinero, la asistente social cree que tiene el derecho de entrometerse en tu vida.”

Señora C., España, preparación al seminario de febrero de 2005 en Pierrelaye.

“Vivir en la pobreza significa que tenemos menos posibilidades de que nos ayuden y los padres jóvenes pierden confianza ya que son sometidos enseguida a las presiones cotidianas. Como todo padre de familia necesitamos que los fuertes lazos que se han construido entre padres e hijos sean reconocidos. Pero en el Reino Unido muchas familias pobres tienen la impresión de que estos lazos no son reconocidos. El resultado es que a muchas de estas familias se les ha retirado la custodia de sus hijos o los han dado en adopción, y las familias más vulnerables de la sociedad viven con miedo, con esta amenaza de que les retiren a sus hijos.”

Delegación de Reino Unido. Contribución al taller n°9, durante el encuentro europeo de Varsovia.

Superar el miedo y la vergüenza

“Cuando vives en una chabola, en invierno tu ropa no se seca nunca. Por eso tu ropa huele a moho, hasta tu persona huele a moho. Lo sabes y prefieres no acercarte a los demás.”

Señora S., España.

“Soy diferente a los demás padres, yo no sé leer ni escribir.”

Señora P., Suiza.

“Cuando se es pobre y que se vive siempre con el miedo a ser mal recibido y a ser humillado, uno se aparta”

Señora L., Francia.

Vivir en la pobreza es, muy a menudo, no tener educación básica y poca o ninguna formación escolar o profesional. Para muchos jóvenes y adultos de Europa, es no poder leer o escribir fácilmente. Esta falta de formación crea muchas dificultades en la vida cotidiana y perjudica todo tipo de relaciones.

“El problema es la confianza y la autoestima. A muchos de nosotros nos aislaron en la escuela, nos colocaron en grupos especiales, esto hace que no nos sintamos inteligentes como los demás. El resultado es que no hicimos nada bien en la escuela, esto ha sido un factor desagradable que ha influido en nuestra confianza en nosotros mismos y en nuestra autoestima y aún siendo adultos eso permanece en nuestro interior. Esta falta de confianza es una enorme barrera en el fondo de nosotros mismos para reunirnos con otras personas sin sentirnos inferiores. Aunque hemos aprendido mucho en la vida y de nuestra familia, llegamos a creer que todo el conocimiento lo tiene la otra parte, que no tenemos nada que decir o que lo que podemos decir no es importante. La gente que tenemos enfrente tiene una imagen negativa de nosotros, tal vez por el lugar del que venimos, por nuestra familia o solamente por nuestro aspecto. La palabra que se me ocurre siempre es “respeto”, respeto por quienes somos y por lo que intentamos hacer como ciudadanos o como padres. Alguien decía: “¡Cómo puedo sentirme respetado si ni siquiera me miran cuando hablo!” sin respeto no puede haber encuentro. A menudo nos sentimos aislados, encerrados en nosotros mismos. Por ejemplo, hablando de la escuela, los padres se pueden sentir vulnerables ante los profesores de sus hijos. Uno de nosotros, que es un viajero, nos decía que nunca había visto a sus padres entrar en su escuela. Decía que sus padres les tenían miedo a los profesores, miedo a las palabras que utilizaban, y de contestar con un sí a algo que no habían entendido.”

Contribución de la delegación de Irlanda en el taller nº5 en el encuentro europeo de Varsovia.

El temor a no entender y a que no se les entienda induce a las personas que viven en la pobreza extrema a no querer llamar la atención, arriesgándose a la privación de relaciones con los demás, a no poder beneficiarse de algo que les corresponde y del apoyo que necesitan. Los muy pobres están a menudo obligados a tomar decisiones radicales que las demás personas no tienen que tomar.

“Conozco una mujer que no se atreve a ir a pedir ayuda porque tiene miedo a que esto ocasione el retiro de la custodia de sus hijos.”

Jean Bulens, Bélgica, durante el encuentro con el Presidente Prodi, en Bruselas, el 20 de octubre de 2004.

“La señora L. recuerda que cuando la situación llegó a ser demasiado difícil para ella, se volvió muy severa con sus hijos. Les prohibía salir ya que no quería que vieran la miseria de los demás, no quería por ningún motivo que se acostumbraran a todo eso y que después les pareciera normal ser pobres. Cuando las familias viven situaciones difíciles, con frecuencia encierran a sus hijos impidiéndoles por ejemplo ir a la fiesta de cumpleaños de un amigo.”

Contribución de la delegación de Noisy-le-Grand, Francia, en el taller nº10, durante el encuentro europeo de Varsovia.

“Mientras más miedo tenemos, menos pedimos ayuda.”

Señor E., España.

El señor E., de España explica que en lo que a sus relaciones sociales se refiere, lleva siempre una “máscara”. Actúa como si todo estuviera bien, vacilando en pedir ayuda por miedo a que esto dé lugar a una investigación de su familia, arriesgándose a que le retiren la custodia de sus hijos. Insiste en que este miedo que lo invade le impide a menudo entablar relaciones y con mayor razón, establecer una colaboración con sus interlocutores, ya sean personas provenientes de los servicios sociales, la escuela u otras personas. Hoy en día este miedo al retiro de la custodia es infundado, y sin embargo se trata de un hecho de su historia personal y de la de su familia.

La señora K., de Polonia, explica que muchas veces el miedo es recíproco, que hay que ganarse la confianza manifestando un gran respeto para superar las relaciones difíciles:

“Cuando trabajaba en la estación haciendo el aseo, me encontraba con muchas personas que no tenían casa, y sin embargo ni una sola de ellas me confesó abiertamente “No tengo domicilio, no tengo recursos, necesito ayuda”. Ante todo hay que hacer un esfuerzo para que esas personas entiendan que queremos colaborar con ellas, ayudarlas, que estamos abiertos y que nosotros mismos hemos intentado dejar de tenerles miedo. Cuando los funcionarios tratan con estas personas, lo que cuenta es que sean capaces de ver más allá de las ropas que huelen mal, que vean al hombre que está detrás.”

Seminario de septiembre de 2005 en Pierrelaye.

Las personas en situación de pobreza extrema deben luchar toda su vida contra ese sentimiento de vergüenza que las envuelve, el miedo que ésta conlleva. No lo pueden hacer solas ya que no se trata solamente de un sentimiento individual, sino que es el resultado de una historia colectiva que hace que todas las personas de un medio se sientan subestimadas por la opinión que los demás tienen de ellas. Junto con todas las personas de su medio, los muy pobres deben volver a sentirse orgullosos de su historia personal y colectiva, orgullosos de sus esfuerzos y de los de sus padres, orgullosos de ser hombres entre otros hombres⁵⁷. Hablaremos de esta necesidad en el capítulo 5 que trata de las condiciones que hay que crear para que la participación sea una realidad.

“Hay muchas cosas que no sé y esto me entristece. No sé leer ni escribir. En mi trabajo no había nadie que quisiera enseñarme alguna cosa, tenía que hacer las tareas fáciles. Yo tenía ganas de aprender a ser carpintero pero estimaron que era muy difícil para mí. Después tuve que dejar de trabajar para cuidar a mis padres. He trabajado mucho en la casa, limpiando y pintando. He aprendido mucho a través de la vida y de mis amigos, pero desgraciadamente no hay un diploma previsto para este tipo de aprendizaje. Yo hubiera hecho algo más de mi vida si me hubieran dado la oportunidad de aprender. Toda la gente debería tener la oportunidad de aprender a leer y a escribir. Hoy me serviría mucho, no tendría que darles mis cartas a amigos para que me las expliquen. Pero no necesito sentirme avergonzado, simplemente no tuve la misma suerte que los demás.”

Intervención durante la inauguración de la escultura “Publica”, el 17 de octubre de 2005, frente al centro cultural Abbaye de Neumünster de la ciudad de Luxemburgo.

Cuando hablamos de miedo, es necesario subrayar que muchas personas que pertenecen a la sociedad “establecida” tienen miedo a relacionarse con los muy pobres. No es tanto un miedo a las personas, aunque esto puede existir, sino miedo a ser impotentes, a ser sometidas al fracaso a causa de las dificultades que hay que superar. Muchos profesionales en particular han sido invadidos por el miedo a no tener éxito en su profesión o en la misión que se les ha dado porque ya han experimentado las dificultades que implica el lograr ayudar a niños, jóvenes, adultos o familias que viven en la pobreza extrema. ¿Cuántos profesores se han desanimado por las dificultades que han encontrado con los niños que provienen de medios desfavorecidos? Es la sociedad en su conjunto la que debe movilizarse para crear el diálogo y para darles a las personas que viven en la pobreza extrema la oportunidad de participar, ya que ciertamente la buena voluntad individual es indispensable, pero no es suficiente.

⁵⁷ Ver el capítulo “De la honte à la fierté” en “Le croisement de savoirs-Quand le Quart Monde et l'Université pensent ensemble”(“De la vergüenza al orgullo” en “Cruce de saberes-Cuando el Cuarto Mundo y la Universidad piensan juntos”) disponible en francés, Ediciones de l'Atelier/Éditions Quart Monde, 1999. Páginas 43-140.

Capítulo 4.3.

Una profunda aspiración a entablar relaciones y a participar

Acabamos de insistir en los obstáculos que dificultan o imposibilitan la participación de las personas que viven en la pobreza extrema. Estos obstáculos deben ser tomados en cuenta si queremos favorecer la participación de aquellos ciudadanos que por lo general han sido apartados de las relaciones sociales así como de los espacios de reflexión y de concertación. Pero para ello hay que entender también que los muy pobres no están satisfechos con su situación. No aceptan el ser apartados, como lo hemos dicho anteriormente, despliegan mucha energía para superar el miedo y la vergüenza que los hacen encerrarse. Aspiran, como todo ser humano, a entablar relaciones fraternales con su entorno, a ser interlocutores reconocidos en la escuela de sus hijos así como en su barrio y en cada uno de los aspectos de su vida personal, a poder aportar su contribución a las reflexiones y proyectos llevados a cabo en su comunidad, a nivel local, nacional o internacional.

Las personas que viven en la pobreza extrema intentan participar, y para ello muestran su disposición de manera concreta. Responden a las solicitudes que se les hacen cuando se sienten respetadas y en seguridad. Están dispuestas a pagar el precio de esta participación. Esperan ser apoyadas en sus anhelos y sus esfuerzos por ser reconocidas como vecinos, padres de familia, trabajadores y ciudadanos como todo mundo. Basándose en estas expectativas, deben hacerse todos los esfuerzos necesarios para que su participación sea posible, real y útil para ellas mismas y para las sociedades de las cuales forman parte.

A pesar de que pueda parecer contradictorio, hay que recalcar que las personas que viven en la pobreza extrema tienen mayores destrezas de lo que parece en lo que a participación se refiere. No esperan hasta encontrarse con nuestra buena voluntad y nuestro compromiso para vivir y construir relaciones en sus barrios. Tienen iniciativas que disminuyen la exclusión y reconstruyen relaciones que han sido deterioradas: sus viviendas, por muy pequeñas que sean, están a menudo abiertas a aquellos que son más infelices que ellas, saben movilizarse en torno a un niño, una familia, un joven, o una persona aislada. Son capaces de relajarse con una risa en una situación difícil... o enojarse ante una falta de respeto. Si las asociaciones en las que se reúnen estas personas tienen algo que decir sobre las condiciones de participación, se lo deben en gran parte a las destrezas desarrolladas por las mismas personas que viven en la pobreza extrema.

En los capítulos siguientes veremos cómo intentan participar las personas que viven en la pobreza extrema, de qué forma se atreven a arriesgarse. También veremos las iniciativas que tienen ciudadanos que son muy diferentes entre sí para crear la confianza y apoyar esta participación. Se trata de una búsqueda a la que hay que atreverse y en la que hay que comprometerse juntos.

“El sufrimiento de las familias, pero también su esperanza insensata en que el sufrimiento se pueda transformar en alegría, son lo que nos ha hecho resistir. De la misma forma que nos ha hecho resistir la alegría al ver que cada vez que respondemos a su preocupación por instruirse y ser dignas, ellas se comprometen también.”

Joseph Wresinski. 1981.⁵⁸

⁵⁸ Palabras de bienvenida dirigidas a los participantes del seminario “Extrême pauvreté et exclusion en Afrique” (“Pobreza extrema y exclusión en África”), Pierrelaye, 19 de mayo de 1981.

PARTE 5.

LAS CONDICIONES DE UNA PARTICIPACION QUE CONDUZCA A LA COOPERACION

Lo hemos dicho en el capítulo 2.2: Estamos hablando de una participación que no es un pretexto, ni se trata de utilizar a las personas en situación de pobreza como “informantes”. La “participación” de la que hablamos aquí se inscribe en la búsqueda de una relación de igualdad en la que las personas en situación de pobreza son libres de aportar su experiencia, su opinión, su pensamiento ya sea en la vida cotidiana, en la lucha contra la pobreza o cuando se trata de problemas sociales que atañen a todos. Esta participación tiene como objetivo tratar a las personas concernidas como colaboradores y que ellas mismas se ubiquen como tales.

“Establecer una colaboración con alguien, es ponerse de acuerdo con esta persona sobre el objetivo que debe alcanzarse. Es elaborar juntos un proyecto y actuar conjuntamente para realizarlo. No es posible colaborar con alguien con quien no nos sentimos al mismo nivel. Una condición esencial para poder colaborar con las personas pobres y excluidas, es entonces considerarnos los unos a los otros como iguales: en cuanto a dignidad, inteligencia, conocimiento (aunque no se trate del mismo tipo de conocimiento).”

Lucien Duquesne. *Revue Quart Monde* (Revista Cuarto Mundo) n° 176.2000

Como lo hemos visto en la parte anterior, hay numerosos obstáculos para esta participación que son el fruto de una larga historia: las condiciones de vida de las personas en situación de pobreza extrema y el comportamiento del resto de la sociedad que tiene demasiado pocas expectativas en relación a estas personas y las ve, muy a menudo negativamente, desconociendo muchas veces lo que ellas viven, hacen, piensan y esperan. Frente a estas dificultades, la buena voluntad no es suficiente, de la misma forma que no es suficiente para hacer que la pobreza extrema desaparezca. Se necesita valor, una visión común de lo se busca, trabajo y compromisos personales y políticos.

Para superar estos obstáculos, hay que invertir los medios, tiempo y reflexión para crear un acceso previo a la participación de las personas que viven en la pobreza extrema. Estas condiciones deben, por supuesto, buscarse sin cesar, inventarse según circunstancias especiales. Al mismo tiempo, la experiencia de ATD Cuarto Mundo de cerca de 50 años, especialmente a través de los programas piloto llevados a cabo en los últimos años, nos permiten decir que hay prerequisites identificados en casi toda circunstancia, referencias que permiten facilitar esta participación y evitar experiencias desafortunadas cuyas víctimas son los muy pobres.

Muchas personas e instituciones quieren salir de las lógicas de exclusión y de asistencia para promover la cooperación de todos los protagonistas, incluyendo la de las personas en situación de pobreza extrema. Tanto profesionales como instituciones reflexionan acerca de los límites de sus acciones y buscan nuevos medios. Expectativas las hay, y numerosos intentos para suscitar, de diversas formas, diálogos y concertaciones que impliquen a las personas en situación de pobreza y exclusión. Refiriéndonos a toda esta investigación y con el deseo de impulsarla, queremos dirigir esos esfuerzos para que la participación de todos sea posible.

Capítulo 5.1.

Una voluntad común

Por una sociedad que respete los derechos fundamentales de todos

Para aquellos que viven en la pobreza extrema, el participar (en la escuela de sus hijos, en una formación de los profesionales o en una concertación política), nunca puede ser ni siquiera un lujo. Está implícito en sus vidas, en el porvenir de sus hijos y en el lugar que ocupa su medio en la sociedad. Cuando uno está entre la vida y muerte, todo contacto tiene una gran importancia, toda inversión es para no morir. Así es la situación de los muy pobres. Quieren y esperan que, a través de todas las relaciones que entablan, las cosas cambien para ellos mismos, su familia, y el conjunto de las personas y familias en situación de pobreza. Quieren obtener respeto, independencia, tener posibilidades de formarse, de trabajar, y de que sus hijos tengan un porvenir. Y esto no lo quieren únicamente para ellos mismos, sino para todos. Aspiran a que la sociedad cambie y a que ya no sea posible que haya seres humanos que vivan lo que ellos han soportado.

En el fondo, desean que el acceso a los derechos fundamentales sea una realidad para ellos mismos y para todos los demás también. Y la pregunta que hacen implícitamente a las personas y a las instituciones que solicitan su participación es la siguiente: ¿Quieren comprometerse con nosotros en pro de una sociedad que respete los derechos fundamentales de todos? ¿Están de acuerdo en que lo que vamos a hacer juntos contribuye a alcanzar este objetivo?

“Los trabajadores sociales tienen un papel que jugar para lograr que los más pobres accedan a los derechos fundamentales... Tienen una responsabilidad en la lucha contra la pobreza, pero no pueden actuar solos. Las personas concernidas también tienen un papel que jugar. Unos y otros deben movilizarse y los responsables políticos también tienen su responsabilidad.”

Países Bajos. Diálogo entre los trabajadores sociales y las personas en situación de pobreza.

Compartir este objetivo que es tener una sociedad donde cada uno tenga su lugar por el bien de todos, es esencial. Sin esta voluntad común, es difícil encontrar juntos los medios para superar las dificultades y las incomprensiones. Todas las ocasiones de participar que no toman en serio esta expectativa que tienen las personas que viven en la pobreza extrema, en las cuales estas personas seon utilizadas de una forma u otra, tratando de obtener mejoras superficiales o, lo que es peor, queriendo solamente responder a los criterios oficiales de “participación de las personas concernidas”, todas estas falsas colaboraciones dejan a las personas en situación de pobreza extrema decepcionadas, descontentas porque, una vez más, no se ha respetado su identidad ni sus aspiraciones. En cambio, todas las ocasiones que toman en serio las expectativas y las capacidades de las personas que se encuentra en situación de precariedad extrema y ponen en práctica los medios para su participación, refuerzan su valor y el de todos, permitiendo que cada uno sea protagonista de la búsqueda del bien común.

Reconocer la aportación de las personas en situación de pobreza y tener la voluntad de trabajar juntos para poder formarnos todos.

Es importante reunirse, es un requisito previo a la participación de las personas que viven en la pobreza extrema, pero ¿Para qué reunirse? Hemos hablado anteriormente de la inversión necesaria, sobre todo de parte de los más pobres, pero tal inversión no puede justificarse solamente por una voluntad común de cambiar la situación. Para que así sea y para que el encuentro sea productivo para todos, es necesario querer aprender unos de otros. Podríamos decir que eso es un hecho. Pero en la realidad no es tan simple.

Mientras las personas que viven en la pobreza extrema saben que tienen mucho que aprender, a los profesionales así como los responsables políticos, les cuesta a veces mucho trabajo reconocer

que ellos también tienen mucho que aprender, especialmente de los muy pobres.

Previo al trabajo común, es el trabajo que consiste en reconocer que las personas en situación de pobreza extrema y de exclusión tienen un saber especial que compartir con la sociedad. Se trata de admitir que tienen, colectivamente, algo que decir, un pensamiento original que viene de su experiencia vital, de su sufrimiento, de su resistencia a la miseria y a todas las consecuencias de ésta. Este saber que viene del interior de los muy pobres a partir de sus condiciones de vida y de su comprensión del mundo, no es generalmente ni reconocido ni solicitado. Reconocer todos juntos que debemos aprender unos de otros, que nuestras experiencias y saberes son diferentes y complementarios es, para muchos, una experiencia nueva y difícil de vivir. No es fácil aceptar que el saber de experiencia de las personas que viven en la pobreza extrema es necesario para entender la pobreza extrema y construir una sociedad sin exclusión.

Este aspecto, que es esencial en todos los encuentros, ha sido especialmente tratado en el programa experimental “cruce de saberes” llevado a cabo con universitarios⁵⁹, personas en situación de pobreza y personas comprometidas en acciones al lado de los muy pobres, para el seguimiento de una interpelación que Joseph Wresinski hizo a los investigadores:

“Se trata de la función (y podría muy bien decir del deber) de los investigadores en materia de pobreza, de darle un lugar al conocimiento que las propias personas muy pobres tienen de su condición. De darle un lugar a este conocimiento, de rehabilitarlo como único e indispensable, autónomo y complementario con todo tipo de conocimiento y de impulsar su desarrollo. Y a esta función, como usted podrá deducirlo, se suma otra: la de darle un lugar, rehabilitar y ayudar a la consolidación del conocimiento que pueden tener aquellos que viven y actúan entre y con los más pobres.”⁶⁰

La experiencia del cruce de saberes ha mostrado que el saber de experiencia que poseen las personas en situación de pobreza extrema produce un conocimiento más completo y más exacto cuando se le solicita y se le pone en común con otros saberes.

Tener esta voluntad común de cambiar la sociedad y la forma en que ésta funciona para que cada uno tenga su lugar en ella, aceptando para ello aprender unos de otros para crear una nueva forma de comprender las situaciones y de reaccionar, es ya una manera de vivir en la sociedad a la que aspiramos. Experimentar la posibilidad de vivir así, da confianza a todos los participantes y ante todo a aquellos que tienen más esperanzas de construir, con el resto de la sociedad, relaciones diferentes, con mayor igualdad y fraternidad.

“He enseñado durante 10 años y quisiera comprender por qué los malentendidos son a veces tan grandes entre el mundo de la escuela y el de la familia. Quisiera descubrir la realidad de la vida de las familias, percibir la diversidad de puntos de vista, construir un puente por encima del abismo de la incomprensión que he sentido y trabajar juntos para encontrar soluciones válidas para todos.”

“Quisiera ver qué es lo que pasa cuando los maestros ven que un niño tiene un problema, cómo hacen para resolver esta situación. Quisiera entender mejor cómo funciona la escuela”

Suiza. “La escuela de todos los niños”, diálogo entre maestros y padres de familia.

Esta tarea de mutuo aprendizaje, de reciprocidad, es una verdadera formación para todos los participantes que conduce a adquirir nuevos conocimientos y herramientas de comprensión. Es especialmente importante que la participación de personas que viven en la pobreza extrema (en cualquier materia) sea una oportunidad de formación. Sería efectivamente injusto solicitar la experiencia y el saber de los muy pobres sin hacerlo de una forma que les permita continuar con su propia formación la cual ha sido a menudo muy limitada.

⁵⁹ Ver la presentación de “cruce de saberes y prácticas”, en el capítulo 3.1, páginas 41- 42.

⁶⁰ Joseph Wresinski, introducción al encuentro del Comité permanente de investigación sobre la pobreza y la exclusión social. Palacio de la Unesco, 3 de diciembre de 1980.

Este aprendizaje concierne a aspectos muy diversos, tanto la adquisición de vocabulario como la capacidad de tomar notas, poner atención al pensamiento que expresa el otro, la expresión de su propio pensamiento, la comprensión de la misión de una institución o elementos de una política local o europea. Para ello, hay que emplear medios adaptados y de esto hablaremos más adelante.

Respetar y garantizar la libertad de cada individuo

Para poder colaborar, hay que ser libres unos y otros, tener una posición de igualdad, o por lo menos de respeto a la identidad y al papel de cada uno⁶¹. Debemos reconocer que efectivamente partimos de la desigualdad que existe entre los diferentes protagonistas en términos de situación: desigualdad en el poder, en la posición, en cuanto al saber, la expresión... A esta desigualdad que queremos superar no debe sumarse la falta de libertad. Ser libres es difícil para las personas en situación de pobreza extrema, pues son demasiado dependientes de todo el mundo.

Para que un diálogo colectivo se inscriba en una lógica de colaboración, es necesario entonces que se establezca entre personas que, ni tengan poder ni sean dependientes una de otra. Es por esto que aunque la participación empiece a menudo a nivel local, los diálogos más estructurados (en el marco de la formación de profesionales o de concertación política) deben establecerse con cierta distancia en cuanto a la vida de las personas concenidas. Para ser más exactos, es imposible que las personas en situación de pobreza contribuyan a la formación de trabajadores sociales que son responsables de ellas. En las co-formaciones organizadas en el marco del cruce de saberes, así como en la formación de trabajadores sociales llevada a cabo en Inglaterra, o los diálogos en Bélgica y Suiza, los participantes no se conocen antes del encuentro ni son responsables directos unos de otros. Es indispensable para la libertad de las personas en situación de pobreza, pero también para los profesionales.

Veremos en la parte 6 que respetar esta condición permite a los profesionales descubrir un diálogo que nunca antes habían tenido y a las personas que viven en la pobreza les permite tomar fuerza para su vida personal convirtiéndose en portavoces de su medio.

“Me parece interesante poder dialogar con padres de familia que no son de mi escuela porque, como profesores, somos también representantes en cierta forma de la institución y no tenemos la misma libertad frente a los padres de nuestros alumnos que frente a otros padres.”

Señora D., Suiza. Seminario europeo de septiembre de 2005 en Pierrelaye.

Esta necesidad de libertad, de autonomía que tienen los unos en relación a los otros también existe porque las personas que viven en la pobreza extrema pueden apoyarse en un grupo de referencia tal y como lo exponemos en el capítulo que sigue. Formar parte de un grupo y participar en un diálogo representando a este grupo, os pone en una situación en que se goza de una mayor libertad que cuando es necesario situarse como individuo frente a instituciones o grupos ya constituidos.

Medir los riesgos

La vida de las personas en situación de pobreza extrema está marcada por la inseguridad, la fragilidad de las relaciones, la dificultad de tener confianza en sí mismo. Toda novedad, todo cambio empieza por poner en peligro el equilibrio difícilmente conseguido. Podemos iniciar juntos nuevos proyectos con los muy pobres, con la condición de que seamos conscientes de los riesgos que ellas corren. Sin ello es difícil entender la reticencia de las personas que viven en la pobreza extrema, percibir los peligros a los que las exponemos y emplear los medios que nos permitan superar los obstáculos.

⁶¹ Sobre esta cuestión de colaboración y el papel de las asociaciones de lucha contra la pobreza, ver “Le croisement des pratiques. Quand le Quart Monde et les professionnels se forment ensemble.” (“El cruce de prácticas. Cuando el Cuarto Mundo y los profesionales se forman juntos”) Ed. Quart Monde, 2002, página 94 y las siguientes.

Entrar en un diálogo referente a lucha contra la pobreza tratando aspectos más de orden social como la protección de la infancia, o aspectos de tipo político como el derecho al alojamiento, implica para las personas en situación de pobreza extrema remitirse a todas las dificultades de su vida. Su participación se basa en su historia personal, en la de su familia y en la de su entorno. Esto requiere para ellas, mirar de frente las dificultades, a veces muy íntimas, a las que se han enfrentado, recordar momentos muy duros hoy superados. Es una situación que puede ser muy penosa y que es susceptible de desestabilizar a las personas concernidas si no se les acompaña y apoya lo suficiente.

Es por esto por lo que el método de trabajo debe de respetar al menos tres condiciones:

- No inducir a las personas a hablar de aspectos demasiado íntimos o difíciles de los que normalmente nadie querría hablar ni compartirlos en público.
- Encontrar una solución para que las personas no tengan que relatar todo el tiempo su propia historia, para que puedan apoyarse en ejemplos que no son los suyos y dar a conocer su reflexión.
- Comprometerse todos juntos a conservar la confidencialidad sobre todo lo dicho y escrito en el trabajo común.

“En el grupo Agora nos impusimos una condición: no hablar de sí mismos. Aunque demos un ejemplo propio, no decimos que es algo que nos atañe.”

Señor G., Bélgica, Seminario europeo de septiembre de 2005 en Pierrelaye.

Carta aprobada por el grupo “Diálogo entre trabajadores sociales y personas en situación de pobreza” en los Países Bajos. Este texto se leía al inicio de cada encuentro:

“Todos somos iguales.

Cometer errores está permitido.

Es bueno aprender juntos.

No hay que juzgar demasiado rápido.

Respetar la opinión de unos y otros.

Todos los participantes participan libremente.

Nadie debe hablar de sus problemas personales.

Lo que se dice y lo que sucede durante estas reuniones es confidencial.

No se habla de los participantes fuera del grupo.”

La participación puede representar otro riesgo: la incompreensión del entorno. Acudir a una reunión, colaborar en un grupo de trabajo o en un acto público transmitido eventualmente por los medios, puede ocasionar las críticas de los vecinos o amigos, de otras personas del barrio o de la ciudad, o incluso de los profesionales de quienes se depende. Los vecinos que desconfían de todas las relaciones entabladas fuera de su medio y no han podido todavía participar exitosamente, pueden preguntarse qué es lo que os induce a actuar así, y manifiestan dudas o envidia. “¿Qué te ganas con frecuentar esa gente? ¿Te pagan por eso? ¿Te prometieron alojamiento? ¡Desde que hablaste con el alcalde te crees mucho, te pones muy gallito! etc.”.

El entorno menos cercano puede no ser más amable y preguntarse qué ganan las personas en dificultades en las concertaciones o en las formaciones. Algunos trabajadores sociales expresan crudamente sus preguntas “¿No debería mejor hacerse cargo de su familia? ¿No debería mejor ponerse a buscar trabajo?”.

Tales reacciones pueden desestabilizar mucho a las personas que se han atrevido a lanzarse al encuentro de otras y amenazar sus relaciones habituales con sus amigos, con su entorno o con los profesionales de quienes dependen varios aspectos sus vidas. También hay que estar atento al desfase que puede haber entre una vida cotidiana difícil de asumir y lo que se ha descubierto en el exterior, las nuevas posibilidades que ofrece la participación. Pertener a un grupo de referencia y ser acompañado son las condiciones necesarias para entender estos riesgos y enfrentarlos.

Capítulo 5.2.

Seguridades indispensables

Cuando se vive en la exclusión, para participar en un encuentro o en un diálogo aportando su contribución, se requieren seguridades mínimas a la vez personales y colectivas.

Experiencias positivas y tiempo

Tres años fueron necesarios para que la Señora Marie C. se atreviera a contestar la invitación que se le había hecho para que acudiera a una jornada familiar⁶². A lo largo de los tres años que iba con regularidad a visitar la familia, Damien fue construyendo poco a poco la confianza reiterando la invitación. Sin desanimarse. En otros casos se necesitan meses para que una familia abra su puerta a los animadores que vienen a invitar a los niños a participar en las actividades del barrio o a acudir al centro social más cercano. Para muchas personas que hoy son los portavoces reconocidos de su medio, se necesitaron años para que ellos dieran el primer paso de una participación a un evento colectivo. No se puede dar ese primer paso si no se le solicita. Suele suceder que las personas que han llegado a ser muy activas en una asociación o en su barrio, hayan empezado diciendo durante meses o años “¡No, no me interesa!”. Si bien es verdad que la libertad de cada uno debe ser respetada, hay también que entender lo que hay detrás de ese rechazo. “Eso no me interesa” puede esconder un “No me siento capaz” o “Se van a burlar de mí”, o “No tengo ropa decente que ponerme” o “No tengo dinero para dejarles a mis hijos para la comida en mi ausencia”...

Es preciso que las personas prueben a participar con otras en un evento sin que se les juzgue o se les rechace y sin que esto ponga en peligro a su familia, que se den cuenta de que esto las hace felices y le brinda alegría y fuerza a su familia. A menudo se trata de eventos locales sencillos vinculados a los niños: una merienda en el barrio o en la escuela, una jornada familiar. Pero también puede ser una reunión de padres de alumnos o de habitantes de un barrio. Algunas veces es contestar la invitación de una vecina o de un amigo para acudir a alguna festividad, hacer el trayecto juntos hasta la escuela o hacer un trámite administrativo. Estos primeros pasos requieren un enorme esfuerzo de parte de las personas que han perdido la confianza en ellas mismas y en su entorno. En muchos de los casos, pueden proseguirse rápidamente ya que las personas encuentran allí lo que esperan: un lugar entre los demás, la oportunidad de desarrollar sus capacidades, posibilidades de apertura para sus hijos, poder decir lo que piensan, etc. La historia de la Sra. Marie C. lo muestra de una forma impresionante, ella empieza a frecuentar regularmente las jornadas familiares, luego acepta participar en un grupo de investigación sobre la familia a nivel local y posteriormente en encuentros nacionales y europeos.

¿Se trata efectivamente de la misma Sra. Marie C. que toma la palabra en el aula de la Universidad de Varsovia y que hace reflexionar a los profesionales de la protección de la infancia durante un seminario europeo? Sí, efectivamente es la misma persona, pero nosotros fuimos a su encuentro, le mostramos que se le estaba esperando y así es como fueron posibles los primeros pasos y la confianza necesaria para que ella fuera y viviera lo que es ahora.

En todos los programas a los que nos referimos en este documento, los participantes en situación de pobreza extrema insisten en el hecho de que les hizo falta mucho tiempo para atreverse a responder a las peticiones. Cuando se lanzan a participar de esta forma, es a menudo después de varios años de participación en diversas acciones de la asociación a la que se unieron. Sin disponer del tiempo ni los medios para esos primeros encuentros, las personas que sufren grandes dificultades no tienen ninguna oportunidad de participar en los diálogos suscitados, cualquiera que sea el nivel.

⁶² Ver el relato “Marie C. y su familia”, capítulo 1.1., página 13.

Incorporarse al medio, a un grupo de referencia

Los profesionales del trabajo social forman parte de un grupo con sus colegas y con su equipo de trabajo. Son comisionados por sus instituciones. Los científicos, colaboradores sociales, políticos, forman parte también de grupos estructurados a los que se incorporan y que son sus referencias y con los que reflexionan. Para entenderse y entrar en el diálogo con otras personas, un profesional, un sindicalista o un responsable político encuentra apoyo en una entidad colectiva que le da seguridad. Las personas en situación de pobreza forman también parte de un grupo, pero se trata de un grupo no estructurado que es su medio en que viven.

A pesar de el encerramiento al que conduce la precariedad, las personas y familias que viven en la miseria no son casos aislados. Pertenecen a un medio, encuentran apoyo en las relaciones con su familia que se agranda y sin las cuales no podrían vivir.

Esos lazos con su medio les son necesarios para comprender su vida y salir de la situación en la que están encerradas. Nadie puede liberarse solo; cada uno necesita a los suyos, necesita a su medio para comprender su historia y su vida, superar la vergüenza y atreverse a actuar.

“Una comunidad, es la gente que vive como nosotros: es la precariedad la que nos une y nos permite crear juntos. Uno puede estar rodeado por otra gente y sentirse solo. Cuando la situación se hace demasiado difícil, buscamos primero apoyo en nuestras familias, nuestro entorno, los vecinos (nos prestamos dinero, leche, huevos, el material para las colonias de vacaciones). El problema más preocupante es la educación de nuestros hijos... Necesitamos hablarlo con las otras familias.”

Contribución de la delegación de Noisy-le-Grand, Francia en el taller n°10, durante el encuentro europeo de Varsovia.

“Necesitamos espacios y lugares para que juntos logremos compartir nuestras experiencias con los demás. Eso no sucede por arte de magia. La gente tiene que crear ella misma las ocasiones para que podamos encontrarnos y pensar juntos.”

Contribución de la delegación de Irlanda en el taller n°5, durante el encuentro europeo de Varsovia.

«A lo largo del programa, hubo un debate sobre la importancia de la historia de las familias que viven en la pobreza extrema. Había trabajadores sociales que decían que las familias no debían mirar atrás, sino al contrario, mirar hacia el futuro. Otros participantes subrayaron que “conocer mejor la historia de las personas nos permite comprender mejor su manera de pensar y su lógica” y explicaron: “Claro que la gente quiere olvidar su miseria, pero no se trata de eso, se trata de entender la historia de los más pobres. Su pasado no solamente está hecho de problemas. Los más pobres tienen una historia de coraje y de defensa de la dignidad, de movilización por el porvenir de sus hijos”».

Extracto del informe sobre el diálogo realizado en los Países Bajos entre trabajadores sociales y familias en situación de pobreza extrema.

Es indispensable crear espacios de libertad, de expresión y de formación donde los muy pobres puedan expresarse, escuchar a los demás, aprender, dialogar en un clima de confianza y de buena convivencia. Esto es, por ejemplo, a lo que el Movimiento ATD Cuarto Mundo ha dado lugar con las Universidades populares Cuarto Mundo ya que en ellas se toma siempre como punto de partida la experiencia de los muy pobres y no teorías.

Las personas en situación de pobreza se dan cuenta de que no están solas en tales circunstancias, de que no son las culpables de lo que les sucede, de que la miseria no es ni una fatalidad ni una vergüenza y de que si asocian a otras personas, libremente, pueden tomar el control de sus vidas y desarrollar su pensamiento. Diversas acciones y programas llevados a cabo en los últimos años se han basado en la experiencia de estas Universidades populares, permitiendo así a las personas en situación de pobreza extrema, unirse a un grupo de pertenencia que les da la fuerza y los recursos para dialogar con otras personas .

Es cierto que lo normal es esperar que un padre de familia se exprese personalmente en una reunión de padres de alumnos, pero para ello es necesario evitar que el padre se sienta aislado, hacen falta lugares en donde él pueda entender su propia vida, ejercer su pensamiento, superar el sentimiento de vergüenza en el que lo ha sumido su situación. .

“Cuando se trata de aspectos tan importantes como lo son el porvenir de los hijos o la integridad de la familia, las personas no deberían nunca encontrarse solas ante personas que tienen autoridad sobre ellas. Debería autorizárseles la compañía de un familiar o un amigo y animarlas a que asistan acompañadas, o incluso permitirles que se reúnan en grupo con los profesionales. Conocemos muchos padres en Dublín cuyos hijos han sido expulsados de la escuela temporal o definitivamente. Cuando esto sucede, los padres se sienten muy vulnerables o incluso culpables. Algunos padres se reúnen para ir a ver al director. El director se niega a recibirlos en grupo. Pero lo positivo de esto es que los padres forman parte de un grupo del que no se desprenden y desean hacer una petición al ministro de Educación. .

Contribución de la delegación de Irlanda en el taller nº5, durante el encuentro europeo de Varsovia.

“Formamos parte de un Movimiento, nos vemos en la Universidad popular, todo esto nos permite contar lo que vivimos todos los días en lo que respecta a la pobreza. Es algo que se vive personalmente, pero que si se dice en grupo, se vuelve colectivo. Y a partir de lo colectivo, podemos llegar a ser un grupo que interpele a los poderes públicos para decirle lo que se vive a alguien que no ha vivido la misma situación. .

Sra. D., Seminario de febrero de 2005 en Pierrelaye.

Capítulo 5.3.

El diálogo colectivo

Cuando hablamos de diálogo colectivo donde se reúnen los colaboradores (profesionales, políticos, de asociación...), sería una ilusión creer que los muy pobres pueden ser interlocutores aislados, sin preparación y sin pertenecer a un grupo de referencia. Sin embargo es lo que sucede aún demasiado a menudo cuando se les solicita individualmente a las personas en situación de pobreza que participen en un diálogo con profesionales o políticos.

El funcionamiento de nuestras sociedades depende de los diálogos que se entablan entre colaboradores que pertenecen a grupos constituidos. La participación de las personas en dificultades debe inscribirse en esta lógica también. Frente a estos grupos constituidos nadie es valorado si no puede unirse a un grupo que haga que su palabra sea legítima, que haga que esta palabra sea el resultado de una experiencia y reflexión colectivas. Las asociaciones en las que se reconocen las personas que viven en la pobreza extrema, tienen que jugar un papel en la creación de los diálogos que se desean, como los sindicatos han jugado el suyo para el mundo obrero.

Todo grupo e institución que tenga la intención de incluir a las personas en situación de pobreza extrema en su reflexión, su formación, la definición de su orientación o la toma de sus decisiones, deben asegurarse de que estas personas pueden defenderse lo suficientemente bien y así estar preparadas para participar y proporcionarles los recursos necesarios. Entre estos recursos está la financiación de las asociaciones y grupos que permiten esta integración dándoles a las personas concernidas seguridad y legitimidad.

«Podemos participar en las discusiones con los responsables y dar nuestro punto de vista únicamente si nos sentimos a gusto en el entorno y bien con nosotros mismos, de esta forma podemos entender las historias de cada uno de los demás interlocutores. En los “Policy Forum”⁶³ de los que formamos parte en Londres con otros miembros de ATD Cuarto Mundo, nos conocemos y nos tenemos confianza. En el caso de muchos de los participantes, es la primera vez que tienen la oportunidad de decir lo que piensan, pero no están acostumbrados a hablar en público... Es importante estar rodeados por otras personas porque esto nos ayuda a sentirnos relajados.

Regularmente se nos invita a asistir al Parlamento para hablar ante el grupo que se encarga de la pobreza. Allí nos encontramos con responsables políticos y ministros y tenemos la posibilidad de compartir con ellos nuestro punto de vista sobre la pobreza, sobre problemas que van desde la educación hasta las prestaciones familiares. Pero el contexto es tan imponente que a veces aquellos que habían preparado con mucha anticipación y dificultad su intervención, se quedan paralizados, incapaces de decir lo que habían planeado. Es importante ser apoyado por los demás, ellos pueden alentarte o algunas veces hablar en tu lugar, por eso también es importante preparar juntos con anticipación la intervención.»

Contribución de la delegación del Reino Unido en el taller n°3, durante el encuentro europeo de Varsovia.

⁶³ Los “Policy Forum” son encuentros que se realizan regularmente y durante los cuales las personas en situación de pobreza reflexionan sobre distintos temas a partir de su experiencia y se preparan para dialogar con responsables políticos, sociales, económicos...

Crear el encuentro

Para dialogar, reflexionar y trabajar juntos, primero es necesario reunirse y crear un clima propicio para el encuentro. Podríamos decir que esto es obvio, sin embargo, se requiere un cuidado específico ya que las personas que no acostumbran a colaborar en diálogos o reuniones de trabajo necesitan sentirse en un clima de respeto e igualdad, estar seguras de que efectivamente tienen un lugar en el grupo. Es primordial encontrar maneras interactivas para que cada uno se presente y tomarse el tiempo para ello. Durante el encuentro europeo de Varsovia por ejemplo, habíamos propuesto que los talleres arrancaran con la presentación de cada uno de los integrantes de las mesas (que haya conocido o no la pobreza, que fuese diputado, funcionario europeo, sindicalista o militante de una asociación) tomándose el tiempo de contar la parte de su historia que explicaba su presencia en este encuentro. En otros grupos o programas tal vez sea el pedir a cada participante que elabore su “blasón” para dar a conocer los elementos de su historia, lo que es más importante para él, lo que espera del programa. Las formas pueden variar mucho según el tipo y la duración del encuentro y según el país, pero no es cómodo trabajar y reflexionar juntos sin haber hecho el esfuerzo de conocerse, de aceptar las diferencias y las expectativas de cada persona.

“Lo que me gustó mucho, fue la manera en que el señor Furrer (presidente del taller) introdujo la discusión. Nos sentimos como entre amigos enseñada, abiertos a aprender unos de otros a pesar de nuestras diferencias.”

Evaluación de la delegación de Luxemburgo después del encuentro europeo de Varsovia.

“Es preciso que cada uno quiera aprender de los demás. Donde no hay humanidad, nunca será posible vivir juntos, ni aquí ni en ninguna parte del mundo. Esto es igualmente importante para los niños. Mis hijos ven que me mezclo con todos, que quiero vivir con los demás y aprender. Si ellos me ven conducirme así, podrán hacer lo mismo.”

Contribución de la delegación española en el taller n°1,
Durante el encuentro europeo de Varsovia.

“¿Por qué tanta voluntad para estar juntos, con desconocidos, mientras que en la vida cotidiana no logramos comunicarnos con el vecino que vemos todos los días? Tal vez porque durante el encuentro cada uno se sintió escuchado y respetado por los demás con su historia. Algunos tenían una historia difícil, con un pasado lleno de soledad y de miseria extrema, pero otros habían recuperado su dignidad gracias al apoyo.”

Sra. R., Italia, evaluación del encuentro europeo de Varsovia.

Obviamente es indispensable emplear medios que favorezcan el encuentro y el trabajo en equipo, al igual que es necesario para todo grupo y trabajo colectivo lo siguiente: una formación para escuchar, para dialogar, para manejar los conflictos, etc. Pero también debemos procurarnos los medios que faciliten la participación en particular y la expresión de personas que no dominan la escritura y que a menudo no están acostumbradas a expresarse correctamente. Es por esto que tenemos a nuestra disposición medios tales como el teatro-foro⁶⁴, los carteles, las entrevistas grabadas, etc.

“A través del teatro-foro descubrí a las personas de otra manera, ellas dieron a conocer sus capacidades para el humor y para las réplicas. ¡Qué sutileza había en sus respuestas! Del teatro-foro, me guardo el placer y la complicidad que se creó entre las personas. Pienso que cada uno ha progresado en su manera de percibir, de sentir y de decir las cosas. El ver surgir los sentimientos que experimentan los actores permitió concentrarse en lo esencial y hacer que cayeran las máscaras”

Maestra de Suiza. Evaluación del diálogo “La escuela de todos los niños”.

⁶⁴ El teatro-foro es una técnica elaborada en los años 60 por el dramaturgo brasileño Augusto Boal, en las favelas de Sao Paulo.

Durante estos últimos años, en diversos programas y eventos mencionados en este documento, el Movimiento ATD Cuarto Mundo ha recurrido a talleres de creación (pintura, canto, escultura en metal, alfarería, etc.) para crear las condiciones necesarias para el encuentro y la expresión, sobre todo cuando los participantes venían de países diferentes y no hablaban el mismo idioma. De la misma forma, estos talleres nos sirvieron para acercarnos a los niños y familias en pobreza extrema en las calles, organizando jornadas familiares e introduciendo sesiones o períodos de discusión, también nos han servido de manera sistemática en los encuentros internacionales como el de Varsovia en febrero de 2004, la preparación para el encuentro con el Presidente Prodi o el encuentro europeo en Dublín en junio de 2004, etc.

Esta dimensión creativa resultó especialmente importante antes y durante el encuentro europeo de Varsovia. En julio de 2003, cuarenta personas provenientes de Polonia, Suiza, Bélgica, Luxemburgo y Francia se encontraron en el marco de una semana de creación en Kalkow, Polonia. Uno de los talleres fue animado por Philippe Barbier, voluntario permanente de ATD Cuarto Mundo en Bélgica. En este taller de creación en “alambre”, Philippe propuso a cada uno que expresara lo que era importante para él elaborando una pequeña “escultura” de alambre. Este taller continuó llevándose a cabo en diversos países de Europa para preparar el encuentro de Varsovia. Cada pequeña escultura creada fue unida a las demás para formar la escultura llamada “el encuentro” que siguió tomando forma durante el evento de Varsovia, lugar donde fue presentada. Según la opinión de muchos participantes (que hubiesen conocido o no la pobreza) este taller fue determinante para permitir la participación de personas muy pobres y el encuentro de todos.

“¿Qué es lo que ha dado lugar a estos verdaderos encuentros? Para mí, uno de los ingredientes principales ha sido los talleres de creación. Para participar en ellos había que quitarse la coraza, volverse vulnerables... Sólo dejando atrás ciertas cosas (entre ellas nuestros prejuicios) podemos crear un espacio en nosotros mismos para aceptar al otro con sus diferencias.”

Señor G. Evaluación del encuentro europeo de Varsovia.

“Los espacios de libertad, de creación y de encuentro, para mí son caminos que permiten a cada uno transmitir el saber, la belleza que hay en su interior. Son caminos para el encuentro de personas que vienen de medios diferentes, para experimentar formas de ser y de hacer juntos. Espacios abiertos sin obligaciones de tiempo ni de obtención de resultados específicos, que se construyan progresivamente con la aportación de cada uno a los demás. Se realizó un taller itinerante unos meses antes de este encuentro en los distintos lugares de origen de los delegados. En todas partes el taller de creación en “alambre” fue antes que nada, una cita consigo mismo y con los demás en un contexto diferente: un pedazo de alambre en una mano y unas pinzas en la otra. El encuentro aportó su dosis de temores y la pregunta “¿Qué es lo que importa para mí?” hecha antes de empezar a torcer el alambre, tiene su importancia. Asimismo, para concluir el taller, se hizo una ronda de intervenciones sucesivas donde cada integrante, libremente, presentó su creación. Han sido momentos compartidos por personas de diferentes medios que hicieron algo juntos en un clima de igualdad. Ha sido el restablecimiento de un equilibrio ya que hay personas que tienen facilidades en ciertas áreas, como el tomar la palabra en público, y no siempre la tienen para otras de carácter práctico y viceversa. Se trata de igualdad porque muchas personas han sido actores en una situación en la que dominaban pocas cosas o nada, igualdad porque las diferencias, los papeles, las responsabilidades desaparecían durante algunas horas. Al ser un espacio propicio, se dijeron y expresaron cosas importantes y a menudo los objetos elaborados eran muy bellos. El ambiente variaba según los momentos: a veces vivos y ruidosos y otras veces silenciosos, reflejando la concentración de cada uno.

.../...

Muy pocas fueron las personas que no lograron realizar una escultura. La mayoría expresó ideas personales muy importantes para ellas. A algunos les llevó mucho tiempo encontrar lo que era más importante y la forma de representarlo o incluso para lanzarse a la elaboración concreta. Era necesario que se le diera a las personas ese tiempo para poder convertirse en protagonista. Aún aquellos que tenían mayores dificultades podían participar libremente bajo este enfoque, sin presiones, aunque fuese muy difícil. Mi papel era detectar, a partir del ambiente y de lo que yo descubría en cada persona, cuándo y cómo intervenir para que esta inquietud que consiste en que todos logren expresarse y realizar algo, se inscriba en una vivencia y no en una norma. En Varsovia, todos los delegados que habían participado anteriormente en estos talleres en su lugar de origen, se encontraban más familiarizados, atreviéndose así a dar nuevos pasos, como lo es el presentar sus obras a toda la asamblea. Los talleres de pintura y de alambre abiertos con mayor amplitud durante todo el encuentro también permitieron que los delegados “respiraran” cuando la toma de palabra se extendía demasiado⁶⁵”

Philippe Barbier. Evaluación del encuentro europeo de Varsovia.

Asegurar la comprensión de cada uno por los demás

“Si al dialogar no tenemos las mismas definiciones de cada palabra, ni las mismas palabras para expresarnos, es una situación difícil y obstaculiza la comunicación desde el principio ya que los profesionales o universitarios tienen una forma de expresarse y nosotros, los militantes, tenemos otra. No entendemos lo que dicen, así que nos lleva tiempo entender y es muy difícil para nosotros, que no disponemos fácilmente de las palabras necesarias para expresarnos.”

Señor C., equipo de cruce de saberes, seminario de Pierrelaye, septiembre de 2005.

“Necesitamos tomar nuestro lugar en las discusiones políticas para hacer nuestra aportación a la sociedad. La gente no debería bajar la mirada ante los demás. Si en una comisión sólo hay un representante para exponer los problemas de la gente que se encuentra en situación de pobreza, resulta muy difícil para él exponer claramente su punto de vista. Hay muchas barreras en la comunicación que se deben al lenguaje especial de los profesionales y a la falta de respeto hacia aquellos que no han tenido una educación calificada y reconocida. Es muy difícil añadir a la orden del día lo que uno quiere decir, ser comprendido e incluso hablar.”

Contribución de la delegación del Reino Unido en el taller n°3
Durante el encuentro europeo de Varsovia.

Uno de los obstáculos que enfrentan muy a menudo las personas en situación de pobreza y de exclusión, es no comprender a los demás y no poder ser comprendidos. Al faltarles una formación básica, la oportunidad de leer y de dialogar con los demás, hay muchas palabras, expresiones y nociones que los muy pobres ignoran o interpretan de formas muy diferentes. Se encuentran a menudo con que no entienden exactamente lo que se dice. Al expresarse, sus interlocutores se desconciertan por esa forma de hablar al cual no están acostumbrados, y ellos, tampoco entienden. Es algo muy humillante para las personas en dificultades. Esto refuerza su sentimiento de ser “tontos”, de no ser participantes de la conversación. El que las personas quieran irse en el transcurso de una reunión porque no entienden o no se sienten comprendidos, no es algo inusual, como no lo es el que se retiren de un encuentro jurando nunca más poner un pie en un lugar en el que no encuentran su sitio.

⁶⁵ En las ilustraciones de la portada de este documento aparecen fotos de las esculturas creadas en el marco de este taller, antes y durante el encuentro de Varsovia. La Señora K., de Polonia, quien elaboró la escultura de la derecha, hablaba de ésta de la siguiente forma: “Lo que me inspiró: fue el estado de mi hija y su futura maternidad. No es más que el hueco de una mano lleno de alambres y todo lo podemos representar con ellos, ya que una mujer embarazada es el amor, la felicidad, la alegría...”

Experiencias negativas de esta índole pueden tener consecuencias graves al desalentar a las personas concernidas quitándoles todo deseo de participar en cualquier área. Por eso hay que vigilar el cumplimiento de diversas condiciones:

- Que haya lapsos de preparación que permitan a la vez entender el tema que se va a tratar y trabajar en la aportación que se va a hacer.
- Que se realice un esfuerzo para emplear palabras que sean inteligibles para todos para explicar las palabras y nociones más difíciles y para asegurarse de que todos entiendan lo que se dice.
- Que exista una voluntad común de proporcionarles a las personas en situación de pobreza el tiempo y los medios para que se den a entender.

“A menudo escuchamos, pero cuando no entendemos, cuando nos sentimos heridos, hay que aprender a seguir escuchando. Hay ciertos temas como la evaluación de la ley, que son verdaderamente difíciles, complicados, pero no me fui. Si me hubiese ido, ¿Qué habrían dicho? Con el grupo Agora aprendí a no abandonar. Como fue el caso del seminario de febrero, fue algo duro, muy duro al principio porque no me sentía escuchado y después todo mejoró. Dos días es muy poco tiempo para comprenderse.”

Señor V. Liège. Reunión de preparación para el seminario de septiembre de 2005 en Pierrelaye.

Reconocer las diferencias

Para trabajar juntos, dialogar, crear proyectos, etc., necesitamos reconocernos como seres humanos, iguales, con los mismos derechos y una voluntad común para hacer que nuestras sociedades progresen por el bien de todos. Es necesario crear las condiciones del encuentro para que cada uno se sienta a gusto, respetado, comprendido en lo que quiere expresar y capaz de comprender a los demás. Esto no quiere decir que forzosamente haya que crear un encuentro donde todo el mundo sea “muy amable”.

“Todos los participantes han dicho que hacía falta crear un ambiente amigable y apacible para comunicarse. Pero no se trata de hacerse amigos o camaradas. Se trata de lograr que los más pobres tengan una influencia sobre la toma de decisiones. Esto puede provocar confrontaciones algunas veces. Cuando hay reciprocidad, cada uno conserva su identidad propia pero acepta dejarse influenciar por el otro.”

Extracto del informe sobre el diálogo realizado en Países Bajos entre trabajadores sociales y familias en pobreza extrema.

“Expresarse no algo fácil para nosotros. Nuestra manera de hablar es diferente a la de los demás. A veces es ruidosa y violenta como consecuencia de la frustración y de la compasión también. La gente debe saber que no estaremos en la misma sintonía. ¡Deben contar con estas diferencias!”

Señor C., Irlanda. Mesa redonda en Dublín, julio de 2005.

Ciertamente, en estos diálogos los participantes no tienen las mismas experiencias en sus vidas y éstas los llevan a desarrollar ciertas maneras de pensar y lógicas diferentes. Lo esencial es reconocer estas diferencias, no creer ciegamente que el hecho de estar unidos, todos con buena voluntad, hará que la comprensión mutua será más sencilla. ¡No es así de fácil!

Respetarse incluye tanto el reconocer la condición humana plena que compartimos con el prójimo, como la especificidad de su experiencia, de su pensamiento, de los conocimientos que ha adquirido y desarrollado. Una experiencia de pobreza extrema y de exclusión origina una visión del mundo específica que los que la han vivido deben poder expresar y que hay que esforzarse

por comprender. Las personas en situación de pobreza deben, por su parte, comprender las lógicas de sus interlocutores y de las instituciones que estos representan.

Para aprovechar la riqueza de nuestras diferencias, para lograr “cruzar nuestros saberes” y obtener una visión más completa de las situaciones y del mundo, es primordial que exista una comprensión de las diferentes lógicas que nosotros aplicamos. Para ello, a menudo es necesario hacer ejercicios especiales destinados a favorecer una toma de conciencia de estas diferencias.

En el transcurso del diálogo se revela indispensable la reunión por pares de los diferentes protagonistas para detallar sus propias lógicas y así poder incluirlas en el diálogo con las de los demás protagonistas.

“En el grupo Agora, los profesionales que forman parte del grupo deben tener la capacidad de abrirse y cuestionarse.(...) Es necesario que cada uno acepte que los puntos de vista de los profesionales, de la administración, de las familias y de las asociaciones no son los mismos. Las responsabilidades no son las mismas aunque la preocupación sea común a todos. Y esto hay que poder aceptarlo y decirlo en ciertos momentos sin que por ello se desintegre el grupo. Es necesario que la relación esté bien entablada.”

Sra. D., Ayuda a la juventud, Bélgica, Seminario de febrero de 2005 en Pierrelaye.

“Uno de los primeros pasos para lograr el diálogo ha sido entender los significados que les dan unos y otros a las palabras clave. Se trata de hacerse una idea a partir de las imágenes que tiene la gente con respecto a esas palabras. Decidimos explicarnos los términos y los conceptos siguientes: pobreza extrema, diálogo, familia, ayuda, responsabilidad.”

Extracto del informe sobre el diálogo realizado en Países Bajos entre trabajadores sociales y familias en pobreza extrema.

“En ocasiones, una incompreensión entre los maestros y los padres de alumnos puede surgir por una falta de comunicación y de comprensión mutua. Este rechazo a abrirse, comprender al otro y escuchar la historia de su vida, conduce a veces a un bloqueo. Por su situación y sus responsabilidades, los profesionales ocultan el hecho de que los padres de ciertos alumnos no se presentan a las reuniones escolares, no negligencia, sino por el sentimiento de vergüenza que originan la situación de pobreza extrema y el miedo a no entender lo que se dice. Hay que tener presente que estos padres anteriormente abandonaban la escuela desde pequeños perdiendo así su fé en la institución escolar. Todo esto engendra malentendidos e incompreensiones que se amplifican demasiado a causa de un cierto temor a la institución escolar por parte de los padres. De esta forma, el que cada uno se presente con su forma de vestirse, de hablar y con sus vivencias, debe ser asimilado bajo la óptica de un discurso constructivo.”

Suiza. “La escuela de todos los niños”, diálogo entre maestros y padres de familia.

Respetar los tiempos y los ritmos

Ya hemos insistido en varias ocasiones en la importancia del tiempo, queremos detallar este aspecto aquí y recalcar cuan determinante es en todas las concertaciones y ocasiones para dialogar organizadas con la intención de permitir la participación de las personas en situación de pobreza y de exclusión.

Hace falta tiempo, años por lo general, para que las personas que han perdido confianza en ellas mismas y en los que las rodean, recobren la fuerza para participar en eventos colectivos de su entorno. También es necesario para que puedan participar en concertaciones realizadas fuera de su medio. Pero “tomarse el tiempo” como una necesidad, no es algo que se consiga de un avez por todas, sino que se necesita pensar en los ritmos adecuados para los encuentros y el trabajo que se adapten a la vida de las personas en pobreza extrema, a sus necesidades para preparar su participación y a los esfuerzos que se piden para vivir este diálogo.

Se organizan demasiadas concertaciones de último momento, con muy poca anticipación. Por ejemplo, no es extraño recibir una invitación para una reunión unos días o unas semanas antes... lo que hace que toda preparación sea muy aleatoria, excluyendo a las personas que no están muy acostumbradas a participar en tales encuentros. Incluso el ritmo mismo de las reuniones de trabajo es a menudo problemático. Es muy difícil comprender un tema y tener espacio para que todos se expresen en dos o tres horas.

Las concertaciones interesantes son aquellas que transcurren durante un período largo, en jornadas realizadas con regularidad que puedan ser preparadas y luego “asimiladas”. Para aquellos que viven la pobreza extrema, es efectivamente muy arduo leer solos textos de varias páginas o contestar un cuestionario complicado. En muchos programas es imperativo prever jornadas especiales donde las personas en situación de pobreza puedan encontrarse y estén dispuestas a dialogar con cierta igualdad. Así se adelantan un poco a lo que se va a discutir y preparan su contribución. Sin esta implicación, es posible que ellas tengan la impresión de ser burladas, de que no se les dan los medios para integrar todos los aspectos de la conversación y para expresar su punto de vista.

La manera en que se llevan a cabo los encuentros o las reuniones de trabajo también tiene su importancia. Como lo hemos dicho anteriormente, es necesario crear un clima de confianza a partir de las presentaciones de cada uno. Pero se necesita enseguida que el encuentro se realice asegurándose de que cada uno comprende lo que se dice, que tiene el tiempo de expresarse y de ser comprendido. Esto parece ser obvio, pero hay que reconocer que a menudo no sucede así. Queremos hacer demasiado en una reunión de trabajo y no hacemos el suficiente caso a las personas que tienen mayores dificultades para entender el debate y que se arriesgan, a su pesar, a que se les rebaje y se les considere como instrumentos.

Un acompañamiento es necesario

Para que las personas en situación de pobreza puedan participar en diálogos, concertaciones o programas de formación, necesitan ser acompañadas por personas en quienes ellas confían y que pueden invertir el tiempo necesario para permitirles superar los obstáculos y aportar su contribución. Debemos ser cuidadosos con todas las debilidades e inseguridades que describimos en el capítulo 4.2. para que las acciones de participación no resulten contraproducentes y que estas personas no se desanimen ante las dificultades. Mantener la proximidad necesaria para ayudar a superar las dificultades, requiere una gran implicación y mucho tiempo. Preparar una reunión en casa de una familia que no tiene teléfono y que vive al otro lado de la ciudad, puede requerir días enteros de desplazamiento, con frecuencia en vano, porque la familia no está o porque las condiciones no se prestan para la conversación. No podemos subestimar esta inversión sin la cual las personas que tienen mayores dificultades nunca tendrán la oportunidad para dar los primeros pasos y hacer su aportación.

Pero este apoyo también es importante de forma colectiva. Una o varias personas deben ser responsables y tener la disponibilidad para asegurarse de que las personas en situación de pobreza entiendan el desarrollo del diálogo y lo que está en juego en éste, preparen y expresen su contribución. En la mayoría de los programas citados en este documento, hay personas (generalmente miembros de las asociaciones en las que se reúnen las personas en situación de pobreza) que han tenido esta responsabilidad especial para con los actores que han conocido la pobreza extrema y esto era indispensable.

Una de las sorpresas que dieron los programas experimentales “Universidad Cuarto Mundo” y “Cuarto Mundo en Colaboración”, fue cuando resultó evidente que los demás protagonistas, universitarios y profesionales, necesitaban también por su parte, ser acompañados. Estos protagonistas, acostumbrados a participar en reuniones y concertaciones, se desestabilizaron por la nueva situación en la que se encontraban: Tener que hablar de igual a igual con personas en pobreza extrema e intentar aprender de ellas, tener que emplear palabras comprensibles para todos y cuestionar su saber, sus prácticas, etc.

Fue indispensable para ellos reflexionar juntos sobre esta nueva situación y poder adaptarse así y continuar con el trabajo común en un clima de confianza. El que los protagonistas del diálogo que no habían conocido la pobreza se desestabilizaran es comprensible, ya que este tipo de diálogo es nuevo en general y está destinado a crear cambios. Hay que tener esto en cuenta para que tales protagonistas no intenten precipitarse demasiado para situarse en el poder al que están acostumbrados, corriendo el riesgo de echar por la borda el esfuerzo necesario para el diálogo al que se han comprometido.

Garantizar la financiación necesaria

Es obvio que los proyectos de concertación, formación o diálogos en general, requieren una financiación. De cualquier forma queremos recalcar algunos aspectos de la financiación que no siempre se tienen en cuenta como es debido.

Además de las reuniones de trabajo o los encuentros mismos, es indispensable financiar la preparación de los mismos, sabiendo que puede tomar mucho tiempo. Para lograr que una persona en situación de pobreza aporte su contribución en una concertación política o en una formación para profesionales, habrá sido necesario a menudo que pasen años de haber entablado relaciones y participado en una asociación a nivel local. Si queremos que exista esta participación, hay que financiar la vida de la asociación que la va a favorecer, o sea las asociaciones con las que las personas en situación de exclusión se identifican y en las que se reúnen para formarse. Hay que observar que ciertas financiaciones de la Comisión Europea que tienen una duración determinada y que dan lugar a intercambios regulares, les proporcionan a las organizaciones no gubernamentales medios que éstas difícilmente podrían obtener a nivel local o nacional. ATD Cuarto Mundo ha recibido una financiación de esta índole para el encuentro europeo de Varsovia y su preparación, así como para el programa de intercambio transnacional, del cual forman parte numerosas iniciativas que citamos en el presente documento.⁶⁶

De igual manera es necesario financiar la preparación inmediata: Las jornadas especiales, pero también todo el acompañamiento del que hemos hablado anteriormente. Esto significa que las intervenciones (para las formaciones por ejemplo) de los protagonistas de la lucha contra la pobreza y la exclusión (que hayan vivido o no la pobreza) deben ser obtenidas tomando en cuenta justamente la inversión necesaria para que su participación sea un hecho y genere la evaluación esperada.

También debemos hablar del pago de los gastos o incluso de la remuneración de las personas en situación de pobreza. No se trata de convertir a estas personas en especialistas remunerados como asesores, pero es justo que se les paguen todos los gastos de transporte y, en un momento dado, los gastos del cuidado de sus hijos, etc. En cuanto a las formaciones, hablamos de indemnizar a las personas que intervienen. Este asunto debe ser tratado con estas personas, con la asociación a la que pertenecen y con la institución que organiza la formación.

⁶⁶ Convención VS/2003/0653, Comisión Europea, DG Empleo y asuntos sociales.

Capítulo 5.4.

Los requisitos para obtener la participación total y todo lo que ésta conlleva

Hay demasiadas cosas en juego con respecto a la participación de los muy pobres como para conformarnos con una colaboración a bajo costo. Las personas en situación de pobreza, al igual que muchos actores políticos, económicos, sociales y profesionales, esperan que esta iniciativa de participación origine cambios. Se trata de entablar nuevas relaciones sociales basadas en el respeto y la plena participación de todos. Esto exige llegar hasta las últimas consecuencias de la iniciativa emprendida. Bajo este punto de vista, queremos detallar las condiciones que ya hemos evocado.

Ponerse de acuerdo sobre las bases del punto de partida

Es esencial entender lo que está en juego cuando emprendemos algo juntos. Es evidente que no hablamos de lo mismo tratándose de un encuentro excepcional de dos horas que de un programa destinado a durar dos años, o de una concertación a la que asisten cientos de personas o de una formación en la que las personas en situación de pobreza forman parte de los participantes principales.

En cualquier caso, y sobre todo si se trata de un trabajo a largo plazo, es útil detallar el proyecto, llegar a un acuerdo en lo que respecta al objetivo y desarrollo del mismo. Siempre que sea posible, debe constar por escrito lo que se hace juntos. Lo que significa que las decisiones se toman conjuntamente, tanto para definir el proyecto, como para hacerle modificaciones. Lo ideal sería que al inicio y durante el proyecto, todos los participantes accedieran a la misma información: Una vez más es indispensable tomarse el tiempo si queremos que las personas en situación de pobreza contribuyan a la elaboración del proyecto y entiendan desde el principio los fundamentos y las razones. No queda más que constatar que no es cosa fácil y que a menudo no se consigue. Si no es posible elaborar un documento común, un simple papel que sitúe el proyecto y la participación de todos permitirá establecer bases sólidas antes del arranque.

Ser co-responsable por los resultados

Como ya lo hemos puesto de relieve en la introducción de la parte 5., no se trata de utilizar a las personas en situación de pobreza extrema como “informantes”, de hacerlas hablar sobre su vida para luego analizar su “testimonio” y deducir las consecuencias que nos plazcan. Se trata de un aprendizaje recíproco en el que cada uno puede aportar su experiencia y el pensamiento al que ésta ha dado lugar, para luego poner su saber junto con el de los demás protagonistas, al servicio del diálogo. Aquí estamos hablando del meollo de una verdadera participación de las personas que son víctimas de la pobreza y la exclusión.

“Perturbar el pensamiento de los más pobres, utilizándolos como informantes en lugar de alentarlos para que desarrollen una reflexión propia como un acto de verdadera autonomía, es esclavizarlos.”⁶⁷

Joseph Wresinski.

La voluntad de obtener la participación de las personas en situación de pobreza extrema en una concertación, en un grupo de trabajo o en una formación, es procurarse efectivamente los medios para que aporten la reflexión que resulta de su experiencia respecto a su propia persona, a la sociedad, a la forma en que ésta las trata, a las políticas aplicadas, a lo que habría de hacerse para originar cambios...

⁶⁷ Joseph Wresinski, Introducción al encuentro del Comité permanente de investigación sobre la pobreza y la exclusión social. Palacio de la Unesco, 3 de diciembre de 1980.

Participar es estar sólidamente implicado en la reflexión aplicada, en las orientaciones o en las decisiones que resultan.

En un trabajo común, no es obligatorio estar de acuerdo con lo expresa cada uno, pero hay que esmerarse para no utilizar lo que dice otro sin su autorización. Tenemos la obligación hasta el final de reconocer las aportaciones de unos y otros. A final de cuentas, debemos estar de acuerdo en el contenido del documento final y éste debe reflejar los desacuerdos en el caso de que estos subsistan. Escribir juntos siendo protagonistas con historias y responsabilidades muy diferentes, es una tarea difícil. Sin embargo esto es lo que los actores de los programas experimentales Cuarto Mundo Universidad y Cuarto Mundo en Colaboración se han propuesto hacer al máximo, al igual que los integrantes de otros proyectos aquí citados lo han hecho más o menos rigurosamente. En todo caso hay que avanzar en este sentido cuidando que los participantes en situación de pobreza se impliquen hasta el final del trabajo que se lleva a cabo, y asociarlos por supuesto, al proceso y a la presentación de los resultados del mismo.

Los militantes de ATD Cuarto Mundo y de LST (Lucha-Solidaridad-Trabajo), en Bélgica, recalcan la importancia de haber estado plenamente implicados en las discusiones sobre la evolución del proyecto Agora⁶⁸ y su presentación pública en Bruselas el 17 de octubre de 2005.

Rendir cuentas del avance

Los participantes desean estar al tanto del seguimiento de su colaboración, saber para qué ha servido el trabajo desempeñado, lo que se ha hecho con su colaboración, con sus propuestas... Esta retroalimentación es esencial para entender el propósito de los esfuerzos que se han hecho, para recobrar ánimos y seguir luchando. Un trabajo, por importante que sea, no aporta automáticamente cambios inmediatos, todo el mundo puede comprenderlo. Sin embargo hay cosas de las que deben estar enterados los participantes de una reflexión o concertación: ¿A quién se le han entregado los resultados del trabajo y en qué circunstancias? ¿Cuál es la reacción de los demás participantes y de los destinatarios a quienes va dirigido el informe, las recomendaciones, la carta que se elaboró colectivamente, etc? Con frecuencia olvidamos comunicarles a las personas en situación de pobreza extrema el uso que hacemos de sus aportaciones, del combate que están librando. Decirles que nos basamos en tal contribución o en tal acción para intervenir en tal o tal circunstancia, es un acto de justicia para con ellas y es también, darles aliento. Aún con mayor razón cuando esta participación provoca cambios en el comportamiento de personas o instituciones o incluso cambios a nivel legislativo para la localidad, la nación o el continente europeo.

“Si reflexionamos juntos para mejorar una situación, las condiciones de la vivienda, la salud, la familia o la justicia, entonces debemos tener confianza en el trabajo que realizamos juntos. Debemos tener la facultad de revisar los ejemplares escritos, corregirlos, hacer los trayectos de ida y vuelta, tener tiempo. Enseguida debemos evaluar con los demás qué produce resultados y qué no y ver qué decisiones podemos tomar. Yo quisiera decirles a los responsables políticos, a los expertos de la ONU, que me da gusto que vengan, pero que quisiera verlos con mayor frecuencia, no para que hagan las cosas en nuestro lugar, sino para que lo que les decimos haga que nuestras vidas cambien concretamente. Nosotros no siempre tenemos las armas suficientes para ello, pienso que son ellos quienes pueden hacer algo más. Empezando por darnos un informe de lo que en ellos ha provocado el escucharnos. Quisiéramos tener una retroalimentación de la parte de nuestra experiencia que hemos compartido. Porque ellos dicen a veces ‘¡Si tiene algún problema, llámenos!’ Pero si soluciono mis problemas sin ellos, es mejor. Y si realmente trabajamos juntos, a cambio deben decirnos por lo menos lo que han pensado, lo que ha cambiado.”

Señora V.L., Bruselas. Preparación para el seminario de septiembre de 2005 en Pierrelaye.

⁶⁸ Ver el relato "Catherine M. y Christian B. ", capítulo 1.2, página 19 y el párrafo 3.21, página 41.

PARTE 6

LAS POSIBILIDADES Y LOS RESULTADOS QUE GENERA LA PARTICIPACION DE LAS PERSONAS EN SITUACION DE POBREZA

¡Promover la participación de todos es difícil pero no imposible!

Después de haber descrito detalladamente las condiciones necesarias para que la participación de las personas en situación de pobreza y de exclusión sea posible, respetando a estas personas y siendo útil tanto para ellas mismas como para la sociedad en su conjunto, podemos preguntarnos si no estamos describiendo aquí un ideal inalcanzable. No, no se trata de un sueño. Las acciones, eventos y programas en los que se basa este documento lo demuestran, al igual que los programas experimentales llevados a cabo por organizaciones no gubernamentales⁶⁹, profesionales, instituciones varias a nivel local, nacional o en Europa.

Ser conscientes de las dificultades que hay que superar y de las condiciones que hay que propiciar, no debe desanimar los intentos y esfuerzos de unos y otros. Las referencias que proporciona el presente documento están destinadas a apoyar estos esfuerzos, reafirmando las ambiciones que deben guiar las investigaciones e indicando las formas de ser y de actuar en las cuales nos podemos basar.

Antes que nada, se trata de recordar que no partimos de la nada: Las personas en situación de pobreza extrema no están satisfechas con la situación en la que se les ha puesto, ellas resisten cada día a la miseria y a la exclusión, luchan para que las cosas cambien, intentan actuar en su vida cotidiana y en la sociedad que las rodea. Asimismo, son muchas las personas e instituciones que tienen la impresión de que la participación de aquellos y aquellas que no tienen un lugar reconocido en nuestras sociedades es necesaria e indispensable, teniendo así la obligación por nuestra parte de buscar los medios que la hagan posible. La unión de estas aspiraciones y esfuerzos que ellas han propiciado es la que ha hecho que la participación de las personas en pobreza extrema se concrete en diversas circunstancias. Esta participación es posible. El observar sus resultados, lo que permite y lo que genera, no puede hacer más que alentar a todas las personas que se comprometen a vivir estos diálogos, hayan vivido o no la pobreza.

⁶⁹ Los ejemplos de estas investigaciones son muchos. Para citar sólo uno de ellos: Ver el reciente informe de la organización Home Start International "Learning from families" (Aprender de las familias) obtenido a partir del proyecto europeo con el mismo nombre realizado por la organización en el marco del Programa de intercambio transnacional. www.home-start-int.org/publications.asp

Capítulo 6.1.

Para las personas en situación de pobreza, el participar da confianza y apertura

El ejemplo de la Señora Marie C.⁷⁰ es significativo, ya que es lo que viven muchas otras personas. Cuando ella logró superar el miedo que la mantenía encerrada en su casa, recuperó rápidamente la suficiente confianza como para participar en las jornadas familiares y asumir responsabilidades en las mismas, pero también para ir a la escuela a discutir la forma en la que se trataba allí a sus hijos. Su contribución en grupos de trabajo y en eventos colectivos le permitió recuperar la confianza en ella misma y desarrollarla. Hoy en día Marie C. afirma su voluntad de seguir formándose, tanto por ella misma como por la defensa de las personas en dificultades. Cuando se preparaba para el seminario europeo de septiembre de 2005, en Pierrelaye, decía:

“Poder participar en varios seminarios y animar una jornada familiar, me ha dado seguridad para avanzar en mi propia vida, para ir hacia adelante, para atreverme a pedir explicaciones, para luchar mejor. He conocido a otras personas, otros países, nuevos contactos que me empujan a ir más lejos. He podido implicarme como representante de padres de familia en la escuela, y no tener tanto miedo de enfrentar las cosas de la vida. Cada vez que voy a un seminario, adquiero fuerzas para ir más lejos en el combate que libramos contra la pobreza. He aprendido a escuchar a los demás y a tomar notas. Durante los diferentes seminarios, he conocido a otras personas, a otras familias con una dura historia en sus vidas pero que han salido adelante gracias a diferentes personas y asociaciones, gracias a los servicios sociales, a los amigos. Todos unidos podemos luchar por una causa noble y por intentar erradicar la miseria. Mi visión ya no es la misma. Antes yo pensaba que estaba sola en mi rincón y que la miseria era algo que solo me sucedía a mí. Ahora me he dado cuenta de que esto afecta a mucha gente en muchos países y que, contra la miseria, ya sea en un país o en otro, siempre decimos las mismas palabras: dignidad y respeto.”

Señora C., Francia.

“El hecho de haber sido respetada durante el programa me da mayor confianza hoy en día. Antes, cuando veía a un trabajador social, siempre decía ‘de acuerdo’, y cuando regresaba a casa estaba enojada y me preguntaba por qué le había dicho ‘de acuerdo’. Hoy ya no digo ‘de acuerdo’ con tanta facilidad, sino que discuto.”

Señora T., Reino Unido, Seminario de septiembre de 2005 en Pierrelaye.

“Con el grupo de investigación sobre la familia⁷¹, aprendí a reflexionar positivamente, a analizar las cosas. Antes, yo era ‘anti-todo’. Me daban miedo la asistencia social, el educador, y hasta el médico de PMI⁷². Entendí que los necesitaba para avanzar. Estaba equivocada, pero a la vez tenía una parte de razón. Aprendí a reflexionar, a decir basta. Antes gritaba y luego reflexionaba, ahora reflexiono y después grito.”

Señora J., Francia. Seminario de septiembre de 2005 en Pierrelaye.

⁷⁰ Ver el capítulo 1.1, página 13.

⁷¹ Ver el párrafo 3.25, página 47.

⁷² Service de Protection maternelle et infantile (Servicio de protección a la madre y al niño)

“Para mí, el tiempo es lo que hace que uno se atreva a hablar, a pesar de todo lo que se dice sobre la inferioridad. En el primer encuentro, no dije nada. Con el proyecto Agora y con todo el tiempo que ha durado esta experiencia, ahora puedo integrarme en un grupo y participar también.

Puedo ir, por ejemplo, a una reunión de vecinos.

Señor G., Bélgica. Preparación para el seminario de septiembre de 2005 en Pierrelaye.

“Antes creía que había dos partes: la de los profesores y la de los padres. Pero he visto que no es así. De una parte y de la otra buscamos encontrarnos. Antes, sólo mi mujer iba a las reuniones escolares. Yo creía que los maestros se burlaban de mí. Pero ya no pienso así desde que nos pusimos a reflexionar en el grupo de trabajo “La escuela de todos los niños”. Yo no quería hablar con los maestros porque sabía que habían ido a la universidad. Me daban miedo. Ahora veo que uno puede hablar con ellos normalmente.”

Señor D. Suiza. Seminario de septiembre de 2005 en Pierrelaye.

Capítulo 6.2.

La participación de algunos, una suerte para otros y para su entorno

A través de su participación y de la contribución que pueden aportar, las personas en grandes dificultades recuperan confianza en sus propias capacidades, entablan nuevas relaciones y emprenden toda una formación. Estas nuevas posibilidades de vivir tienen repercusiones inmediatas en su entorno, sobre todo cuando se trata de la vida colectiva, con el apoyo de grupos que les permite integrarse a su medio y estar orgullosas de ello.

El primer impacto es la propagación de la confianza. La familia, los vecinos y las relaciones son testigos de los cambios. Es posible que al principio, como lo hemos dicho en el capítulo 4.2., se sientan en cierta forma celosos de lo que una persona que ellos conocen como abatida por su situación se atreve a hacer y a vivir, pero a menudo esto les hace encontrar fuerza y aliento.

“En abril de 2005, unos treinta jóvenes europeos se reunieron para hablar sobre trabajo y formación. Jason, de Gran Bretaña, explicó la forma en que, después de varios años de haber vivido en casas de acogida y de tanto haber batallado después, había logrado poco a poco convertirse en dueño de su vida gracias al apoyo de algunos adultos. Después de escucharlo, varios jóvenes que tienen grandes dificultades dijeron: ‘¡Entonces, se puede salir adelante, eso me da ánimos!’ ¡Estos jóvenes esperan sólo una cosa; oír que sí, que sí es posible!”

Editorial del periódico “Feuille de Route”, Francia. Junio 2005.

Si hay personas en pobreza extrema que han aceptado unirse a un grupo o participar en un evento local o nacional, a menudo es porque han visto a otras que pertenecen a su mismo medio ser felices y estar orgullosas de lo que hacen y son éstas últimas las que las han alentado.

Participar y formarse para ello, reflexionando sobre la vida de uno mismo y la de su medio, sobre las relaciones sociales..., permite situarse efectivamente de una manera distinta en su medio, asumir responsabilidades en él, suscitar nuevas relaciones en él.

“Este año, varios de nosotros, algunos habiendo experimentado la pobreza, hemos ido regularmente al encuentro de personas que viven en la calle. Ed decía: ‘Hace diez años casi todo me daba miedo: miedo de no ser capaz, miedo de no saber cómo reaccionar, miedo de que la gente se burlara de mí. Pero me acuerdo de que un día yo mismo saqué todo el coraje que tenía y participé en un taller de creación. Después de un tiempo, aprendí a conocer a los integrantes del taller y me atrevía a hacer más cosas. Desde entonces aprendo cada vez más cosas y ahora participo activamente en un grupo que acude regularmente al Hogar para personas sin domicilio con la finalidad de alentar a otras personas y demostrarles que ellos también son capaces. Es más fácil cuando uno ya se ha atrevido la primera vez.”

Intervención durante la inauguración de la escultura “Publica”, el 17 de octubre de 2005, frente al centro cultural Abbaye de Neümünster en la ciudad de Luxemburgo.

“El haber participado en el grupo Agora me enseñó a escuchar a otras personas. Cuando retomé las clases, me di cuenta de que era racista con los extranjeros. Desde que participé en Agora, he podido escuchar un poco más a estas personas organizando pequeñas reuniones en la escuela para saber, por ejemplo, por qué se fueron de su país.”

Señor B., Bélgica. Preparación para el seminario de septiembre de 2005 en Pierrelaye.

“Todos tenemos prejuicios. Es muy difícil terminar con esos prejuicios y cambiar la propia percepción de una persona o de un barrio. Cuando te han dicho durante tu infancia ‘no juegues con ese, con esa del barrio aquel, de esa familia...’ obedeces pero no comprendes. En ciertos momentos, como joven, te rebelas contra esos prejuicios. Ya no los aceptas, sobre todo cuando has tenido una vida dura, y reaccionas. Cuando organizamos una actividad de verano en un barrio, nos fue difícil acudir. Los jóvenes, aceleradísimos, muy violentos por haber sido tan rechazados anteriormente, se rebelaban contra nosotros, nosotros que queríamos estar con ellos. Después de esta semana, me decía: ‘¡Nunca más regresaré!’ Pero en el fondo, me ponía en su lugar, ya que yo mismo había vivido también cosas difíciles. Y me preguntaba: ‘¿Cómo me puedo poner en contacto con ellos? ¿Cómo parar esa agresividad?’. El año siguiente, cuando montamos una obra de teatro, logramos conocer más a esos mismos jóvenes que nos daban tanto miedo. Se creó una gran confianza y amistad. Desde entonces estamos en contacto: nos vemos de vez en cuando pero también nos comunicamos por SMS e internet. Esto nos ayuda a mantener la amistad, aunque sea a distancia. Para terminar con los prejuicios, hay que impedir que haya personas que ya no se abran a los demás y descubrir que tenemos más en común de lo que pensábamos. ¡Atrévamonos a acercarnos a aquellos que tienen la vida más difícil que nosotros, vale la pena, nosotros lo hemos experimentado!

A.W., Joven francés, durante la inauguración de la escultura “Publica”, el 17 de octubre de 2005, frente al centro cultural Abbaye de Neumünster en la ciudad de Luxemburgo.

Llegar a participar como delegado de su medio, del grupo o asociación del o de la que formamos parte es convertirse poco a poco en portavoz de lo que viven otras personas en dificultades, hacer valer lo que ellas viven y buscar y dar a conocer las preguntas que le hacen a la sociedad.

“Como delegado en este encuentro europeo, debo ser consciente de que tengo una gran responsabilidad. Voy al encuentro de personas que no pertenecen al mundo de los viajeros, me comprometo a repetir para otras personas lo que ellas mismas no pueden decir, lo que tienen en la mente y el corazón, que son los más pobres quienes son más importantes en el encuentro, que luchamos por la dignidad de todos los hombres, mujeres y niños de la tierra... Siempre estaba atenta en las asambleas plenarias. una sola persona, para mí era una unión, que podemos llamar europea. La dignidad, el valor de toda persona los teníamos presentes. Es nuestro deber no olvidar a nadie... Nuestra fuerza es hacer una alianza de todos los países, pequeños y grandes. Para mí, la responsabilidad que tengo no es nada más estar presente en mi barrio o en otros barrios, sino que también es ir al encuentro de los más pobres allí en donde están, en los diferentes países.”

Señora H., Bélgica. Evaluación del encuentro europeo de Varsovia.

Capítulo 6.3.

Una presencia y contribuciones que movilizan la cooperación

Un gran número de profesionales, universitarios, responsables políticos, económicos o sindicales que han trabajado cierto tiempo con personas en situación de pobreza y de exclusión, dicen que es la primera vez que participan en un diálogo como éste. Muchos expresan con fuerza que esto cambia su percepción de las personas en situación de pobreza, de la lucha contra ésta última, de su trabajo y de sus responsabilidades. No todos saben siempre cómo aplicar la nueva visión que han adoptado, pero muchos intentan compartir con quienes los rodean las preguntas originadas por ésta. Ellos han cambiado y desean provocar cambios a su alrededor. Al igual que las mismas personas desfavorecidas, una vez superada esa fase de desestabilización, ellos encuentran aliento en este trabajo común para ejercer de una manera distinta sus responsabilidades e interrogar a sus instituciones tanto como a la sociedad en su conjunto.

Durante una reunión del grupo Agora⁷³, el Señor B. reaccionó enérgicamente porque un trabajador social reconocía no haber mencionado en su documento los esfuerzos que había hecho un padre para que su familia pudiese ir de vacaciones. Al final del diálogo que siguió, otro trabajador social dijo: “ ¡Después de haberos escuchado, ya no haré las mismas anotaciones en los expedientes! ”

Después de la primera reunión con personas en situación de pobreza, el director de la institución en la que está escolarizado uno de los hijos de Marie⁷⁴ deseaba proseguir con el diálogo y profundizarlo. Para ello participó en el seminario organizado en Pierrelaye en febrero de 2005, al término del cual hizo lo necesario para que algunos padres de familia pudieran aportar su contribución en un encuentro de directores de instituciones. En efecto, el encuentro con padres de familia en grandes dificultades lo hizo cuestionarse profundamente: “Me dí cuenta de que las consecuencias de la pobreza extrema son las que conducen a los jóvenes a nuestras instituciones especiales y no la deficiencia ni la discapacidad.”. Esta nueva forma de comprender la situación lo animó a continuar reflexionando y a actuar de otra manera. Su reacción es significativa de lo que experimentaron muchos otros profesionales.

“He aprendido mucho de la historia de la pareja luxemburguesa y del documento que trata de esta historia que leí después. En ella redescubrí la noción de confianza pero también la de la familia, de la necesidad de apoyo y de un compromiso firme así como el problema del lugar que ocupa el padre y el hecho de que los servicios sociales lo dejaran al margen. Me sentí apoyada en lo que respecta a mis valores y convicciones por familias, voluntarios y responsables de instituciones. Logré ampliar mi visión y mi reflexión al mismo tiempo que compartía con los demás lo que vivo como asistente social. Todos esos testimonios expresados durante la reunión me dieron la razón en que es indispensable ver las situaciones en que trabajamos bajo distintos puntos de vista para que podamos tener una perspectiva que nos permita actuar con justicia, aunque resulte muy difícil ir más allá de nuestro propio análisis de la situación. Transmití un informe del seminario a toda mi unidad de protección a la infancia.”

Señora LR, asistente social, Francia, después del seminario de febrero de 2005 en Pierrelaye (era la primera vez que ella participaba en un diálogo con padres de familia como éste).

⁷³ Ver el relato "Catherine M. y Christian B.", capítulo 1.2., página 19.

⁷⁴ Ver el relato "Marie C. y su familia", capítulo 1.1, página 13.

“Es algo que me afecta como persona. ¿Hasta qué punto hay que brindar apoyo? ¿Cómo no actuar en el lugar de la gente? ¿Ocupan las personas un lugar en donde pueden ejercer su propia responsabilidad? Antes de hacer algo, una reseña por ejemplo, primero habría que tratar de ponerse en contacto con la familia para revisar eso que nos preocupa. No debería hacerse nada sin antes pedirles su punto de vista a los padres. Es muy importante que los maestros tengan una formación que les permita comprender que toda la gente no tiene las mismas condiciones de vida y que algunas personas viven en condiciones extremas.”

Señora P., maestra, Suiza. Evaluación del seminario de febrero de 2005 en Pierrelaye.

“Es evidente que las actitudes que tengo en relación a mis compañeros tratándose de otros expedientes o circunstancias presentan una influencia por lo que vivimos en el grupo Agora. El interés de tales reuniones también radica en que gracias a ellas los responsables de la administración central toman en cuenta las vivencias de los que actúan sobre el terreno y de los usuarios. Al llegar al grupo, cada quien tenía su lupa personal que agrandaba su propia percepción de los problemas y de lo vivido. Aprendemos a cambiar de lupa. Esto nos permite reconocer con mayor exactitud nuestros límites y distinguir lo que es el maltrato institucional.(...) Lo que también me ha marcado es la forma en la que las asociaciones miden cada vez más la dificultad que existe para desarrollar un servicio de calidad en una situación cotidiana de trabajo que evidencía la falta de medios.”

Señor L., trabajador social, Bélgica. Reflexión sobre el trabajo del grupo Agora, junio de 2003.

Aunque los profesionales de la acción social o de la educación sean los primeros en quienes tuvieron un gran impacto el diálogo y los grupos de trabajo llevados a cabo con las personas en situación de pobreza, no son ni los únicos interlocutores con los que se debe entablar el diálogo, ni los únicos que reconocen los cambios de perspectiva que provocan los intercambios que son frecuentemente nuevos para ellos. Hay responsables políticos, económicos, sindicales, etc., funcionarios, universitarios y otras personas que reconocen la importancia de estos intercambios y de los problemas que se han suscitado y que se han convertido en los suyos.

“Estos dos días han cuestionado las maneras de considerar la exclusión. Nos han cuestionado a todos como individuos y como ciudadanos. Nuestras sociedades desarrolladas originan riqueza y exclusión simultáneamente. Es un gran problema político en Europa. El impacto que han tenido estos dos días debe extenderse hacia las instituciones que nosotros representamos: Los empresarios del sector privado o público, que se dice protector de la ciudadanía, los sindicatos interpelados por aquellos que son excluidos del mundo laboral, los representantes de las asociaciones, actores de la cohesión de la sociedad. La sociedad civil debe tomar el relevo de las organizaciones e individuos que luchan concretamente contra la exclusión y concienciar a los políticos.”

Jacques Chauvineau, miembro del Consejo económico y social, Francia, después del encuentro europeo de Varsovia, en febrero de 2004.

Al final del encuentro de Varsovia, un representante político luxemburgués dijo: “Durante estos dos días, hice lo que nosotros, los representantes políticos, hacemos rara vez; escuché. Lo que he oído me obliga a asumir mis responsabilidades de otra manera.” Otras personas expresaron sentimientos muy parecidos. Después del encuentro, un funcionario internacional escribió que había observado la necesidad de escuchar mucho para captar mejor la realidad de la pobreza extrema que es tan difícil comprender y que había redactado enseguida un informe dirigido a sus

colegas. Después de haber viajado con la delegación de su país, una funcionaria española decía cuán importante había resultado su participación para el ejercicio de sus responsabilidades.

Al haber apoyado y alentado, con el resto de los integrantes de su delegación, a un hombre encargado de pronunciar una frase en la apertura del encuentro, ella captó mejor las dificultades de la participación de las personas en pobreza extrema y las condiciones que hay que crear para que sea posible.

“Oí a funcionarios del Ministerio de trabajo y de asuntos sociales reconocer que habían aprendido mucho al escuchar a personas que tenían una experiencia de pobreza durante las concertaciones organizadas para preparar el plan de acción para la inclusión social. Yo misma puedo declarar todo lo que aprendí al participar en la Comisión (CPPP) de cuyos miembros la mitad eran personas en situación de pobreza. Hubo una evaluación de esta comisión que puso de manifiesto el aprendizaje, no sin dificultades, que tuvieron los participantes sobre el respeto de la valoración de cada uno a través de un proceso extraordinario.”

Ruth Lister, Universidad de Loughborough, Reino Unido,
el 28 de noviembre de 2005 en Dublín.⁷⁵

⁷⁵ Intervención durante la conferencia organizada por Combat Poverty Agency *“The right of people in poverty to influence and participate in public policy decision making”*. (El derecho de las personas en situación de pobreza a participar en la elaboración de políticas públicas e influenciarlas).

Capítulo 6.4.

Una aportación que interpela a las instituciones y provoca cambios en las políticas

La participación de las personas en situación de pobreza y de exclusión representa una ocasión para que nos formemos todos de manera recíproca, provocando cambios tanto para estas personas y su entorno como para los colaboradores que entablan el diálogo con ellas. Pero ¿Hace esta participación que las políticas cambien? ¿Es generadora de cambios duraderos en la forma en que se organizan nuestras sociedades?

Sólo con el tiempo y con una amplia perspectiva podemos contestar a estas preguntas. En estos últimos 20 años, hay ejemplos en Francia, Bélgica y la Unión Europea que muestran hasta qué punto ha sido determinante la aportación de las personas en situación de pobreza para originar cambios políticos importantes en lo que a la lucha contra la pobreza se refiere.

Para redactar el informe “Pobreza extrema y precariedad económica y social⁷⁶” aprobado por el Consejo económico y social (CES) francés en febrero de 1987, Joseph Wresinski se había basado en las contribuciones de numerosas personas en pobreza extrema, muy especialmente en el marco de su participación en las Universidades populares Cuarto Mundo. Una de las consecuencias directas fue la creación de la Renta Mínima de Inserción (RMI) en Francia.

Algunos años más tarde, Geneviève de Gaulle-Anthonioz⁷⁷ escribió un nuevo informe⁷⁸ solicitando ampliamente la participación de las personas en situación de pobreza y suscitando numerosos encuentros entre estas personas y miembros del CES que trabajaban en el informe. Este trabajo, seguido de la movilización de unas treinta asociaciones agrupadas en el collectif Alerte (colectivo Alerta) culminó, en julio de 1998, con la aprobación de la “ley de orientación relativa a la lucha contra las exclusiones⁷⁹”. De distintas maneras, hubo personas en pobreza extrema que estuvieron directamente implicadas en la elaboración de esta ley, la cual afirma en su artículo 1º que: “La lucha contra las exclusiones es una obligación de la nación fundada en el respeto de la igual dignidad de todos los seres humanos y una prioridad de las políticas públicas de la nación en su conjunto.” Este artículo prosigue de la manera siguiente: “La presente ley tiende a garantizar el acceso efectivo de todos a los derechos fundamentales en todo el territorio en los ámbitos del empleo, de la vivienda, de la protección de la salud, de la justicia, de la educación, de la formación y de la cultura, de la protección de la familia y de la infancia. El Estado, las colectividades territoriales, los establecimientos públicos como los centros comunitarios e intercomunitarios de acción social, los organismos de seguridad social al igual que las instituciones sociales y médico-sociales, participan en la aplicación de estos principios y siguen una política destinada a detectar, prevenir y suprimir toda situación que pueda engendrar exclusiones.”

En Bélgica, el compromiso de varias asociaciones de lucha contra la pobreza para con las poblaciones directamente afectadas dio origen en 1992, a la redacción del Informe general sobre la pobreza con la contribución directa de personas en situación de pobreza y de exclusión. Las consecuencias directas de este informe, publicado en 1995, fueron “El Acuerdo de cooperación relativo a la política en materia de pobreza entre el Estado federal, las Comunidades y las Regiones” en mayo de 1998 y la creación del Servicio de lucha contra la pobreza, la precariedad y la exclusión social (SLP).

⁷⁶ www.atd-quartmonde.org/intern/fondam/WRE_JO87.pdf

⁷⁷ Ella era en ese tiempo presidenta del Movimiento ATD Cuarto Mundo Francia y había sucedido al padre Joseph Wresinski en el Consejo económico y social.

⁷⁸ Informe “Evaluación de las políticas públicas de lucha contra la pobreza extrema”, 1995.

⁷⁹ Ley nº 98-657 del 29 de julio de 1998 de orientación relativa a la lucha contra las exclusiones, publicada en el Diario Oficial del 31 de julio de 1998

A nivel europeo, el diálogo entablado entre funcionarios, representantes políticos y personas en pobreza extrema en el marco de las Universidades populares Cuarto Mundo europeas⁸⁰ organizadas en colaboración con el Consejo económico y social europeo desde 1989, fue determinante para la aprobación de objetivos de lucha contra la pobreza en 2000. Los ministros a nivel nacional y los funcionarios europeos que habían apoyado la elaboración de estos objetivos y la inclusión de lucha contra la pobreza y la exclusión en el marco de la Estrategia de Lisboa, habían tenido, la mayoría, ocasiones de intercambios con personas en pobreza extrema y estaban acostumbrados a trabajar con las asociaciones en las que éstas se reunían.

Para que las instituciones se movilicen, efectivamente es necesario que ciertas personas se comprometan y logren tener una influencia en las instituciones de las que forman parte. En este sentido, los cambios provocados en los colaboradores de un diálogo con las personas en pobreza extrema han repercutido evidentemente, en los grupos e instituciones de los que ellos forman parte. Es observable en todos los niveles. La intervención de una pareja luxemburguesa fue la que motivó a una asistente social francesa, a interrogar a sus colegas de la unidad sobre la forma en que es tomado en cuenta el papel del padre en la familia durante el seminario sobre el apoyo a la familia. La intervención de la Sra. Marie C. en la escuela de sus hijos, fue la que dio origen a un nuevo reglamento interno de la escuela. Las intervenciones de las personas en situación de pobreza en formaciones para profesionales desencadenan más que cambios personales, movilizan poco a poco las instituciones (de trabajo social, escolares, de vivienda, etc.) y estos movimientos repercuten concretamente en la vida de los usuarios de esos diversos servicios.

“Los profesionales que actúan sobre el terreno que participan en el grupo nos dicen que han cambiado sus prácticas. (...) Algunos han aceptado retomar expedientes en los que se han implicado posteriormente, corriendo riesgos. Uno de ellos se tomó el tiempo de ir a ver a una familia directamente y de descubrir su situación. En este caso pudo decir que la información que llegaba a la oficina no correspondía a la realidad que había descubierto. Hizo su trabajo con la percepción que tenía la familia.”

Extracto de un diálogo sobre el proyecto Agora con miembros de la asociación Lucha-Trabajo-Solidaridad, en junio de 2003.

Aunque las concertaciones organizadas durante la elaboración de los Planes de acción nacionales para la inclusión social (PNAI) estén lejos de ser tomadas en cuenta lo suficiente, es imposible negar que la participación de las personas en situación de pobreza haya tenido cierta influencia en esos planes, ya fuera durante las concertaciones directas o a través de los documentos de trabajo de las asociaciones.

En otro nivel, los expertos de la Subcomisión de los Derechos Humanos de la ONU que participaron en el seminario de septiembre de 2005 en Pierrelaye, declararon que este encuentro, anterior al que tuvieron con las familias de Bangkok unos meses antes, iba a influenciar mucho su trabajo. Uno de ellos se retiró declarando que ahora se sentía “no sólo comisionado por la ONU, sino también por las propias familias en situación de pobreza”. Uno de sus colegas reconoció que había percibido por primera vez el problema de los niños dados en adopción y lo que vivían en Europa las familias en pobreza extrema.

⁸⁰ Varios actos de estas Universidades populares europeas fueron publicados después de cada encuentro, en francés y en inglés. Las publicaciones más recientes: en 2001, “Los padres, los primeros colaboradores para el porvenir de sus hijos, objetivo para una Europa de todos”, y en 1999 “Todos nosotros somos actores de los Derechos Humanos”.

El texto que más tarde pondrían a las naciones Unidas y que se convertiría en una referencia al

nivel mundial , está marcado por esta reunión de trabajo.

Pero no es por esto deja de ser bastante insuficiente la influencia de la toma de palabra y pensamiento de los muy pobres en Europa como en todo el mundo, en todos los niveles de la sociedad. No podemos ser tan ingenuos. Muy a menudo, cuando la participación de las personas en situación de pobreza y de exclusión tiene lugar, es tomada muy poco en cuenta o nada. Aún cuando se reconoce la pertinencia de su experiencia y de su pensamiento, las personas como las instituciones no aceptan fácilmente los cuestionamientos y las consecuencias de los mismos. Muchas concertaciones y grupos de trabajo resultan decepcionantes ya que no generan los

resultados que los participantes esperaban.

Los pocos ejemplos aquí citados son, a pesar de todo alentadores. En ellos se muestra que la contribución de los muy pobres puede hacer que las sociedades se movilicen por el bien de todos, siempre y cuando los colaboradores concernidos se comprometan a actuar juntos.

CONCLUSION

A lo largo de este documento, hemos hablado de “participación”, corriendo el riesgo de que se crea que unirse a lo que los demás organizan es suficiente. Participar plenamente en el mundo, es aportarle nuestra capacidad de creación, con todo lo que somos: nuestra historia, experiencia, sensibilidad, destrezas, reflexión, fuerzas y limitaciones. El mundo necesita la creación de cada uno, ya sea artística, material, intelectual, relacional... Para desarrollar nuestras capacidades y aportar nuestra contribución, cada uno necesita ser apoyado, alentado, esperado; las personas que viven la pobreza extrema lo necesitan aún más que otras porque la precariedad y la exclusión las han privado con demasiada frecuencia, del acceso a los medios que permiten el desarrollo personal y la participación en la vida de la colectividad.

Necesitamos lo nuevo, lo exclusivo que ellas aportan directamente o a través de lo que provocan en otras personas. Ellas contribuyen a crear nuevos lazos, motivan a realizar encuentros diferentes, suscitan compromisos, conducen a nuevas reflexiones. Como lo hemos dicho anteriormente, la experiencia de las personas que tienen grandes dificultades –marcadas por las privaciones y el sufrimiento que imponen sus condiciones de vida- las hace percibir el mundo y las relaciones humanas con una gran exigencia de respeto y dignidad de cada uno. Su percepción, su reflexión, su “compasión”, como lo dijo el Señor C., de Irlanda⁸¹, son esenciales. Ellas cuestionan nuestras maneras de ser, de actuar, de pensar, nuestra concepción del ser humano. Ellas nos pueden ayudar a llegar hasta las últimas consecuencias de nuestro deseo por una sociedad cuya convivencia sea mejor y donde nadie sea excluido.

La aplicación de los medios que permitan una participación plena de todos, en todos los ámbitos y en todos los niveles, es una búsqueda exigente y permanente. No es asunto de unos cuantos especialistas. Es una pregunta que se le hace a cada persona y a cada una de las instituciones que rigen nuestra vida juntos, es una cuestión de Derechos Humanos. No se trata de aplicar un método, sino de reinventar nuestras relaciones humanas y el funcionamiento de nuestras sociedades. La invitación que nos hacen las personas a quienes les cuesta más trabajo aportar su contribución, consiste en asociarnos con ellas. Unidos buscaremos los caminos que permitan a cada uno dar lo mejor de sí mismo en su propia vida así como para la creación de un mundo más justo y fraternal para todos.

Las referencias identificadas en el presente documento, tienen por objeto apoyar a aquellos y a aquellas que ya están en camino hacia una sociedad que busca la plena contribución de todos, o que desean lanzarse en ello.

⁸¹ Ver el capítulo 5.3, cita de la página 89.

Maqueta para portada : Dominique Rouffet
Fotografía : Philippe Barbier

Impreso en Francia
Portada : Imprenta Jean Basuyau – Val d'Oise
Copias y compaginación : Procopy – Val d'Oise
© Ediciones Cuarto Mundo 2006